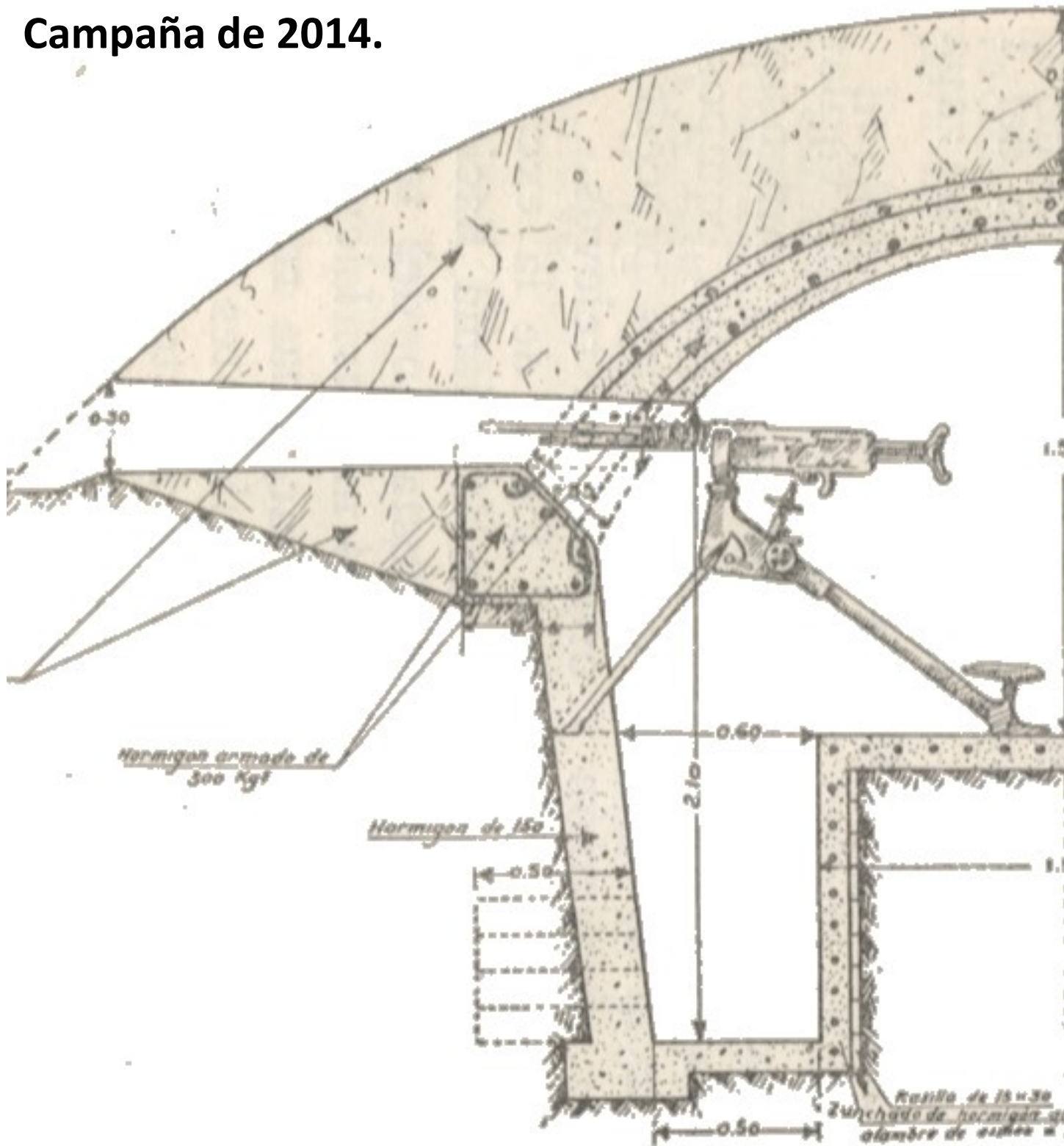


# Arqueología de la Batalla de Belchite.

Campaña de 2014.



CSIC



incipit

# Arqueología de la Batalla de Belchite.

*International Brigades  
Archaeology Project*



**CSIC**



**incipit**



Grupo de Investigación en Patrimonio Construido

Abril de 2015

# ÍNDICE

Ficha Técnica .....	4
<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>5</b>
<b>1.1. Las Batallas de Belchite. ....</b>	<b>10</b>
<b>2. BELCHITE .....</b>	<b>14</b>
<b>2.1 Metodología.....</b>	<b>15</b>
<b>2.2. Prospección de las parcelas 5134 y 5135. ....</b>	<b>17</b>
<b>2.3. Prospección en el entorno de la Acequia de Becú.....</b>	<b>19</b>
<b>2.4. Prospección del camino de la Ermita del Calvario .....</b>	<b>25</b>
<b>2.5. Síntesis interpretativa. ....</b>	<b>28</b>
<b>3. PARIDERA DE EL SASO .....</b>	<b>29</b>
<b>3.1. Metodología.....</b>	<b>34</b>
<b>3.2. Paridera.....</b>	<b>37</b>
<b>3.3. Nido Blindado .....</b>	<b>53</b>
<b>3.4. Prospección con detector de metales.....</b>	<b>65</b>
<b>3.5. Síntesis interpretativa. ....</b>	<b>67</b>
<b>4. MEDIANA .....</b>	<b>78</b>
<b>4.1. Metodología.....</b>	<b>82</b>
<b>4.2. Excavaciones en la Zona 01. ....</b>	<b>85</b>
<b>4.3. Excavaciones en la Zona 02. ....</b>	<b>98</b>
<b>4.4. Prospección en tierra de nadie. Zona 03.....</b>	<b>114</b>
<b>5. MOJÓN DEL LOBO.....</b>	<b>122</b>
<b>6. CONCLUSIONES Y TRABAJO FUTURO.....</b>	<b>125</b>
<b>7. BIBLIOGRAFÍA. ....</b>	<b>126</b>

# Ficha Técnica

## PROYECTO

*Arqueología de la Batalla de Belchite.*

*International Brigades Archaeology Project (IBAP)*

## Nº DE EXPEDIENTE DIRECCIÓN GENERAL PATRIMONIO CULTURAL. GOBIERNO DE ARAGÓN.

128/2014

## DIRECCIÓN ARQUEOLÓGICA

Alfredo González Ruibal

Pedro Rodríguez Simón

Salvatore Garfi (Dirección internacional)

## EQUIPO TÉCNICO

Carlos Marín

Manuel Antonio Franco (Topografía)

Alejandro Laiño

Xurxo Ayán (GPAC)

Candela Martínez Barrio (Antropología)

## ASESOR HISTÓRICO

Jaime Cinca Yago

## PLANIMETRÍAS

Manuel Antonio Franco

Pedro Rodríguez Simón

## MODELOS FOTOGRAMÉTRICOS, VIRTUALIZACIÓN

Pedro Rodríguez Simón

## SCANNER LASER

Patricia Mañana Borrazas

## FOTOGRAFÍA

Equipo arqueológico.

Álvaro Minguito (Disopress)

Oscar Rodríguez.

## FECHA DE REALIZACIÓN

9-30 Septiembre de 2014.

# 1. INTRODUCCIÓN

Considerando la importancia de Belchite como uno de los escenarios principales de la Guerra Civil, entre los días 9 y 30 de septiembre de 2014 se ha llevado a cabo la primera campaña arqueológica sobre los restos de este periodo en el entorno de Belchite. La iniciativa se encuadra dentro de un proyecto más amplio que tiene por objetivo comprender la Guerra Civil Española y la dictadura franquista a partir de sus vestigios materiales. Este proyecto se lleva desarrollando mediante campañas anuales desde 2010 por parte del Instituto de Ciencias del Patrimonio (INCIPIT) del



*Archivo de la Imagen de Castilla la Mancha, Fondo fotográfico de las Brigadas Internacionales. 65029/67*

CSIC. Las diferentes campañas se han llevado a cabo hasta la fecha en Guadalajara, Madrid, Tarragona, Badajoz y León tanto sobre campos de batalla como centros represivos de posguerra.

En el caso de Belchite, además de la línea central de trabajo basada en el estudio arqueológico de los restos materiales, teniendo en cuenta la importante presencia de varias unidades de las Brigadas Internacionales en diferentes momentos entre 1937 y 1938, la iniciativa forma parte del *International Brigades Archaeology Project (IBAP)*, proyecto internacional que pretende estudiar la participación de los voluntarios internacionales, igualmente a partir de vestigios materiales. En este proyecto participan voluntarios de diversos países cuyos ciudadanos estuvieron implicados en la Guerra Civil (Reino Unido, Irlanda, Canadá, Estados Unidos).

Desde un punto de vista científico, nuestra intención en Belchite es analizar arqueológicamente una batalla que ha tenido un enorme impacto en la memoria cultural tanto de los españoles como a nivel internacional. Esto se debe, por una parte, a la crudeza de los combates registrados en 1937, y por otra y principalmente, a la decisión de Franco de preservar las ruinas del pueblo como memorial de la guerra y la propaganda del régimen sobre la gesta bélica.



A. Minguito

Aunque hasta la fecha se habían hecho aproximaciones al estudio de los vestigios de la Guerra Civil de Belchite, bien desde inventarios patrimoniales a nivel provincial<sup>1</sup> o bien desde una perspectiva fotográfica centrada en el pueblo viejo<sup>2</sup>, el estudio de los restos materiales desde un punto de vista arqueológico todavía no había sido abordado.

El objetivo del presente proyecto es doble: por un lado, aportar nueva información de tipo material que permita valorar históricamente y comprender mejor la batalla y, por otro, caracterizar el paisaje de conflicto en general, más allá de las ruinas de Belchite y del período concreto del enfrentamiento. Este trabajo se plantea dentro de un proceso complejo a largo plazo, en el que esta primera campaña se enfoca como una toma de contacto inicial en la que se han abordado una serie de aspectos concretos que pueden servir como muestra valorativa para la organización del trabajo de investigación en el futuro. Para ello, en esta primera campaña se ha planteado la puesta en marcha de varias intervenciones, tanto en el propio Belchite como en sus alrededores.

Por lo que se refiere al pueblo viejo, se ha realizado una prospección de superficie en el entorno de la iglesia de San Agustín, uno de los sectores principales en donde combatieron los brigadistas.

---

<sup>1</sup> Martínez de Baños y Pérez Esteban (2008)

<sup>2</sup> Cinca *et alii* (2008)

En el entorno inmediato de Belchite nuestros esfuerzos se han concentrado en las fortificaciones franquistas del Saso, posiblemente el sector defensivo más importante del pueblo y uno de los mejor conservados. Finalmente, en Mediana de Aragón, escenario de operaciones militares relacionadas con la batalla de Belchite, se ha prospectado y sondeado en un sector de la extensa línea de frente que atraviesa este término municipal. La razón para intervenir aquí es doble: por un lado se conservan en perfecto estado un gran número de estructuras y restos muebles *in situ* y por otro se trata de una zona en la que las Brigadas Internacionales jugaron igualmente un importante papel, contribuyendo a detener el intento de contraataque sublevado en ayuda de Belchite.

## AGRADECIMIENTOS

El proyecto IBAP tiene como una de sus base principales su carácter internacional y la integración de voluntarios provenientes del mundo anglosajón en el estudio de las Brigadas Internacionales y la Guerra Civil Española. Por esto debemos agradecer especialmente la participación y el trabajo de los voluntarios, algunos de ellos familiares de brigadistas: Des Mullaney (Ireland & UK), Frieda Park (Scotland/UK), nieta de brigadista; Susan Turner (England/UK), Bethan Edwards (Wales/UK), Penny Demas (USA), hija de brigadista; Wendy Lewis (Wales/UK) y Elaine Ryan (USA), sobrinas de brigadista; Gary Barko (USA); Morgan Penfleton (Canada); Claire Maass (USA) y Louis-Phillippe Campeau (Canada). Por parte estatal, debemos agradecer igualmente la entrega y el trabajo de los miembros del equipo de la UPV (Josu Santamarina Otaola, Xabier Herrero Acosta, Iban Roldán Vergarechea y Sergio Escribano Ruiz, por la identificación de cerámicas históricas.) y de Marta Ruiz Pascua y Laia Catarineu Iglesias (Universidad de Barcelona / Universidad Autónoma de Barcelona). Los excelentes reportajes fotográficos y de video se los debemos a Álvaro Minguito, Julio Zamarrón (Disopress) y Óscar Rodríguez

En el ámbito más cercano, Belchite y su comarca, el agradecimiento es para Jaime Cinca Yago, que ha aportado generosamente valiosa información documental y apuntes históricos, y para Jonatan Querol García, que con su compromiso, entrega y conocimiento del terreno ha facilitado el desarrollo de los trabajos de prospección, permitiendo además conocer la existencia de elementos tan poco habituales como los uniformes encontrados en un corral de

Mediana. Los trabajos en Belchite no habrían sido posibles sin el apoyo de su Ayuntamiento, que ha colaborado con el proyecto facilitando medios materiales y de intendencia, su alcalde, José María Artigas y la oficina de Belchite Turismo (J.C. Salavera) por facilitar el acceso al Pueblo Viejo. El agradecimiento se hace extensible a todos los vecinos de Belchite, que han acogido al equipo y han respondido estupendamente a cuantas vistas, conferencias o puertas abiertas se convocaron. Nuestro agradecimiento igualmente a los propietarios de los terrenos en donde se ha intervenido, tanto en Mediana como en Belchite, por autorizar y facilitar los trabajos: Joaquín Molinos Follos y familia, Ramón Puertolas Lardies y Jesús García Peña. A todos los que han hecho posible que el proyecto haya sido algo más que las horas pasadas en el trabajo de campo: a los miembros de la Asociación Frente de Madrid (en especial a Ángel y Andrés por sus apuntes técnicos en relación a vestimenta y armamento) y a Alan Warren, por su sesión de historia en directo; y a los invitados que se desplazaron hasta Belchite para ilustrar con sus conferencias a voluntarios y equipo: Amable García Enguita, Francisco Ferrándiz (CCHS-CSIC), Severiano Montero Barrado (Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales) y Alan Warren.





*Equipo arqueológico y voluntarios en la puerta del viejo Belchite. Foto. O. Rodríguez*



*Recreación de la Asociación Frente de Madrid en el fortín de El Saso.*



*Elaine Ryan, sobrina del brigadista Sidney Shosteck. Muerto en Belchite. Foto A.Minguito*



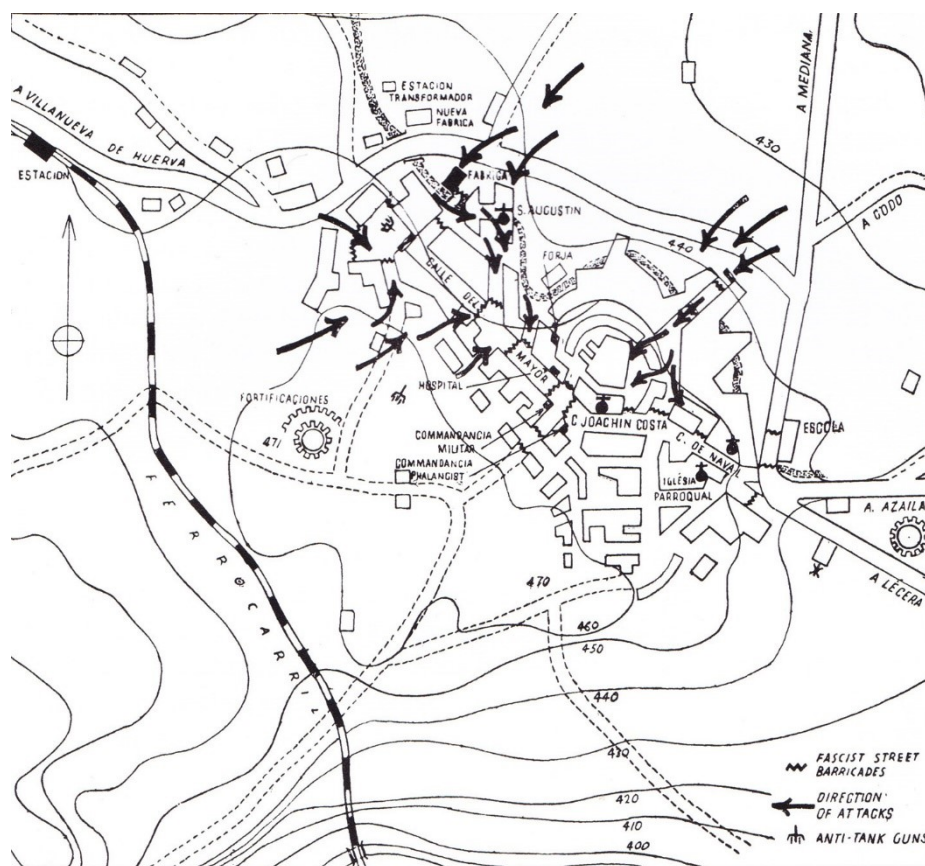
Belchite, después de la sublevación militar de julio de 1936 quedó rápidamente encuadrada en zona franquista. El avance de las columnas catalanas (en este sector, la segunda columna de Ortiz, la Hilario-Zamora, Carod-Ferrer, Martínez Peñalver o Jubert) hizo que a finales de julio e inicios de agosto las fuerzas militares sublevadas, junto con banderas de falange y requetés entablaran los primeros combates para frenar el avance miliciano hacia Zaragoza. Resultado de estos combates fue el asentamiento de un frente estable en la línea Quinto-Belchite-Fuendetodos. Es desde este primer momento cuando comienza la actividad bélica en Belchite, cuando se registran los primeros ataques republicanos los días 9 y 10 de agosto, prolongándose los combates durante todo el mes. El día 21 de agosto el Mojón del Lobo, posición clave en el sector es tomado por los republicanos. Establecida la línea de frente, la entonces denominada columna Sur-Ebro realizó sucesivos ataques sobre la zona de Belchite. Nuevos combates se registraron en noviembre de 1936, en una ofensiva conjunta de las diferentes columnas en puntos como Almodívar, Santa Quiteria, Perdiguera, Quinto de Ebro y Belchite. Los combates continuaron en el mes de diciembre, esta vez en apoyo del primer intento de ofensiva republicana sobre Teruel. En febrero de 1937 volvieron a registrarse combates en apoyo del frente de Teruel, de la misma manera que a inicios de junio los republicanos volvieron a atacar el sector, en este caso como apoyo a la ofensiva sobre Huesca. No solo existieron batallas de Belchite anteriores a la del verano de 1937, sino que también hubo proyectos de ofensivas coordinadas previas sobre Zaragoza, aunque nunca se llevasen a cabo, como la planteada por A. Ortiz y V. Castán para el mes de marzo de 1937<sup>4</sup>.

Al igual que sucedió en otras zonas, la militarización de las columnas republicanas a partir de abril de 1937 supuso cambios importantes en el frente sur del Ebro y Belchite, integrándose las unidades en la 25 división, quedando encuadradas, posteriormente, en el XII Cuerpo de Ejército. Este proceso, por el que las milicias anarquistas de la zona desaparecieron en favor del control comunista, todavía continuaba activo en el verano de 1937, cruzándose su desarrollo con el plan militar de la ofensiva de Zaragoza.

Con el propósito principal de desviar fuerzas de la ofensiva que Franco desarrollaba en el frente norte, de manera similar a lo que ocurrió en Brunete, los mandos republicanos plantearon una compleja maniobra a ambos lados del Ebro desde Zuera hasta Fuendetodos, que debía llegar a Zaragoza en tres días. Las fuerzas se organizaron en cuatro agrupaciones. En el sector de Belchite debía avanzar la agrupación D, la más fuerte y numerosa, formada por el V Cuerpo de Ejército y mandada por Modesto.

---

<sup>4</sup> Márquez y Gallardo (1999), pp.163-174



Ataque a Belchite, según Ryan, F. (ed.) (1938), p. 263

Pronto se pusieron de manifiesto algunos de los problemas principales del Ejército Popular de la República en ese momento: el temor al vacío y la costumbre de combatir contra posiciones establecidas y fijadas. Sabían “combatir en posiciones, pero no maniobrar”<sup>5</sup>. Esto, unido a las dificultades del terreno y a la resistencia franquista hizo que pronto la compleja maniobra coordinada fracasara en relación al objetivo principal de avanzar hacia Zaragoza y se centrara en combatir núcleos concretos como Belchite.

El asedio republicano sobre Belchite terminó convirtiéndose en uno de los elementos centrales de la ofensiva de Zaragoza. Aunque existieron algunas aproximaciones previas, el 28 de agosto comenzó el ataque a la población desde todos los frentes, conquistándose hasta el día 31 el conjunto de defensas exteriores y cerrándose el sitio al casco urbano, con excepción del seminario. Ese mismo día, Sánchez Plaza, jefe del XII Cuerpo de Ejército y responsable del asalto al pueblo fue relevado por el general Walter, jefe de la 35 división. A partir de este momento, las Brigadas Internacionales de esa unidad se incorporaron a los combates, participando en la conquista final del pueblo. Igualmente, el día 31 se inició el contraataque franquista, tanto por tierra como por aire, interviniendo de manera decisiva tanto la Legión

<sup>5</sup> Rojo (1975), p. 111.

Cóndor como la *Aviazione Legionaria*. Los combates continuaron en el interior del casco urbano (el seminario cae el día 3), quedando el día 5 los defensores cercados en la comandancia militar, situada en la parte central del pueblo. Después del episodio de la *rotura del cerco*, en el que algunos de los defensores intentaron romper las líneas enemigas para huir hacia Zaragoza, el día 6 de septiembre, Belchite fue definitivamente tomado.

La *Gesta Heroica* de los defensores fue rápidamente utilizada por la propaganda franquista, creándose un mito historiográfico de gran calado<sup>6</sup> y una serie de símbolos y prácticas del régimen que han estado vigentes hasta fechas recientes.

A pesar de que los intentos por atacar Zaragoza, reducidos a operaciones puntuales, continuaron hasta final de año, Belchite se convirtió en una población de retaguardia, con su población civil evacuada. La última batalla de Belchite tuvo lugar en marzo de 1938, cuando en el marco de la Batalla de Aragón, las fuerzas franquistas, en el caso del sector de Belchite, el Cuerpo de Ejército Marroquí arrasó el día 10 a las tropas republicanas, entre las que, de nuevo, se encontraban las Brigadas Internacionales XI y XV.



Finalizada la guerra en cuanto a operaciones militares, Belchite inició un proceso que llega hasta nuestros días. La decisión de Franco de no reconstruir el pueblo, manteniéndolo como testimonio de la *barbarie roja*, y de edificar una nueva población junto a esos restos como símbolo de la nueva España originó un proceso de reconstrucción complejo y dilatado en el tiempo con los trabajos del Servicio Nacional de Regiones Devastadas<sup>7</sup>, acompañado de un uso propagandístico y simbólico<sup>8</sup> de las ruinas.

*Revista Reconstrucción, Nº 1.*

<sup>6</sup> Alcalde (2010)

<sup>7</sup> Forcadell y Sabio (eds) (2008)

<sup>8</sup> Michonneau (2014), Viejo-Rose (2011), PP. 88-89.

## 2. BELCHITE



*“Approach road to Belchite, to church and Fabrica. Taken in direction of Lincoln-Washington attack from Battalion's first position, Belchite”. XVth International Brigade Photographic Unit Photographs Collection, Abraham Lincoln Brigades Archive, Tamiment Library, New York University. 11-1229*

Como hemos comentado, Belchite es uno de los lugares centrales de la guerra civil, con un importante peso simbólico y la cualidad de contar a nivel patrimonial con un extenso paisaje bélico y, sobre todo, con el conjunto histórico del pueblo viejo, Bien de Interés Cultural en la figura de Sitio Histórico<sup>9</sup>

El alarmante estado de conservación que presenta el pueblo viejo en la actualidad ha dificultado la posibilidad de plantear cualquier tipo de trabajo arqueológico dentro de su recinto. Recientemente, la situación de riesgo para la conservación del monumento ha llevado a la administración local a cercar y delimitar físicamente el perímetro de los restos del antiguo Belchite. Materialmente, la historia del pueblo fue complicada después de la guerra: quedó en un estado de ruina importante, fue habitado hasta los años 60, ha sufrido la reutilización de restos por parte de los vecinos, el saqueo de curiosos y coleccionistas y la degradación por falta de mantenimiento. Además, los campos y zonas limítrofes continúan en uso actualmente.

---

<sup>9</sup> Decreto 322/2002 de 8 de octubre.

Todos estos elementos constituyen fuertes factores de antropización y alteración que crean incertidumbre en cuanto a la posibilidad de obtener resultados fiables en la investigación.

Sin embargo, la intervención en Belchite en su primera campaña ha tenido un carácter fundamentalmente de prueba y de valoración de las condiciones de trabajo que pueden ser desarrolladas. El objetivo era fundamentalmente valorar las posibilidades de llevar a cabo una investigación arqueológica de mayor calado, sea mediante prospecciones intensivas o excavaciones. Para ello, dentro de la línea de estudio relacionada con las Brigadas Internacionales, se ha seleccionado el entorno de la iglesia de San Agustín como entorno en el que llevar a cabo una primera intervención.

El relevo el día 30 de agosto de Sánchez Plaza en favor del general Walter como oficial al mando del asalto a Belchite provocó que las Brigadas Internacionales, con los batallones *Dimitrov*, *Spanish* y, en especial, los americanos del batallón *Lincoln*, hicieran su aparición en la batalla. Aunque las circunstancias exactas en las que sucedió el ataque todavía son caso de estudio y de debate<sup>10</sup>, los internacionales, junto con fuerzas de la 153 brigada, recibieron la orden de asaltar a través de la zona noreste del pueblo por la fábrica de aceites del “Carbonero” y la parte trasera de la iglesia de San Agustín.

A pesar de la posible alteración del paisaje y del registro superficial, contamos con precedentes<sup>11</sup> en los que se ha comprobado como campos de batalla muy afectados por detectoristas y otros impactos pueden todavía estudiarse eficazmente con prospecciones micro, por lo que se planteó realizar una prospección en las inmediaciones de la iglesia para valorar el potencial del método de trabajo.

## **2.1 METODOLOGÍA.**

El lateral este de la iglesia de San Agustín mantiene en la actualidad una morfología similar a la de 1937, sin casi haberse construido ningún tipo de edificio y manteniéndose las tierras en producción. Gracias al permiso de los propietarios, se delimitó un área total de 14500 m<sup>2</sup> que engloban las parcelas 5131, 5132, 5134, 5135, 5137, 5138 y 5139 del Polígono 601, junto con las inmediaciones de la cercana acequia de Becú, es decir, los terrenos más cercanos a la iglesia.

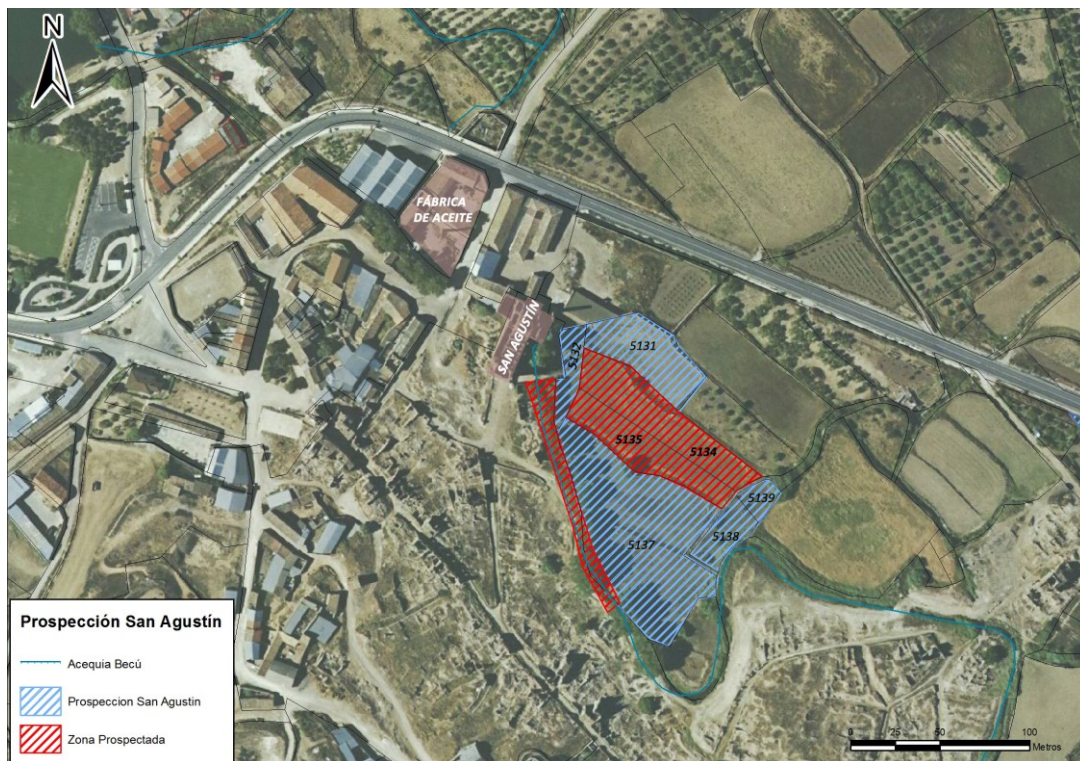
---

<sup>10</sup> <http://merrimandiary.com/category/belchite/>

<sup>11</sup> Espenshade, Jolley & Legg, J (2002) o Legg & Smith (2007).

Sobre este entorno, planteamos una prospección de superficie con tres modalidades distintas:

- 1) Una prospección intensiva *de visu* apoyada con detector de metales y con registro de todo el material mediante GPS y estación total.
- 2) Una prospección intensiva superficial en una zona de casas derruidas y desescombradas al lado de la acequia en el que el material se recogió en su totalidad y por franjas de un metro.
- 3) Una prospección intensiva de superficie a lo largo del margen exterior de la acequia en la que se registró el material más significativo con estación total.



Zonas y parcelas prospectadas en el entorno de San Agustín

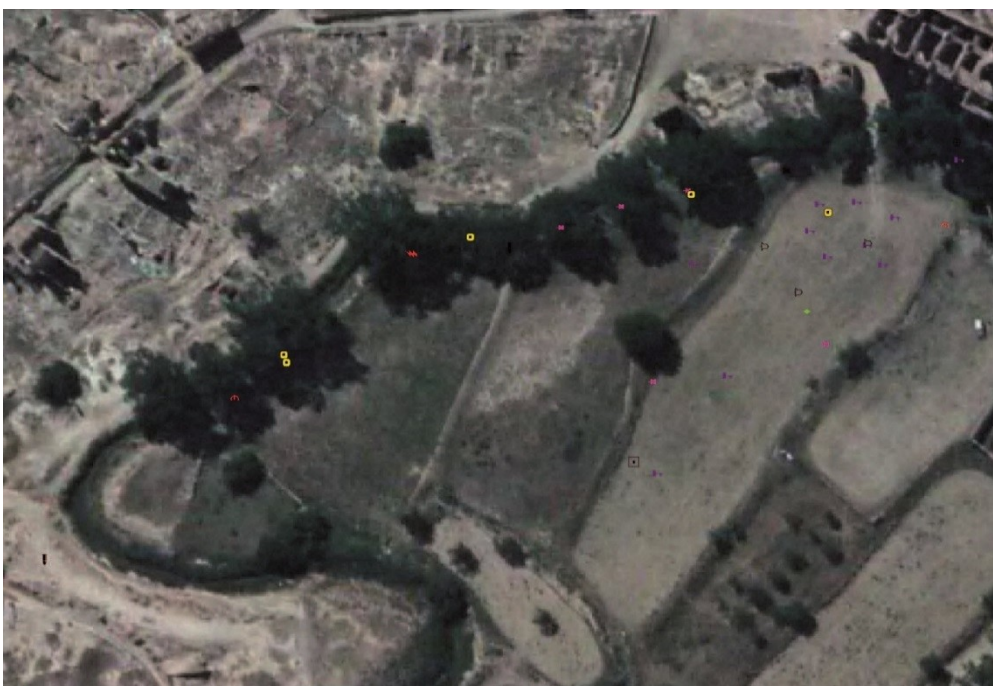
Con el inicio de los trabajos fue necesario reajustar la estrategia de actuación debido a varios factores. Excepto en las parcelas 5134 y 5135, el terreno presentaba serios problemas de visibilidad debido a la gran cantidad de vegetación existente, que además impedía en buena medida hacer uso del detector de metales. Ante esta situación, la prospección se realizó exclusivamente en esas parcelas, en una extensión final de 5200 m<sup>2</sup>, quedando el resto pendiente para futuras campañas. Además, la gran abundancia de material cerámico de los últimos trescientos años existente, sin poder apreciarse densidades diferenciales ni zonas de



actividad, hizo que optáramos por registrar exclusivamente el material claramente atribuible a la Guerra Civil.

## 2.2. PROSPECCIÓN DE LAS PARCELAS 5134 Y 5135.

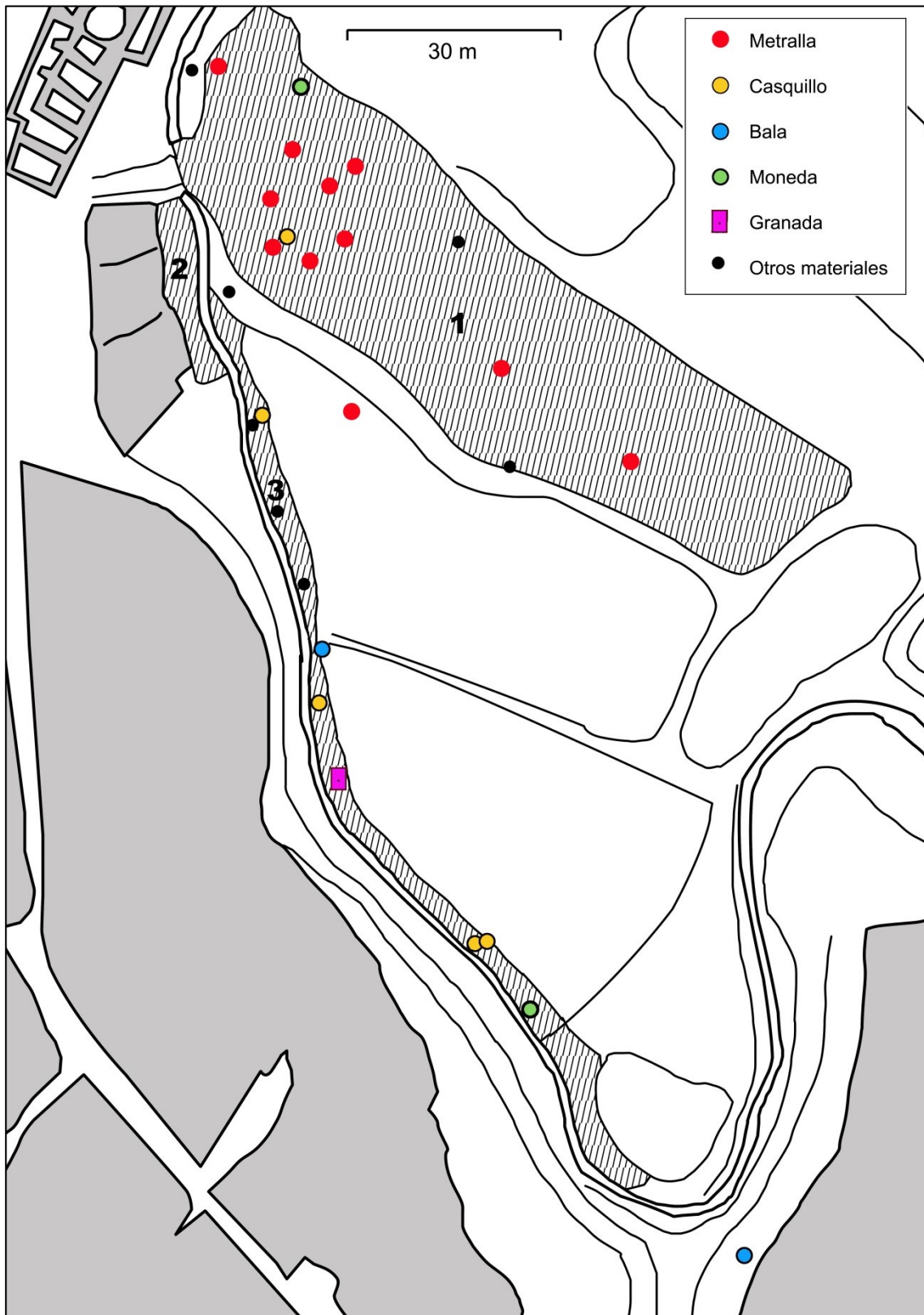
Se trata de un campo llano y alargado delimitado por aterrazamientos formando dos parcelas y dedicado aparentemente a pasto, aunque se observa que ha sido arado en tiempos recientes. La prospección se realizó en filas en paralelo, con una separación de 1,50 m entre prospectores.



*Registro de materiales en parcelas 5134-5135 y acequia de Becú.*

### **Materiales**

Todo el terreno resultó estar tapizado de cerámica, que es más abundante, como se puede suponer, en la zona más cercana al pueblo. Los materiales cerámicos cubren un período comprendido entre el siglo XVII y la Guerra Civil, con algún posible elemento bajomedieval. Al contrario que en las otras dos zonas prospectadas, aquí los elementos más antiguos (s. XVII-XIX) son mayoritarios. Podemos distinguir loza con motivos geométricos y vegetales en verde y manganeso y lozas bícromas (azul-blanco) (s. XVII-XVIII) y polícromas de factura más reciente (s. XIX). La loza industrial es muy escasa, lo cual puede explicarse porque el material de fines del XIX - inicios del XX no habría tenido tiempo de pasar el ciclo que le llevaría a formar parte del desecho de las parcelas.



Plano de la zona prospectada: en rayado, el área prospectada, en gris, ruinas.

Los fragmentos son en su casi totalidad de pequeño tamaño y se encuentran rodados. Llamamos la atención varias fichas realizadas sobre cerámica policromada.



*Materiales de diferentes cronologías documentados en la prospección*

En cuanto al material de la Guerra Civil, se localizaron 11 fragmentos de metralla, algunos de buenas dimensiones, y un casquillo roto no percutido de Máuser. Entre los fragmentos de metralla hay uno perteneciente a una bomba de aviación. Recogimos también una espoleta Garrido reglamentaria de las que montan los proyectiles de 75, 105 y 155 mm. El 73% de los fragmentos de metralla aparecen en el 25% de la parcela más cercana al pueblo. Se documentó, además, una moneda de cobre ilegible.

### **2.3. PROSPECCIÓN EN EL ENTORNO DE LA ACEQUIA DE BECÚ.**

Como ya se indicó, se desarrollaron dos estrategias distintas de prospección en torno a la acequia: en la parte exterior al pueblo se recogieron solo materiales selectos y en el interior se prospectó por franjas de un metro en las cuales se recogió todo el material. La razón detrás de esta doble estrategia es simple: en el margen exterior de la acequia se ha depositado un manto de escombros procedente del pueblo, con lo cual el material no está *in situ*. En el margen interior, en cambio, hace poco se desescombraron las ruinas. Los materiales deben relacionarse, en principio, con las viviendas que se encontraban en esta zona.



*Cerámicas del siglo XVII-XIX aparecidas durante la prospección. En la fotografía superior, verde-manganeso de Teruel o de tradición turolense, y en la inferior, azul, de Muel. Agradecemos a Sergio Escribano Ruiz la identificación de los materiales.*

### *Margen interior*

Se prospectó por metros un tramo de 44 metros de largo por unos 5 metros de ancho paralelo a la acequia y coincidente con una manzana de casas en ruinas. Se recogieron 216 elementos, el 95% contenedores de cerámica y vidrio. Los materiales no permiten precisar áreas de actividad, si bien se advierte una mayor concentración de restos entre los metros 23-39, que coinciden además con una mayor variabilidad tipológica. Llama la atención el número relativamente elevado de medicinas. En esto coincide con los resultados obtenidos en el margen exterior de la acequia, lo cual es extensible para otros materiales, como el vidrio decorativo. Esto nos lleva a pensar que probablemente se extendió por la orilla opuesta de la acequia parte del escombros liberado en esta manzana de casas.

### **Materiales**

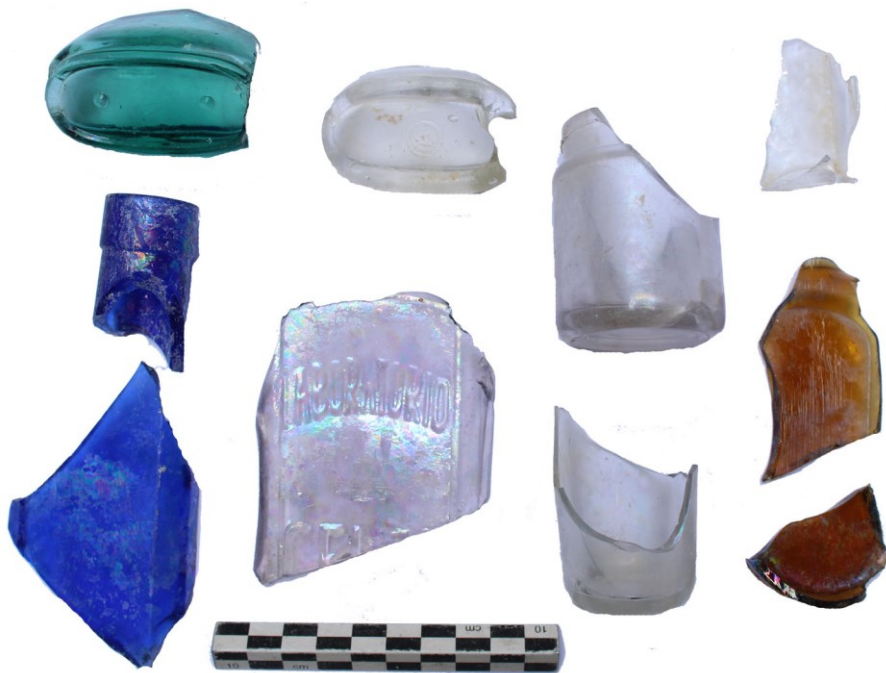
Los materiales predominantes son la cerámica tradicional (vidriada y a torno: N=53) y la loza industrial (N=48), con valores muy semejantes. La cerámica se corresponde con vajilla de cocina (alguna con huellas de hollín) y algunas tazas y cuencos, mientras que la loza pertenece a platos y tazas. Los recipientes metálicos están representados por un solo puchero de café. Esto indica que, al menos en estas viviendas, en los años 30 se seguía cocinando en pucheros de barro mientras que el servicio de la comida se comenzaba a realizar progresivamente en vajilla industrial—a la que hay que añadir el vidrio de mesa. La tardía adopción de recipientes metálicos puede explicarse, además de por cuestiones culturales, por el hecho de que sufren menos riesgo de destrucción y por lo tanto los vecinos pudieron llevárselos a sus nuevas casas. Se puede señalar aquí la aparición de un puchero de café idéntico al documentado en Belchite en las trincheras republicanas de Mediana.

No se documentó un solo objeto relacionado con la guerra, aunque es posible que la abundancia de medicinas pueda tener que ver con el período bélico. La presencia de objetos claramente anteriores al siglo XX es también muy reducida: se reduce a ocho fragmentos de loza.

### *Margen exterior.*

Se prospectaron 245 metros del margen exterior de la acequia, desde la cabecera de la iglesia de San Agustín hasta el primer meandro del canal. En esta zona apareció una gran cantidad de material, en su mayoría cerámica y vidrio.

La loza vuelve a ser predominante y en su gran mayoría industrial: platos y tazas de café y té. Apareció también un soporte de loza para huevos pasados por agua. Además de los materiales del siglo XX, localizamos alguna loza del siglo XIX que seguramente permanecía en uso en los años 30, por tratarse de productos de calidad, como la vajilla estampada: encontramos tres fragmentos decorados con motivos vegetales y un sello de la Cartuja de Sevilla. También aparecieron algunas cerámicas vidriadas, dos asas de botijo y un azulejo pintado a mano procedente de Valencia. Llama la atención el elevado porcentaje de vidrio de mesa (copas, vasos) y decorativo (jarrones, ¿floreros?) que localizamos en esta zona. La mayor parte es en tonalidades que van del azul al violeta. En cuanto a otro tipo de vidrios, han aparecido numerosos fragmentos de anís Las Cadenas. En este caso, se podría considerar su procedencia militar, pues botellas de esta marca aparecen en gran abundancia en las posiciones franquistas del entorno de Belchite. Tampoco se puede descartar el origen militar de un tintero que apareció completo y que se corresponde con una tipología común en las trincheras.



*Fragmentos de botellas de medicina documentados en la prospección*

Destaca una veintena de restos de medicina que, unidos a los fragmentos del margen interior de la acequia, arrojan un número mínimo de 21 individuos. Se trata a todas luces de una cantidad desproporcionada de medicamentos para un par de viviendas campesinas, a lo que se añade la variedad de productos. Esta alta cantidad permite plantear su relación con posibles suministros militares. A pesar de encontrarnos en un contexto urbano que ha experimentado una dilatada ocupación en el tiempo, refuerza esta idea el hecho de que algunos de los frascos

de medicinas, concretamente unas botellitas de vidrio grueso verde, se han documentado ya en contextos bélicos (La Fatarella en el Ebro y Abánades en Guadalajara<sup>12</sup>). Entre los productos que hemos podido identificar se encuentra jarabe pectoral del Doctor Moliner de Laboratorios Celta, una botella indeterminada del laboratorio del Doctor Benedicto, Lasa con codeína para la tos, *Bulgarol* (fermentos lácticos para alteraciones intestinales) y *Ladivosín* (un callicida, empleado frecuentemente por la tropa que debía realizar grandes caminatas con calzado inadecuado). Además existen dos recipientes con leyenda que no hemos podido identificar: (...)IZ F.CA [fábrica] y (...)PSULF(...). En el segundo caso se trata sin duda de un producto medicinal o químico.

Al menos cinco frascos de vidrio pudieron contener perfumes. En uno de los fragmentos la identificación es clara, pues se trata de un fondo moldurado en el que se lee *PARF(...)* en letras art decó, mientras que otros tres recipientes de pequeñas dimensiones podrían corresponderse con perfume o colonia. En la base de uno de los frascos parece que se lee *UFALGI*, que no hemos podido identificar.

La mayor sorpresa en la prospección del margen exterior de la acequia viene dada por los materiales de la Guerra Civil. Llama la atención que todavía aparezca material bélico en superficie, pese a las numerosas visitas que recibe la zona, y pese a que el margen de la acequia, como indicamos, está cubierto de escombros del pueblo. Los materiales identificados, escasos pero significativos, son los siguientes:

- Cuatro casquillos de Máuser.
- Una bala impactada de 7.62 mm (Mosin Nagant).
- Una granada de fragmentación de tonelete.
- Una espoleta de granada.
- Un ojal de capote.
- Un pasador de la correa de un fusil Mosin Nagant.
- Una moneda de 25 céntimos franquista (Anv. *España Una Grande y Libre. 1937. II Año Triunfal*, yugo y flechas/ Rev. 25 Cts, escudo, rama).

---

<sup>12</sup> [http://digital.csic.es/bitstream/10261/47780/1/2012\\_Informe%20La%20Fatarella%202011\\_Gonzalez.pdf](http://digital.csic.es/bitstream/10261/47780/1/2012_Informe%20La%20Fatarella%202011_Gonzalez.pdf)  
<http://digital.csic.es/handle/10261/49097>

La granada de tonelete fue declarada reglamentaria en el Ejército Español en 1918 y en la Guerra Civil la produjeron y usaron ambos bandos. El pasador de correa del Mosin apareció en la zona de la acequia que discurre paralela a la iglesia de San Agustín. En este caso el elemento apareció *in situ* y fue identificado con el detector de metales.



*Diferentes elementos registrados en la prospección del entorno de San Agustín*



## 2.4. PROSPECCIÓN DEL CAMINO DE LA ERMITA DEL CALVARIO

Además de estas zonas principales de prospección, se ha realizado un muestreo aleatorio con el uso de detector de metales en el entorno de la cercana loma del Calvario, con el objetivo de valorar su potencial de cara a futuras intervenciones. La loma, a pesar de haber sido considerablemente alterada en sus inmediaciones, conserva todavía restos de material bélico de superficie.

La prospección en el alto donde se encuentra la ermita no suministró prácticamente ningún material, a excepción de algún fragmento de granada de artillería. Los resultados fueron más positivos a los pies de la ermita, donde se encuentran las ruinas de algunas casas, flanqueando el camino que lleva a Belchite, y varias cuevas-bodegas, que fueron usadas como viviendas tanto antes como durante la guerra y la posguerra. La prospección se realizó con la ayuda del detector de metales. Solo se documentaron los materiales relacionados con el período bélico. Por otro lado, al contrario que en la prospección del pueblo, aquí no se localizaron elementos anteriores al siglo XX, con excepción del material de construcción.

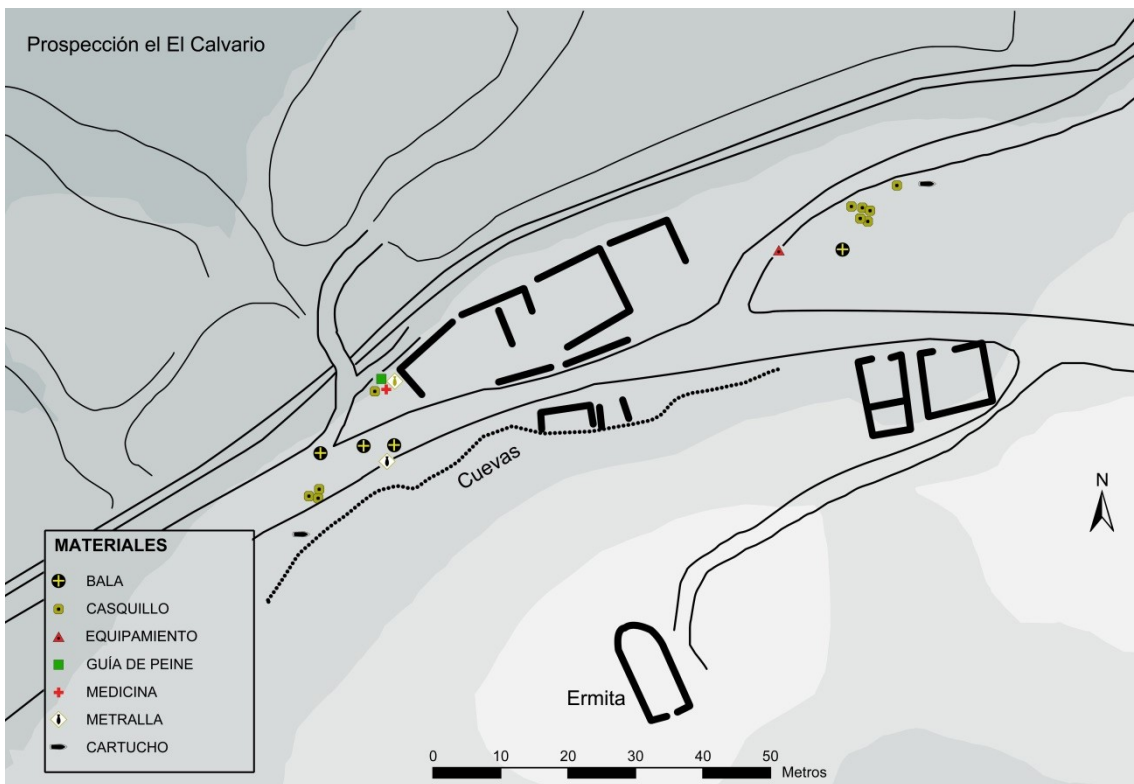
### Materiales

Los materiales de la Guerra Civil aparecieron en dos áreas de concentración: la situada más al oeste aparece en la parte más baja de la ladera del Saso y la componen sobre todo vainas de Máuser, cuatro de ellas al menos de fabricación checa<sup>13</sup> y un cartucho y una bala de Máuser de 7 mm. La munición checa proviene de una compra de la República que fue a parar fundamentalmente al frente norte, pero para agosto de 1937 muchos cartuchos estaban ya en manos de los franquistas, que los habían capturado durante su avance en el País Vasco. En el camino descubrimos una tartera de aluminio de la que se usaban en el ejército de la época. Una muy similar apareció en las excavaciones de una posición republicana en Cuenca<sup>14</sup>. La segunda concentración se sitúa en frente de las entradas a las cuevas y la componen tres balas y varios casquillos (de Máuser y Mosin Nagant) y una guía de peine de Máuser. Dos de las balas son de un calibre muy pequeño: no las hemos podido identificar. Los restos, en cualquier caso, podrían dar testimonio del avance de las fuerzas republicanas desde el Saso hacia Belchite.

---

<sup>13</sup> Marcaje de la fábrica Sellier & Bellot de Praga, datado en 1935: SB 19 XI 35

<sup>14</sup> Morín de Pablos, J. (2013). pp. 41 y 44.



*Prospección al pie de la ermita del calvario.*



*Materiales localizados a los pies de la Ermita del Calvario.*

## **2.5. SÍNTESIS INTERPRETATIVA.**

El éxito de la prospección debe de ser considerado como positivo, a pesar de la parquedad de los hallazgos.

Teniendo en cuenta lo reducido del espacio prospectado y, sobre todo, las condiciones del terreno, con un paisaje escasamente alterado en su morfología pero fuertemente antropizado debido al uso continuado y su relación cercana con el núcleo urbano, sea el viejo o el nuevo, los elementos documentados en relación al enfrentamiento bélico son de interés. A pesar de estas circunstancias especiales, siguen conservándose restos materiales, que, ampliándose la extensión y la intensidad de las estrategias de prospección, pueden aportar datos valiosos para interpretar el desarrollo de los combates.

Uno de los elementos que igualmente debemos resaltar ha sido el hecho de haber tenido un acercamiento indirecto a la dimensión histórica del Belchite viejo. El protagonismo de los hechos bélicos recientes y la monumentalidad de las ruinas resultantes de los combates y las decisiones políticas posteriores, frecuentemente hacen olvidar que Belchite es una población centenaria, teniendo su casco histórico, el Pueblo Viejo, una gran importancia política, económica, religiosa y administrativa en época medieval y moderna. A través de la cultura material que usaron sus habitantes, principalmente con los restos cerámicos documentados, hemos podido acercarnos no solo a los años 30 del siglo XX, sino también al conjunto del dilatado e importante pasado histórico de la población.

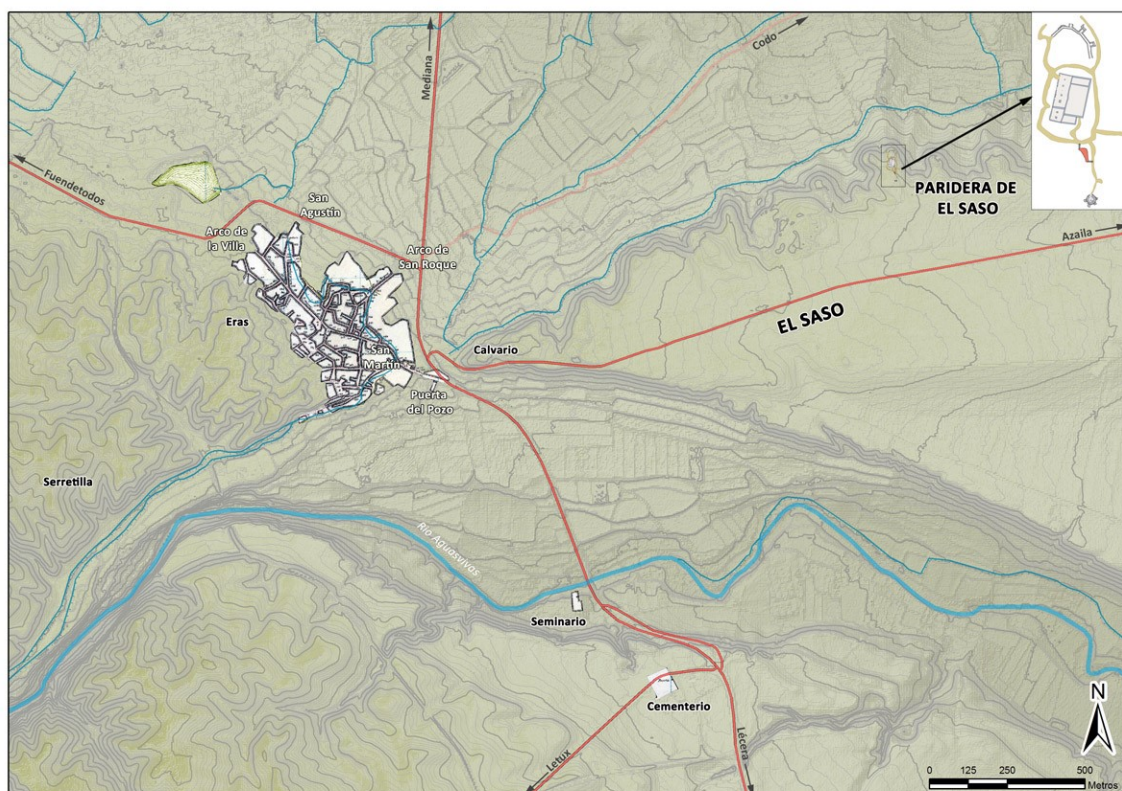
Futuros trabajos podrán completar el registro material histórico de esta zona del Belchite viejo.

### 3. PARIDERA DE EL SASO



*General Walter Inspeccionando Fortificación. Belchite 1937. Archivo de la Imagen de Castilla la Mancha, Fondo fotográfico de las Brigadas Internacionales.. 65029/77*

El sistema defensivo de Belchite no se basaba únicamente en el entorno inmediato del casco urbano, sino que se componía de un extenso dispositivo formado por varias líneas concéntricas que cubrían un radio de más de 4 km alrededor de Belchite. De manera general se ha descrito un Belchite defendido al sur por el cementerio y seminario; al sureste por una serie de avanzadillas sobre los olivares del río Aguasvivas; al suroeste la Serretilla o al oeste por posiciones como El Pueyo, estación de Azuara, Novia del Viento o Romanico. La parte norte era la más desprotegida, contando casi solo al noreste con el pueblo de Codo como avanzadilla, mientras que la zona este, El Saso, era la que contaba con un sistema más completo y moderno, con defensas antitanque, puestos antigás y campos minados. Aunque generalmente fue considerado como un sistema completo y muy importante en forma de herradura, las características y la calidad de las fortificaciones han sido un tema controvertido en los diferentes relatos existentes sobre la batalla de 1937. Posiblemente por la influencia de la propaganda, varios autores y testimonios de ambos bandos plantearon la existencia de deficiencias importantes, resaltando aspectos como los amplios espacios existentes entre las fortificaciones, la ausencia de enmascaramiento de los mismos, la construcción de grandes troneras en los nidos de ametralladoras o, sobre todo, la existencia de sectores escasamente defendidos.



*Belchite y El Saso. Plano de ubicación*

Aunque hasta el momento, sobre la base de esas descripciones en relatos y fuentes documentales, teníamos una visión relativamente completa de este sistema defensivo, los trabajos de prospección realizados han resaltado la existencia, por una parte, de vestigios no documentados hasta el momento, y por otras, elementos interpretados incorrectamente. Independientemente de la eficacia de las construcciones, el sistema defensivo de Belchite fue mucho más completo y complejo de lo que se había planteado hasta el momento. Esta línea se encuentra en proceso de trabajo y será completada en fases futuras.

El sector en el que se ha intervenido en esta campaña, la parte este, llamada El Saso, posiblemente era uno de los que contaban con unas defensas de mayor entidad y complejidad. El número de efectivos destacados en El Saso varía según los momentos y los datos disponibles, oscilando entre 301 hombres en diciembre de 1936 o 358 hombres en mayo de 1937<sup>15</sup>. Según Martínez Bande<sup>16</sup>, durante la batalla de agosto y septiembre de 1937, El Saso estaba defendido por 257 hombres (del total de 2.273 que formaban la guarnición) de la 4ª compañía del VI batallón del Regimiento Aragón 17 y las escuadras de ametralladoras II y IV del regimiento nº 17, además de una batería y un pelotón del 9º regimiento de artillería ligera (5 piezas del 75).

<sup>15</sup> Datos aportados por J. Cinca.

<sup>16</sup> Martínez Bande (1973), p. 130. Martínez de Baños (2010), p. 233, mantiene los mismos números. J. Cinca plantea un número superior a 3473 hombres.

Afortunadamente, para el sector de El Saso contamos con dos valiosos documentos<sup>17</sup> que permiten conocer con detalle las fortificaciones planteadas para la zona este de Belchite. Siendo un sector especialmente expuesto a los ataques<sup>18</sup>, los mandos franquistas dispusieron en este sector un sistema defensivo especialmente reforzado. Los trabajos de fortificación estuvieron a cargo, como la mayoría de las defensas de la zona, de la 3ª Compañía del Batallón de Zapadores-Minadores nº 5, conocidos popularmente como *Los Barbis*. Afortunadamente, el oficial al mando de la unidad, Capitán Adrada, no solo ejecutó los trabajos, sino que los utilizó como ejemplo y base de dos publicaciones especializadas en técnicas de fortificación y defensa anti-tanque, publicadas en Zaragoza en 1937 y 1939.

El primero de estos manuales, centrado en la defensa anti-tanque, aunque no identifica explícitamente ni la población ni las posiciones descritas con Belchite, ofrece una descripción detallada y precisa de la organización de la Paridera del Saso, a la que clasifica como *Elemento de Resistencia*<sup>19</sup>:

*(...) se utiliza una paridera desde la cual, por caminos cubiertos, se va a las organizaciones defensivas establecidas fuera del recinto edificado. A la izquierda, (...) las trincheras se abren en tierra arcillosa de consistencia media. A los 4 metros de profundidad aparece una capa de aglomerado de grava, ejecutándose en dicha capa los refugios en caverna para la guarnición, con dos salidas, ventilación al exterior, revestidos con tirado de mortero de cemento y blanqueados. Las trincheras en esa parte izquierda son para tirador en pie, cubiertas con bovedilla de hormigón, llevando las paredes un revestimiento de 40 cm de hormigón. En comunicación con estas trincheras va un refugio en caverna para un pelotón, y tres nidos blindados para ametralladora. Hacia la derecha se comunica también por camino cubierto con el nido blindado a prueba del 15,5 (...) El terreno donde está ejecutada esta obra es de malla-cán –aglomerado de cal y canto rodado-, en el cual los proyectiles del 15,5 hacen embudo de 20 a 25 cm de profundidad. Derivando de esta organización defensiva se establecen pozos de tirador para granaderos y con misión de flanqueo de las alambradas. (...) Circundando la edificación existente existe atrincheramiento para tirador de pie, con zanjas*

---

<sup>17</sup> Adrada (1937 y 1939). Agradecemos a Jaime Cinca el habernos dado a conocer la existencia del primero de estos manuales y la ayuda prestada para la interpretación de la información en él recogida.

<sup>18</sup> Aparentemente, los mandos franquistas plantearon que los ataques a recibir en ese sector serían realizados con tanques, debido a la extensa llanura que conforma el Saso, por lo que la fortificación giró de acuerdo a ese planteamiento estratégico.

<sup>19</sup> Adrada (1937), pp. 79-80.

*de 1,80 m de profundidad, 40 cm de ancho en el fondo y 60 en la superficie, de las que se sacan puestos para tirador separados unos dos metros aproximadamente, con misión de defensa próxima en caso de intento de asalto del enemigo a la posición. La alabrada va compartimentada."*

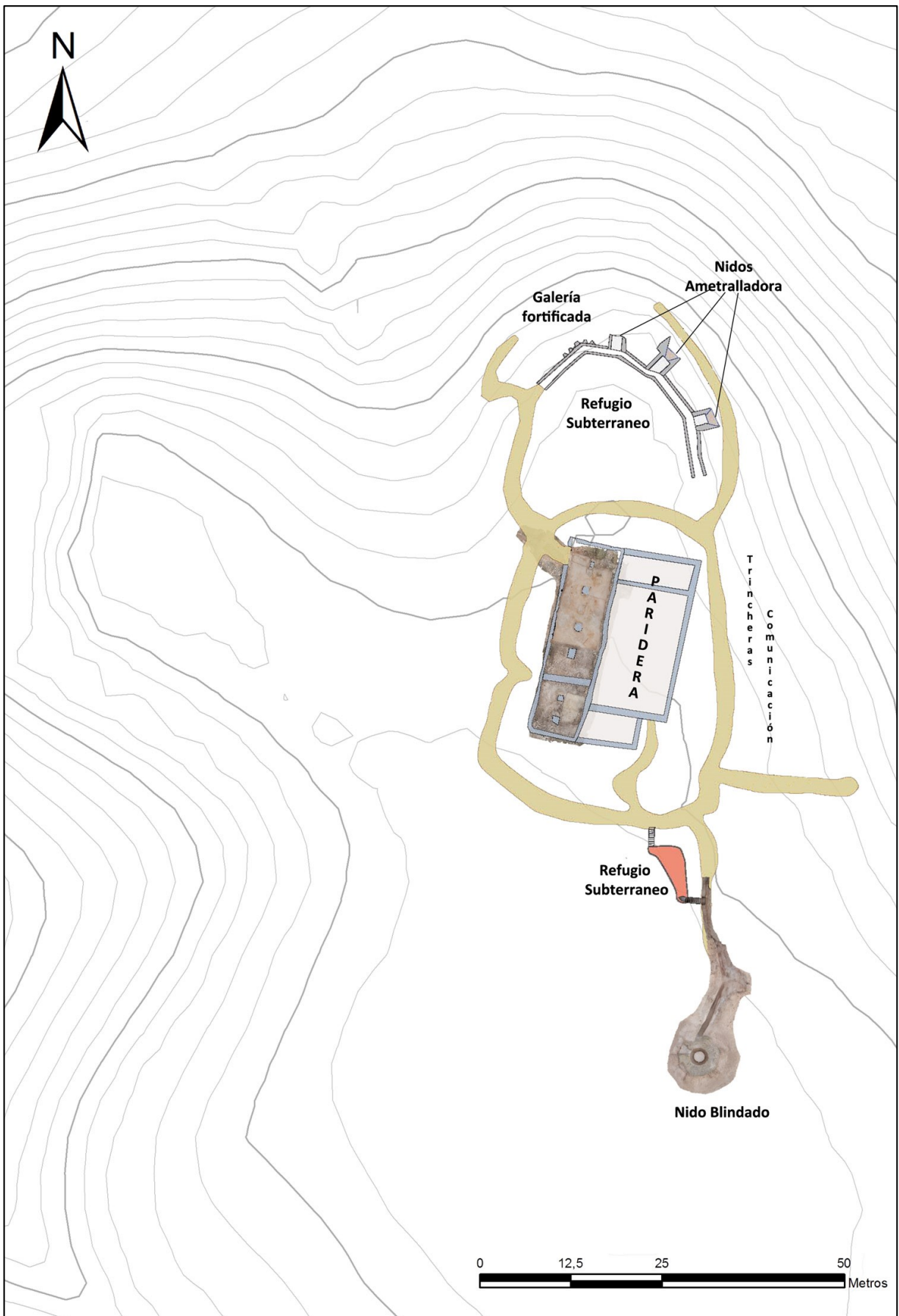
La descripción coincide con bastante exactitud con los restos conservados en la actualidad (restos de la paridera, sistema de trincheras perimetral, galerías de tiro reforzadas con hormigón en la parte norte, accesos a refugios subterráneos y un potente fortín para ametralladoras en el extremo sur) y, como veremos, con las estructuras documentadas durante el proceso de excavación. La paridera de El Saso en realidad formaba parte de un complejo sistema de defensa en profundidad interconectado a ambos lados de la carretera que comunicaba Azaila con Belchite y por donde previsiblemente podría venir un ataque republicano. Contaba con una primera línea de puestos de defensa avanzados de hormigón, cuyo extremo norte lo cerraba la paridera fortificada con su nido blindado a prueba de artillería pesada. Delante de esta primera línea se extendían obstáculos y densos campos de alambradas de espino y un campo de minas contracarro. Detrás de la línea se desplegó una serie de estructuras de hormigón: nidos de ametralladora, puestos de tiro para escuadra, puestos para pelotones, un refugio antigás, etc. Para la campaña de 2014, nuestra investigación se ha centrado en la paridera, uno de los elementos principales, que además es el mejor conservado.

A pesar de ese buen estado de conservación en lo que se refiere a las estructuras, la paridera de El Saso a lo largo del tiempo ha sufrido fuertes procesos de origen antrópico que han podido modificar o alterar el registro arqueológico. Como era habitual, en la posguerra la posición fue campo de acción de chatarreros. La cubierta del nido de ametralladoras fue desmontada para rescatar el hierro del armado interior, a la vez que los elementos de material bélico más visibles y mejor conservados fueron recogidos y reaprovechados. Las posteriores labores agrícolas reutilizaron igualmente los terrenos, aprovechándose los subterráneos para el cultivo de champiñón. Con el final de esa actividad, estas zonas bajo tierra, así como la superficie, se usaron como zona de vertido de purines de granjas de cerdos vecinas o simplemente como vertedero en general. Además, el yacimiento<sup>20</sup> ha sufrido acciones puntuales de expolio. A pesar de todo esto, de manera similar a lo descrito en la zona de San Agustín, como veremos, se han conservado niveles no alterados que han aportado importante información arqueológica.

---

<sup>20</sup> La Paridera de El Saso está incluida en Carta Arqueológica de Aragón en la categoría de yacimiento arqueológico (código 1-ARQ-ZAR-022-045-038)





Paridera de El Saso. Planimetría General

### **3.1. METODOLOGÍA.**

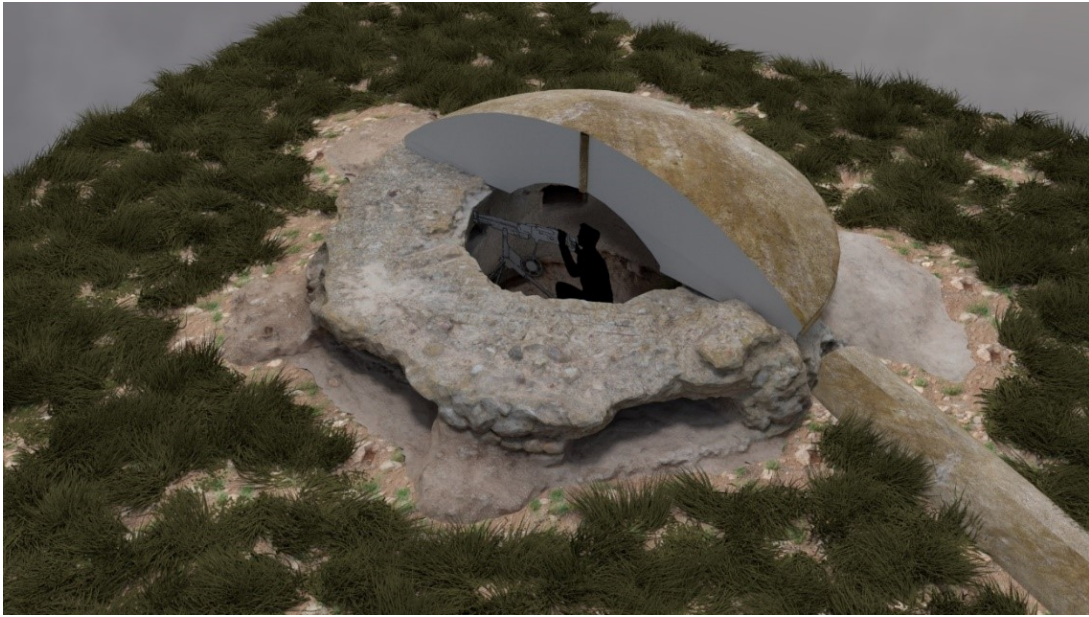
En primer lugar, se planteó la excavación en área del interior de la paridera. Teniendo en cuenta su considerable superficie y la cantidad de escombros existente, se optó por iniciar la intervención en el lateral este. Previamente, se retiró la capa de escombros y purines depositados recientemente con ayuda de una pala excavadora. La excavación manual se realizó siguiendo los estratos, que se documentaron siguiendo la metodología Harris. Todo el material ha sido registrado con estación total y GPS subcentimétrico para su posterior procesamiento con SIG. Finalmente ha sido decapado aproximadamente el 70% del espacio ocupado por el lateral este de la paridera. Dado que resultaba imposible abarcar el conjunto de los dos espacios que componen este lateral, en el extremo sur se realizó un sondeo valorativo que ratificó la impresión de que los restos escasean según nos alejamos de la entrada. Complementariamente se excavó el acceso del extremo noreste, el cual conecta con la línea de trinchera que rodea la paridera por su extremo norte, la cual fue igualmente sondeada para valorar sus características. Los resultados de este sondeo fueron negativos, ya que el estado de conservación era regular, además de no documentarse ningún elemento material producto de su uso. En la zona del extremo norte, prácticamente cubierta de escombros y con unas condiciones limitadas para la extracción de tierra, solo ha sido posible ejecutar labores de limpieza en el nido de ametralladoras central, donde no se obtuvo ningún resultado positivo más allá del registro de su estado y técnica constructiva. El frente cuenta con el retalle habitual para el emplazamiento de las patas de ametralladora Hotchkiss. En el extremo opuesto, los trabajos se han centrado en los restos del fortín. El interior ha sido utilizado hasta fechas recientes como vertedero, por lo que inicialmente ha sido necesario limpiar y desescombrar, para lo cual se ha hecho uso de una pala excavadora para la parte superficial, excavándose manualmente después desde el primer nivel de rellenos de abandono hasta la superficie de suelo original. Como complemento, se ha procedido asimismo a la excavación de la trinchera de acceso, en el tramo comprendido entre los restos del acceso cubierto del fortín (el cual ha sido igualmente completamente desescombrado manualmente) hasta la entrada al refugio antibombardero situado más al sur. En el caso de este refugio también ha sido utilizada pala excavadora para retirar los rellenos recientes más superficiales. Posteriormente, se excavó la entrada del refugio, lo que permitió descubrir un tramo de escaleras del que no se tenía constancia, hasta el codo de la galería: todo el interior estaba relleno de escombros y purín, con una potencia de unos 1,70 metros.

Junto con el registro topográfico y planimétrico mediante estación total, tanto en la paridera como en el fortín y en la entrada del refugio, se ha realizado un registro mediante fotogrametría.



*Nido de Ametralladora al finalizar los trabajos de limpieza y vista de las galerías de tiro de la zona norte*

Uno de los objetivos complementarios del proyecto es la integración de las últimas metodologías y recursos tecnológicos para el registro arqueológico, como la fotogrametría, el registro 3D o la virtualización del patrimonio, de tal manera que supongan una mejora tanto en la toma de datos como en las posteriores labores de divulgación.



*Propuesta de reconstrucción virtual del nido de ametralladora*

De esta manera, de forma combinada con los levantamientos topográficos, el registro estructural se ha llevado a cabo mediante la aplicación de fotogrametría digital terrestre o *structure from motion*. Así, los elementos de mayor importancia han quedado documentados en forma de modelos digitales 3D, obteniéndose además ortofotos georreferenciadas. En el caso del fortín, además, este registro fotogramétrico ha servido de base para realizar propuestas de su forma original mediante reconstrucciones virtuales.

### 3.2. PARIDERA.

La estructura principal del antiguo corral de ganado la compone una habitación rectangular de unos 185 metros cuadrados dividida a la mitad por una hilera de pilares de planta cuadrada que originalmente soportaban la techumbre. Al este se le adosa una estructura rectangular de unos 45 m<sup>2</sup> y un patio de 180 m<sup>2</sup>. El conjunto de la paridera posiblemente contaba con un mínimo de cuatro accesos, uno en la parte norte, subterráneo y reforzado con hormigón, conectado con el complejo fortificado del extremo norte; uno en la parte sur, conectando con el acceso al refugio subterráneo relacionado con el fortín; y dos en el lateral oeste, ambos conectados con trincheras. El localizado en la esquina NW ha sido el único que ha podido ser parcialmente excavado.



*Trabajos de excavación en el interior de la Pariddera.*

Toda la paridera se rodeó de una trinchera de comunicación que comunicaba el antiguo corral con las galerías de tiro al norte y el fortín al sur, así como con sendos refugios antibombardeo. Con el inicio de la limpieza y excavación en el interior de la paridera, tras retirar la capa de escombros, basura y purín (UEs 101-102) nos encontramos una capa de tierra arcillosa muy compacta de color anaranjado (UE 104), generada por el uso y abandono, en la que aparecen ya multitud de restos de la Guerra Civil. El estrato no tiene una potencia regular, debido al derrumbe.

Esta UE se extiende sobre el sustrato geológico (UE 119). El firme natural fue rebajado hasta unos 30 cm por debajo de la cota del pavimento original del corral, con el objetivo de incrementar la seguridad de la estructura. Sobre este nuevo nivel de suelo generado es donde se realizó el uso vinculado a la utilización de la paridera por parte de la guarnición militar. Producto de este uso han sido registradas varias manchas de quemado en el suelo, correspondientes con hogares (UEs 112-116). Bajo la UE 115 se han unificado varias manchas de quemado situadas en la parte septentrional de la estructura en las que aparecieron semillas de cereal carbonizadas, seguramente el resultado de la preparación de un sucedáneo de café. Entre dos de los pilares documentamos un estrato de arcilla naranja muy decantada y compacta, que interpretamos como el derrumbe de la parte superior del pilar, que sería de tapial. Como veremos, creemos que la destrucción de este pilar se debió a un impacto de artillería.

La distribución diferencial de los materiales es bastante elocuente. La mayor densidad de hallazgos de objetos relacionados con la vida en la paridera (huesos, latas, vidrios, botones, monedas, medicinas, etc.) se concentra en la parte central del sector excavado, en el área comprendida entre las manchas de quemado, y disminuye claramente hacia los márgenes. Esta tendencia queda reforzada por el sondeo que realizamos en la esquina SE de la paridera, en la que prácticamente no aparecieron restos asociados a vida cotidiana (una moneda y tres fragmentos de hueso). También se advierte con claridad que la concentración de artefactos es mucho mayor



en la nave derecha que en la izquierda. Podría interpretarse *a priori* el hecho de que esta nave esté más diáfana por su utilización como espacio de tránsito desde el acceso. No obstante, no se puede asociar los materiales sobre el suelo de la nave derecha directamente con presencia de actividad: de ser así, estaríamos, entonces, ante un área *drop*<sup>21</sup>, es decir, una zona en la

---

<sup>21</sup> Binford, L. R. (1978).

que los desechos se dejan caer directamente sobre el pavimento. Si bien esto podría ser el caso para los huesos, es más difícil de entender en el caso del vidrio y de las latas.



Es posible que la fragmentación y dispersión del vidrio, al menos, se deba a las particularidades de la formación del registro arqueológico, que, como veremos, es probable que fuera provocado por una explosión. Más informativos respecto a la posición de los soldados dentro de la paridera y las áreas de actividad son las monedas y el material de papelería, porque ambos son de pequeño tamaño y pasan desapercibidos con facilidad. Significativamente, la mayor acumulación se produce en una zona de baja densidad de vidrios y de lata. En cualquier caso, la elevada cantidad de desecho de pequeño tamaño solo se explica por la interrupción súbita del mantenimiento en la paridera: sería inviable habitar la edificación tal y como nos la encontramos, con el suelo tapizado de basura. La situación contrasta con estructuras similares excavadas en otros escenarios bélicos<sup>22</sup>, en las que los materiales potencialmente peligrosos como el vidrio roto son muy escasos.

---

<sup>22</sup> <http://digital.csic.es/handle/10261/49097>



*Ortoimagen de la paridera al acabar la excavación.*



A la luz de los datos, y a falta de completar la excavación del resto de los espacios que componen la paridera, se puede sugerir que la parte sur de la paridera, es decir, la más lejana a la puerta, pudo utilizarse para dormir o descansar, razón por la cual no han aparecido ni objetos ni hogares. La parte norte se utilizaría para comer y realizar diversas actividades de ocio, como escribir cartas o jugar. Dichas actividades se realizarían entorno a varios hogares improvisados. La función principal de dichos hogares, especialmente en verano, sería calentar la comida y sobre todo preparar café o sucedáneos. Teniendo en cuenta la reducida distancia de la posición con el pueblo, el alimento no se cocinaría en la propia paridera, sino en las cocinas de Belchite, desde donde se distribuía a las posiciones que rodeaban la población. Es posible que el desecho de la comida (huesos, espinas) se arrojara directamente al suelo y después se barriera, pero el ataque republicano seguramente rompió la rutina de las actividades cotidianas.

No hemos registrado ningún material claramente posterior al conflicto, con lo que pensamos que el lugar quedó sellado tras los combates. A consecuencia de estos, la techumbre debió de caer, sellando completamente el registro. Llama la atención la escasa cantidad de teja localizada en la superficie del derrumbe, aunque puede explicarse simplemente por el reaprovechamiento de materiales de construcción, habitual en la zona en este tipo de construcciones agrícolas.

### **Materiales**

La mayor parte de los elementos documentados en el interior de la paridera nos hablan de la vida cotidiana de los soldados y son los habituales en este tipo de posiciones. La gran mayoría se relaciona con la comida y la bebida. Como es de esperar en una posición estable cercana a una población, aparecen muy pocas latas. Si bien se registraron 110 fragmentos, solo se ha identificado un número mínimo de 9 latas, de las cuales 2



*Huesos de ovicáprido, vértebras de congrio y valvas de mejillón recogidas en la paridera.*

pertenecen a conservas de sardinas y 6 a leche condensada. El alimento mejor representado es la carne de ovicáprido: aparecieron 1.618 huesos troceados, que seguramente se emplearon en la preparación de algún guiso o caldo, el cual, como ya indicamos, no se cocinaría en la posición si no en el pueblo. También se documentaron restos de pescado en forma de escamas (N=6) y vértebras (N=4), pertenecientes a congrio<sup>23</sup>. Más extraña es la presencia de valvas de mejillón, indicativa en cualquier caso de un buen aprovisionamiento alimenticio. La bebida está bien representada por 424

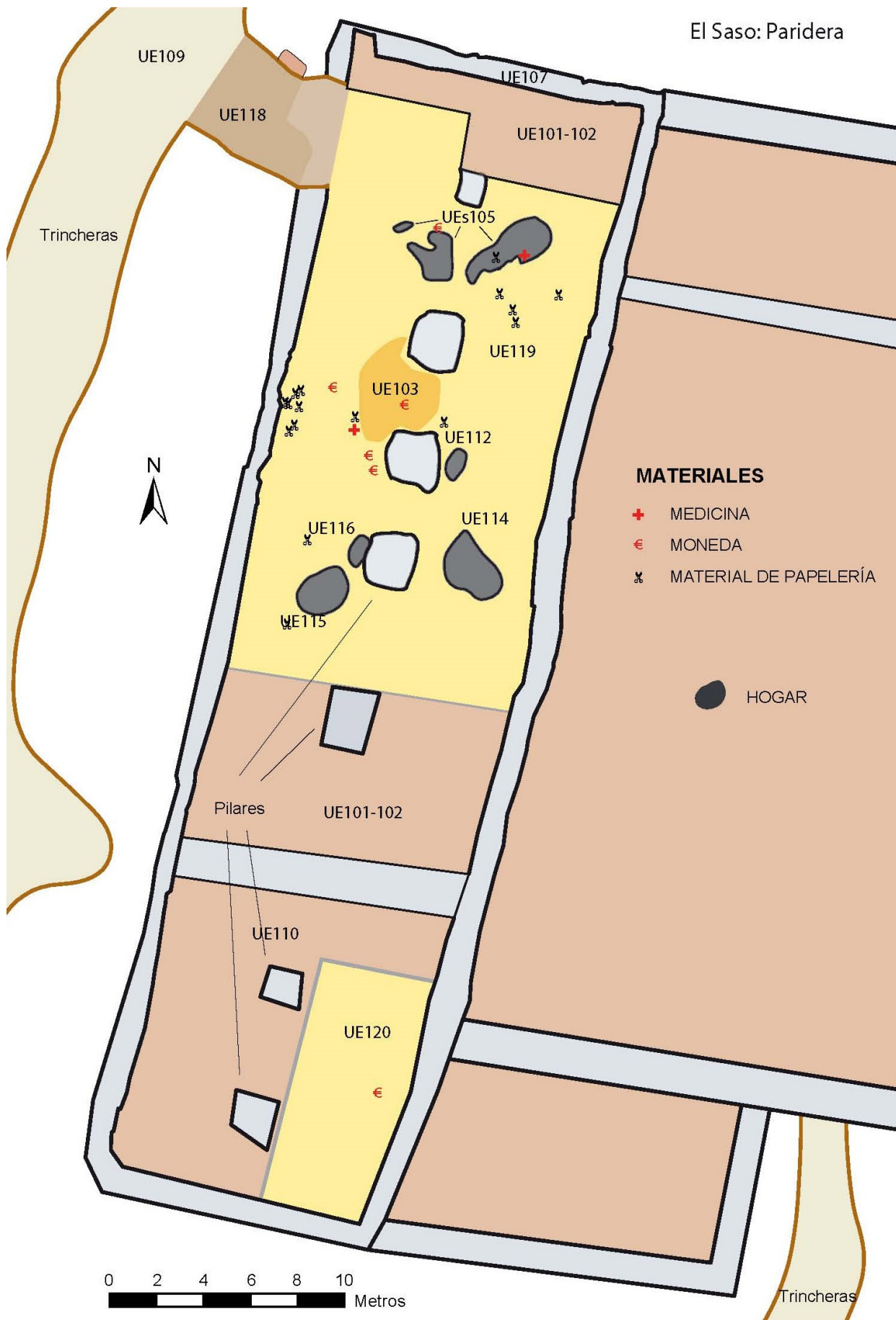


fragmentos de vidrio, que pertenecen a garrafones de vino (NMI=3), botellas de vino y jerez (NMI=8), de gaseosa (NMI=2), brandy (N=1) y otras no identificados, algunas quizá de cerveza. El jerez, como sucede en todas las posiciones franquistas, es de la marca Pedro Domecq, bodeguero ideológicamente afín a los sublevados y que colaboró en el esfuerzo bélico.

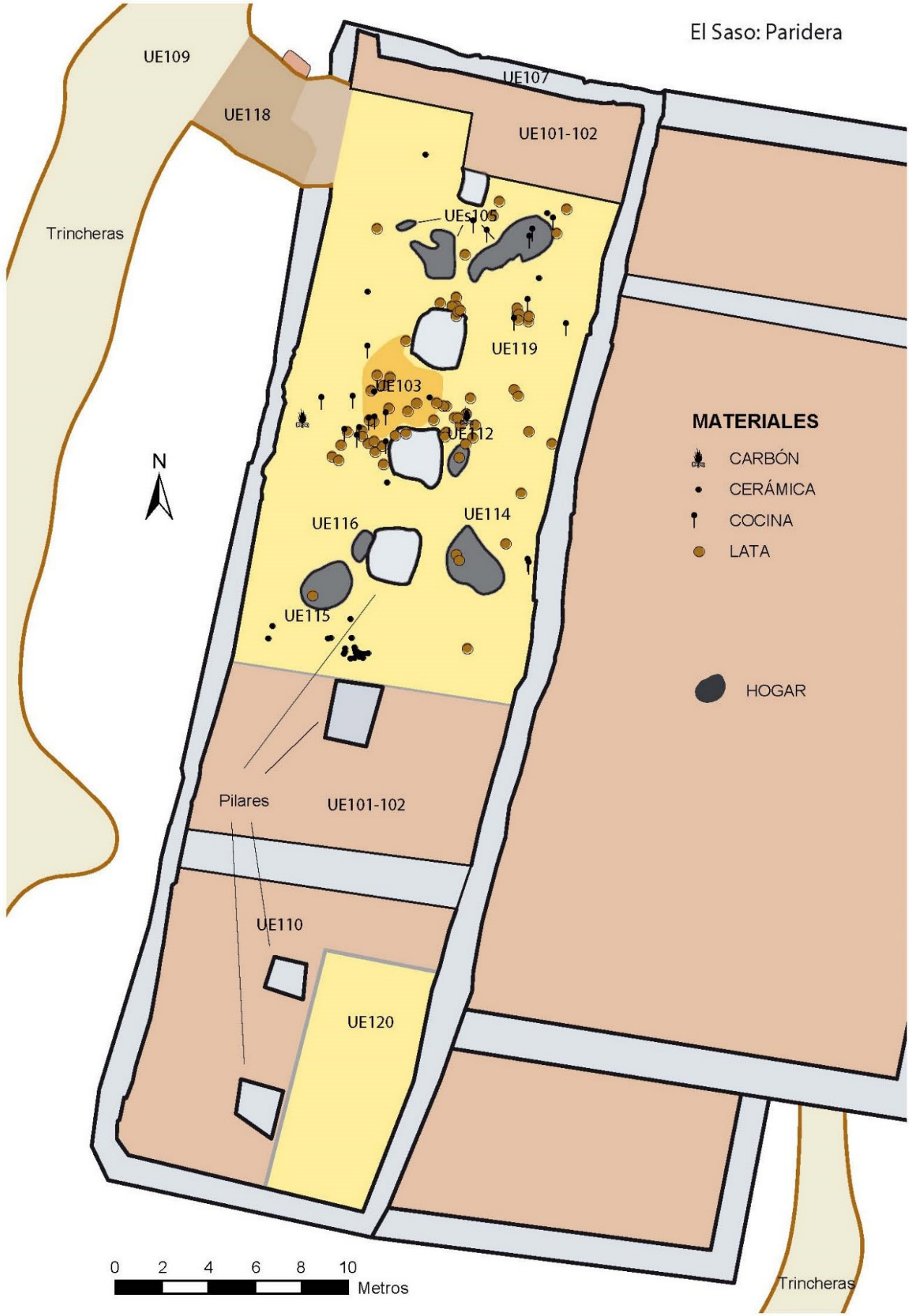
Pese al contexto militar, también hemos localizado cerámica. Parte de ella puede relacionarse con el uso agrícola previo (especialmente la cerámica a torno sin vidriar), pero dado que nos hallamos ante una posición estable, es posible que los soldados estuvieran utilizando cerámica, especialmente loza industrial. La tipología recuerda a la de los contextos de Belchite de fines del XIX e inicios del XX: cerámica a torno sin vidriar (N=31 fragmentos), cerámica a torno con vidriado verde (N=31) y loza industrial polícroma (N=11). Además aparecieron algunos fragmentos de cerámica monocroma azul (N=11).

---

<sup>23</sup> El consumo de congrio en salazón es habitual en Aragón y especialmente en la zona de Calatayud. Este tipo de salazón se produce principalmente en Muxia, existiendo una tradición comercial centenaria entre ambas localidades.









El apartado numismático es notable: recuperamos un total de 10 monedas, todas ellas anteriores a la República, pero con circulación hasta la posguerra, excepto posiblemente una moneda que parece más antigua:



- Anv. Alfonso XII por la G. de Dios 1885 / Rev. 5 pesetas Rey Constit. de España
- Anv. Alfonso XIII por la G. de Dios 1904 / 1 peseta Rey Constit. de España
- Anv. Alfonso XIII... (2 ejemplares)
- 3 perras chicas no identificables.
- 1 perras gorda no identificable.
- 1 moneda de cobre del siglo XVIII ¿?

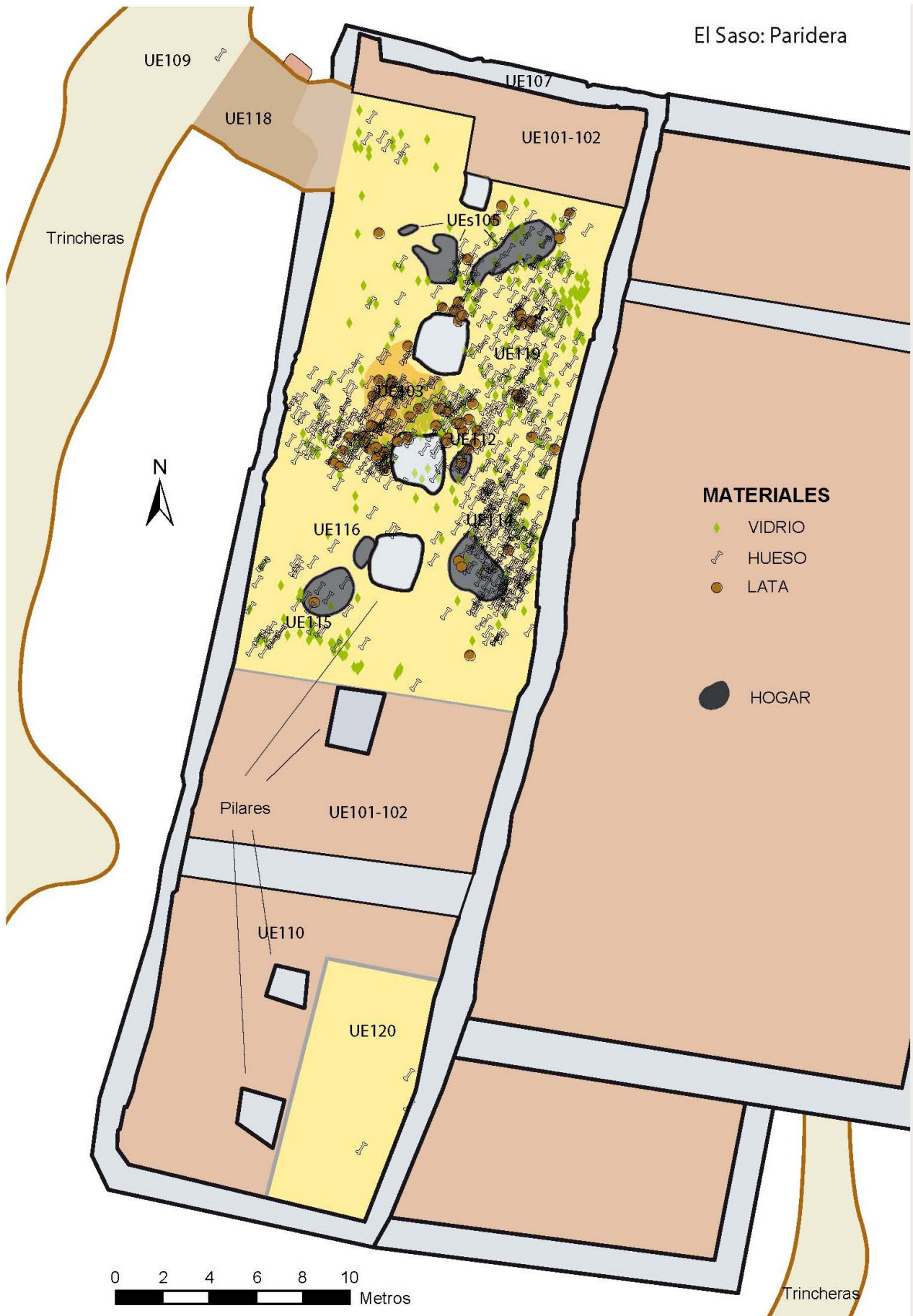
Sorprende la parquedad de elementos relacionada con la vestimenta y el equipamiento de los soldados (hebillas, botones, etc.) que suelen ser muy habituales en estos contextos: solo aparecieron seis botones (tres de plástico y tres de nácar, además de dos corchetes de chaquetón). El único elemento abundante es el calzado: se recogieron suelas y otros restos pertenecientes a un número mínimo de 9 prendas. Las medicinas están representadas por 11 fragmentos pertenecientes a un mínimo de 5 frascos, cuyo contenido no hemos podido averiguar a partir de los restos disponibles. La escritura está atestiguada por un mínimo de cinco tinteros de distinta tipología (se conserva una tapadera marca *Erka*), un lápiz de color azul, un afilalápices y una plumilla. El objeto más llamativo es un fragmento de compás, que podría relacionarse con las tareas propias del oficial al mando de la posición.



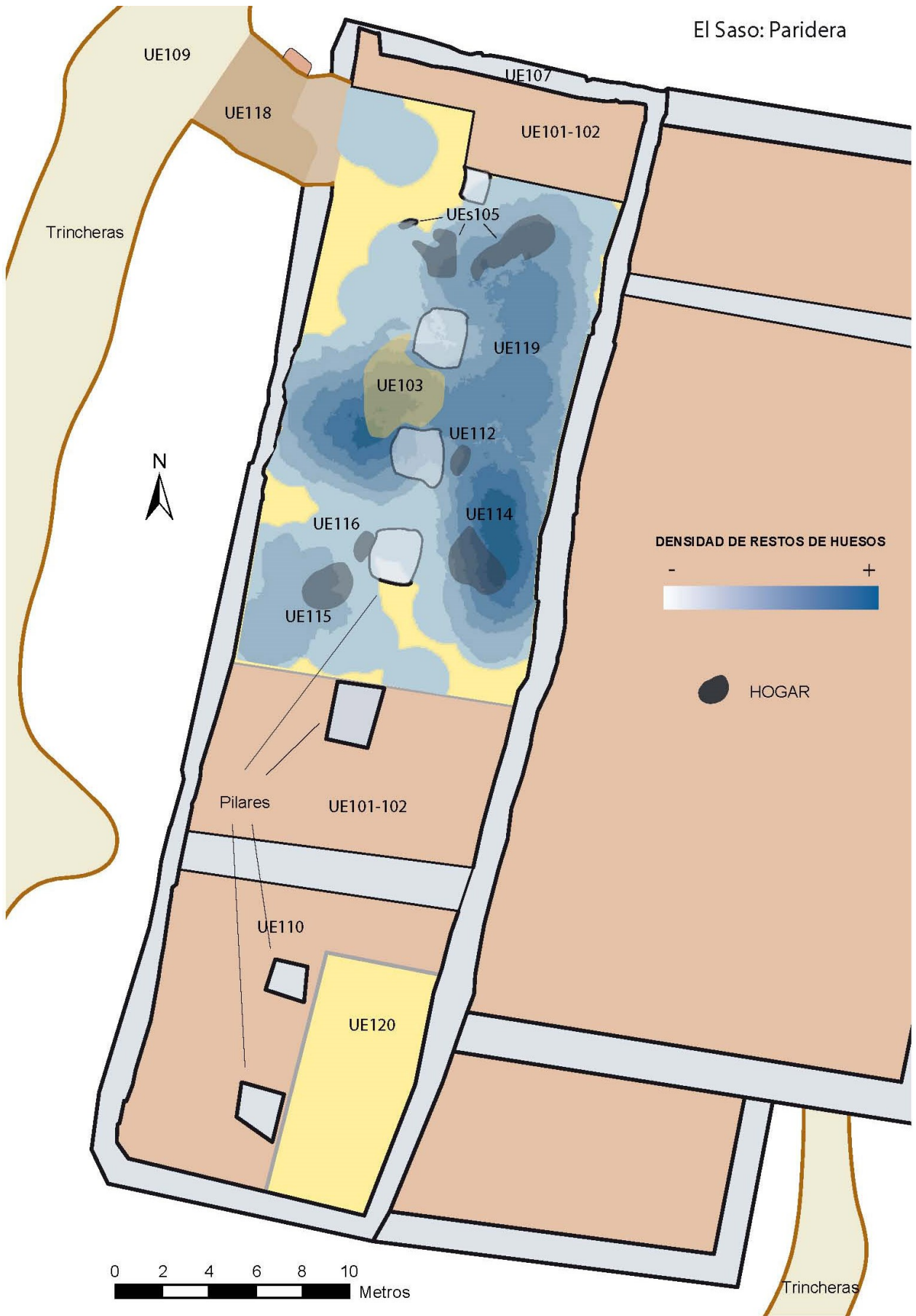


Además de los objetos que denotan el uso de la paridera como zona de vida principal de la posición defensiva, en el interior ha sido documentada una cantidad significativa de munición: 13 balas, 16 casquillos, 9 guías de peine y un cartucho. Esta muestra de restos de armamento, aunque reducida en número, es muy representativa e indica la existencia de combate desde el interior de estos espacios. Curiosamente, y al contrario de lo que sucede en otros sectores de esta posición, la totalidad de la munición se corresponde con el Máuser de 7 mm. Al menos 2 balas muestran trazas de impacto y 10 de los 16 casquillos están percutidos. Esto indica que en el interior de la paridera se realizaron disparos en un momento contemporáneo a su último uso como zona de vida, a la vez que se recibía fuego del mismo tipo de fusil, todo ello en un momento previo al derrumbe de la techumbre y al abandono final de la estructura.

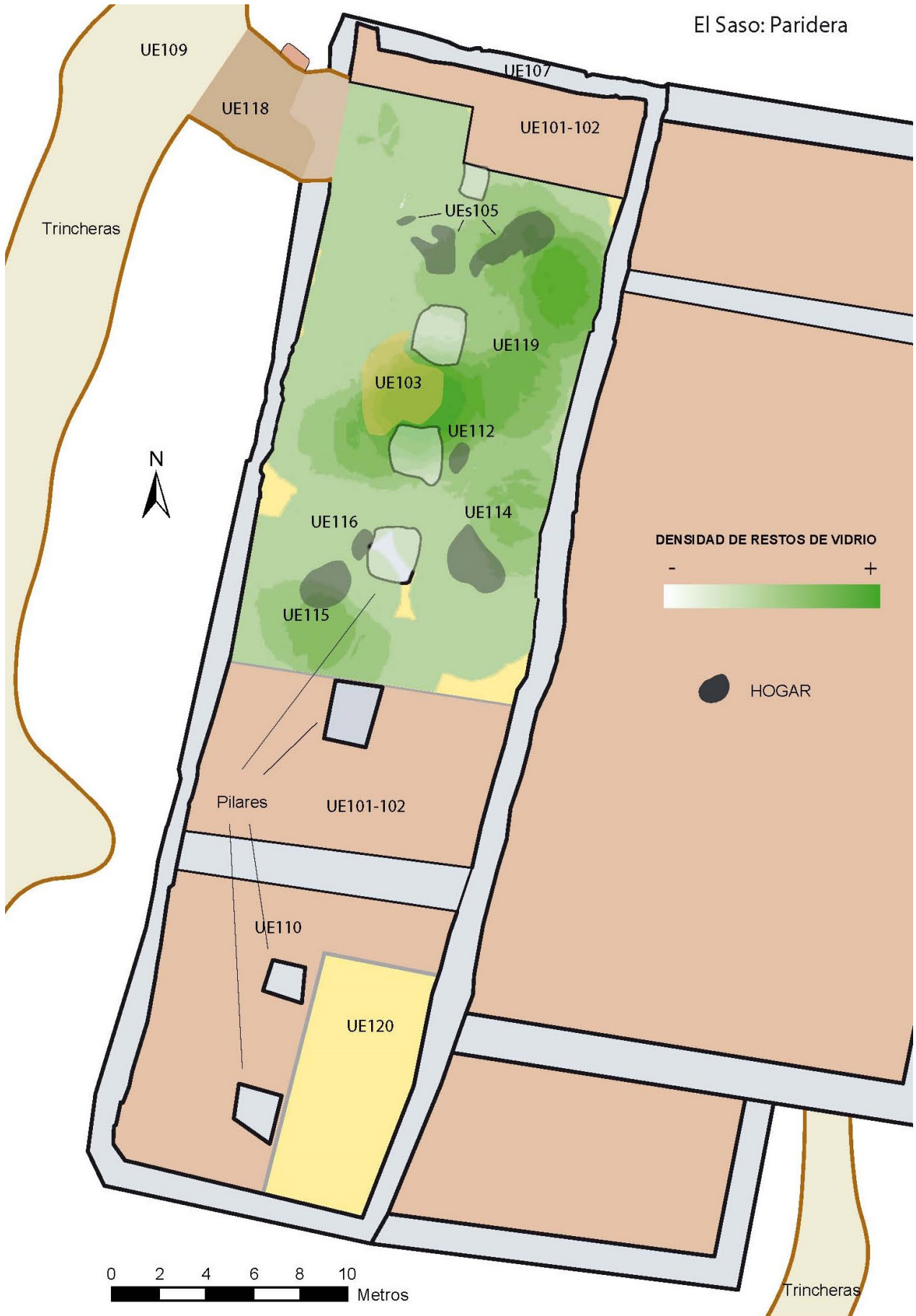


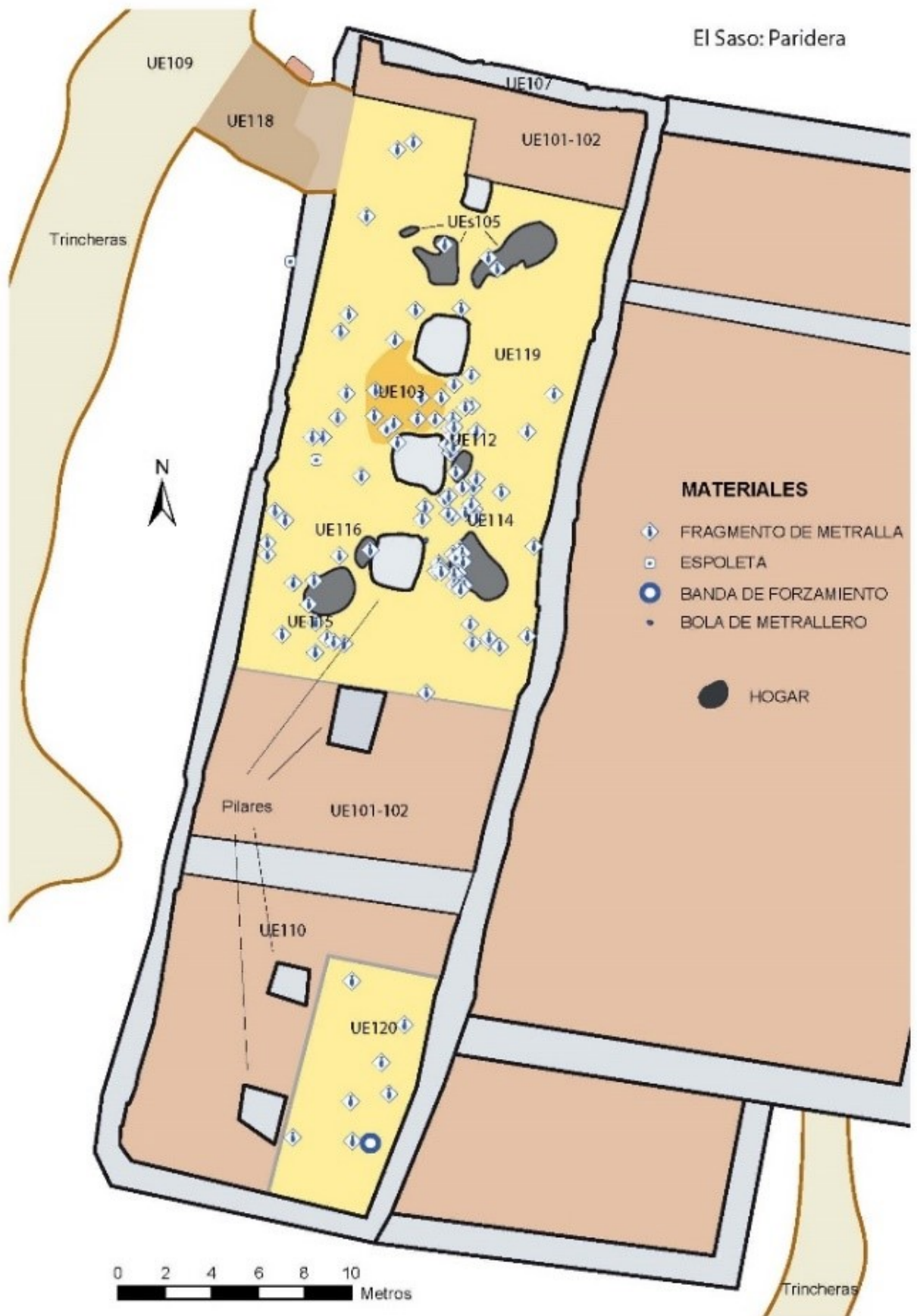


El Saso: Paridera



El Saso: Paridera





### 3.3. NIDO BLINDADO

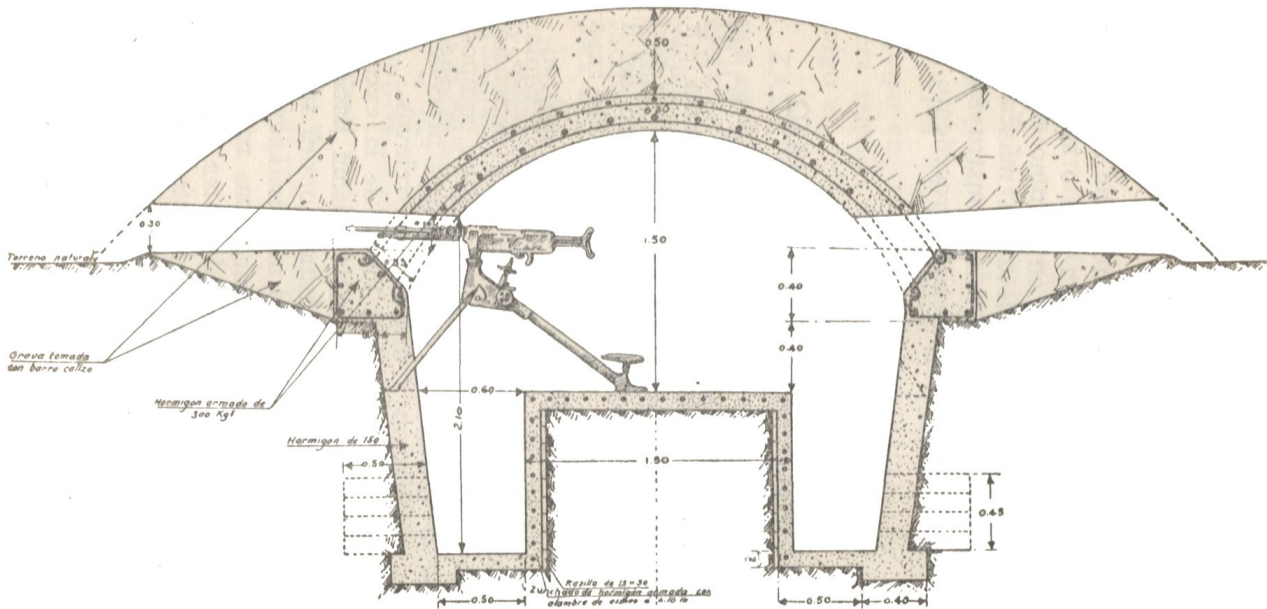
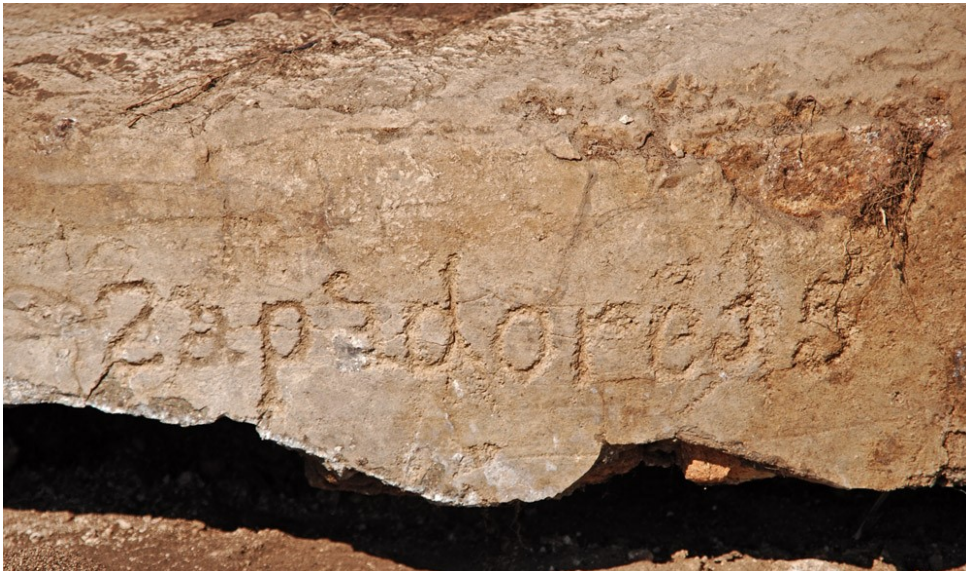


Imagen a partir de Adrada (1939), p.120

La existencia del fortín, aunque cubierta en su mayor parte por basura, era conocida desde hace tiempo. Sin embargo, hasta esta intervención sus características y la evolución de su alzado no habían sido definidas. De manera coincidente con la descripción de Adrada<sup>24</sup>, el fortín es una construcción de planta circular de 5 metros de diámetro y cerca de 2 metros de altura conservada. En la actualidad se encuentra desprovisto de cubierta, probablemente eliminada para la recuperación del metal por chatarreros en los años de posguerra. De acuerdo a la descripción de Adrada y a las huellas conservadas en la estructura, el fortín estuvo protegido por una cubierta semiesférica rebajada abovedada en hormigón. El espacio interior es de poco más de 2 metros, teniendo unas paredes de un grosor de 1,80 metros, lo que, sumado al mallacán natural, lo hacía a prueba de impactos de proyectiles de 155 mm. El muro (UE 207) está construido en hormigón armado con cantos rodados hasta la mitad de la altura (el resto está excavado en el sustrato natural), estando revestido en la parte baja interior por ladrillos cocidos. En la parte superior se abren cinco aspilleras de sección rectangular y planta trapezoidal. El espacio entre las aspilleras está protegido al exterior por cuatro contrafuertes. Enfrentadas a estas troneras, a media altura del muro, se abren dos pequeños entrantes, revestidos y reforzados con cemento. Estas cavidades, tal y como se aprecia en la sección de

<sup>24</sup> Además de la descripción escrita, Adrada publica una ilustración en la que se recoge la sección del nido que presidía el elemento de resistencia de la paridera. Si bien no es un plano exacto de obra, si es un croquis acotado muy bien realizado que corresponde perfectamente con el nido documentado en esta campaña.

Adrada, servían para encastrar las dos patas delanteras del trípode de una ametralladora. La mayor parte del espacio está ocupado por una base, tambor o podio cilíndrico (UE 208) que tenía como función servir de apoyo a las patas traseras de la ametralladora y ser la ubicación del tirador del arma. Está construida con un núcleo de material calizo blanquecino disgregado, forrado por ladrillos equivalentes a los que recubren las paredes interiores, y zunchado (tal y como especifica Adrada) con alambre de espino, del que se han documentado algunos fragmentos. Según se aprecia en la sección, el esquema constructivo estaba inicialmente pensado, como en la mayoría de las estructuras defensivas del momento, para recibir una ametralladora pesada Hotchkiss M1914, reglamentaria en el ejército español. La base –el remate superior de este podio, construida en cemento y ladrillo, se encontraba desprendida de su ubicación original, aunque conservada en los rellenos contemporáneos de basura del interior del nido.



En uno de sus laterales ha podido documentarse la existencia de una inscripción grabada en el cemento fresco, "ZAPADORES 5". Esta inscripción, desconocida hasta la fecha, confirma la construcción de la posición por parte de *Los Barbis*. La unidad habitualmente firmaba sus obras (aunque en esta ocasión los hicieron de forma esquemática), como en los ejemplos del Vértice Parapetos de Jaulín o la "Pista de los Barbis" de Belchite. Esta base ha sido recuperada para ser reintegrada en el futuro a su posición original. En torno al tambor se desarrolla un corredor de medio metro de anchura que era utilizado para el movimiento de los servidores del arma, que debían de atender tanto el municionamiento como el cambio manual de posición de la pieza. El acceso al interior del fortín se realiza a través de una puerta abovedada que comunica en un paso subterráneo con la trinchera que une la construcción con el resto del sistema defensivo.



*Proceso de excavación del interior del nido*





*enerada desde  
stogramétrico*





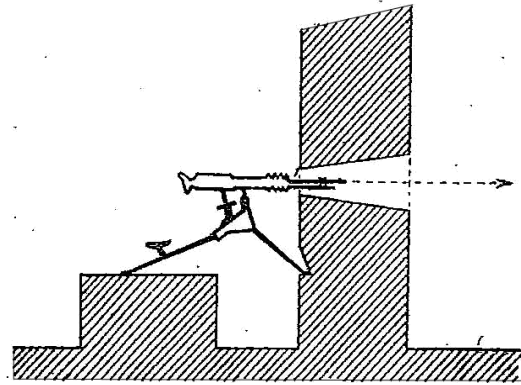


*Proceso de excavación del acceso al nido y munición sobre el nivel de uso*



La parte más cercana al acceso era igualmente cubierta y construida en hormigón, que al igual que la cubierta del nido fue desmontada en la posguerra.

En la estratigrafía del fortín se aprecia un primer nivel con purines, plásticos y materiales recientes (UE 201), procedente del uso como vertedero contemporáneo del nido, que cubre una



*Ilustración extraída de Capdevila (1938)*

unidad de 60 cm de potencia compuesta por cascotes de hormigón y ladrillo correspondientes a la voladura de la estructura (UE 202). Este estrato a su vez sella una capa de tierra amarilla muy compacta y fina de entre 10 y 20 cm que aparece en todo el anillo que rodea el soporte de la ametralladora. Finalmente, esta UE cubre el nivel de uso de la estructura (UE 205), que está formado por un echadizo de yeso, roto por el uso. En este estrato aparece la mayor parte del material, compuesto fundamentalmente por casquillos y cartuchos.

El acceso cubierto al fortín estaba completamente relleno de escombros, mientras que la trinchera que lo continúa estaba colmatada por completo con tierra de color algo más oscuro (anaranjado, UE 301) que las paredes de la zanja, la cual sellaba el nivel de uso (UE 302), de características similares al del interior del fortín. La trinchera prosigue en curva hasta comunicar con la zanja perimetral de circulación que rodea la paridera. De este primer sector de la trinchera sale un puesto de tirador justo en un cambio de ángulo, orientado hacia el E, es decir, hacia las líneas enemigas.

Continuando por la trinchera de comunicación, que evoluciona en curva, se abre la entrada en L a un refugio subterráneo. Desde la puerta se abre una galería descendente, excavada en el terreno natural, a través de 9 escalones contruados en cemento. Toda la estructura está reforzada en hormigón, contruido mediante encofrado. La galería está cubierta por una bóveda contruida en ladrillos rayados huecos. En la parte baja, sobre el último escalón se abre verticalmente hacia la superficie un respiradero rectangular, reforzado con ladrillo y con tablones de madera, los cuales se conservan perfectamente. El final de la escalera desemboca en un giro en curva, del que sale un corredor directamente excavado en el mallaacán. Todo el interior de la galería está relleno por una potente capa que alterna purines solidificados y tierra, a la que se dio un solo código de UE (401), aunque en realidad se trata de distintos episodios de deposición de estiércol con sus correspondientes episodios de sedimentación natural (arrastre de material por la lluvia).



*Ortofoto generada desde modelo fotogramétrico, vista de las escaleras durante la excavación y el acceso una vez finalizada la intervención.*





*Secciones generadas desde modelo  
fotogramétrico*





momentos posteriores a septiembre de 1937, por lo que el residuo de munición documentado debería de corresponderse con ese último momento de combates. La tipología de la munición registrada parece corroborar esa interpretación.



*Material documentado en el interior del nido*

En el interior del fortín se registraron 55 casquillos, de los cuales el 54% pertenece a Lebel, el 42% a Mosin y el 4% restante a Máuser de 7 mm. El estado de conservación es muy malo por las concreciones, pero donde es posible verlo, la mayor parte de las vainas muestran signos de percusión. Además se recogieron 4 cartuchos de Máuser de 7 mm, 1 de Mosin y 1 de Lebel. Encontramos también 8 balas de Máuser y Mosin, en muy mal estado, pero tres de ellas con trazas claras de impacto, tres guías de peine de Maúser, así como fragmentos de peine de Mosin Nagant, muy deteriorados. En los casquillos existe una distribución diferencial: los de Lebel aparecen dentro del fortín, mientras que los de Mosin Nagant los encontramos en la entrada del fortín y en la trinchera de acceso.

En la entrada al búnker documentamos una espoleta de granada y otra en la trinchera de acceso, que pueden relacionarse con la limpieza de la fortificación por las tropas asaltantes.

Los materiales de otro tipo son escasos: podemos citar una cantimplora reglamentaria completa, botones y trabillas de un pantalón, una insignia (una estrella de seis puntas de oficial franquista), un grafito de batería y media docena de latas.



*Materiales localizados en el acceso al fortín: a la izquierda, alambre de espino, trabillas y botón de pantalón, suela de zapato, cartuchos de Máuser y casquillos de Lebel y cartucho de Mosin. Arriba a la derecha, estrella de oficial, probablemente de la galleta de pecho del alférez al mando de la posición. Abajo a la derecha, cantimplora reglamentaria.*



*Vista de la trinchera de acceso al fortín una vez acabada la intervención.*



### 3.4. PROSPECCIÓN CON DETECTOR DE METALES.

Con el objetivo de comprender el entorno inmediato de la posición y de comprobar la existencia de restos materiales de los combates, los trabajos de excavación en la paridera y el fortín han sido complementados con una prospección con detector de metales del resto del cerro amesetado en el que se ubica la paridera, cubriéndose una superficie aproximada de una hectárea.

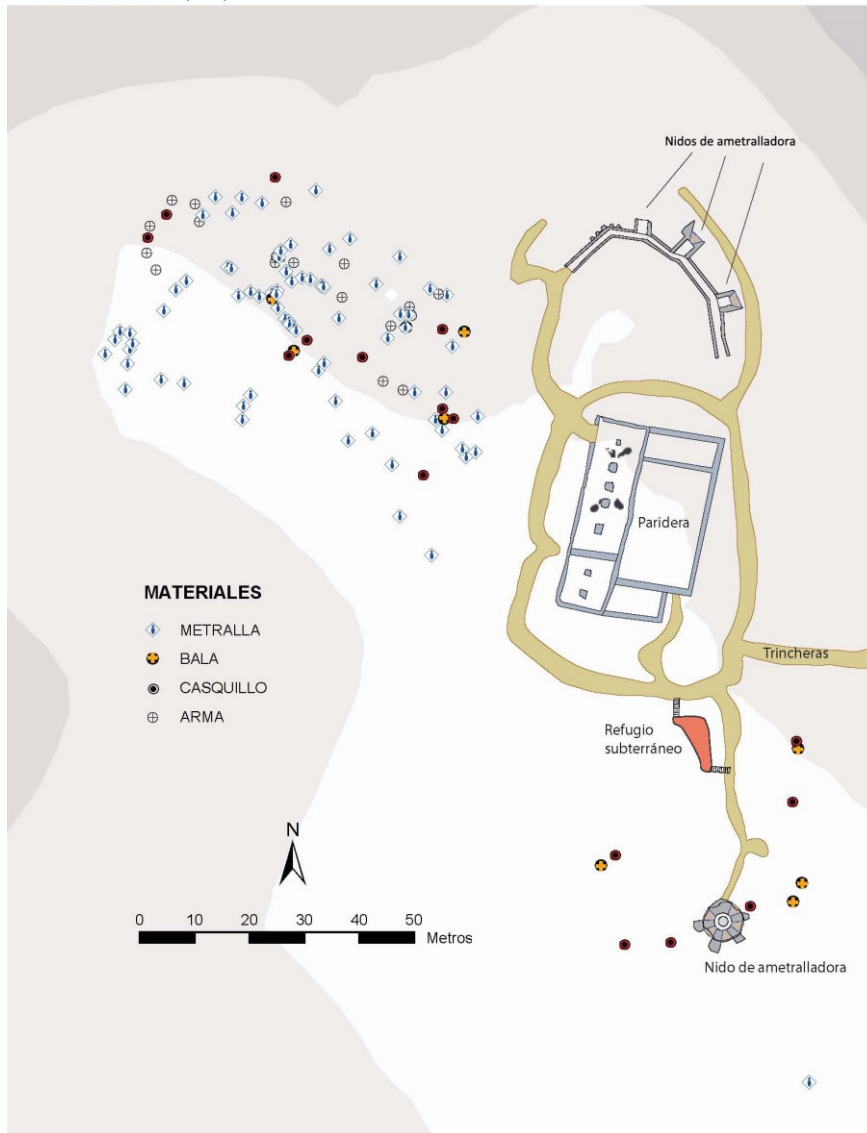
La zona de mayor concentración de hallazgos es una pequeña elevación que se encuentra al W de la paridera. En ella se han documentado una gran cantidad de balines de plomo de granada metrallera, fragmentos de proyectil de artillería, bandas de forzamiento de proyectil de artillería y de mortero del 81, casquillos y balas, además de otros objetos como un tubo de pasta de dientes, una pieza de cantimplora y un tenedor. Los diferentes tipos de proyectiles de artillería documentados y sus diferentes usos (los metralleros habitualmente se disparan contra acumulaciones de tropas en campo abierto, teniendo una efectividad más limitada contra soldados atrincherados) parecen indicar que el entorno de la paridera fue bombardeado en diferentes ocasiones y situaciones, probablemente por parte de ambos bandos.



*Espiga de granada de lanzabombas*

En la misma zona aparecieron una espoleta de granada y un fragmento de otra, así como media docena de casquillos percutidos de Mosin lo que indica que en este sector pudieron existir combates a corta distancia.

El Saso: Materiales prospección



Entorno de la Paridera.  
Material y dispersión



A veinte metros al sur del fortín descubrimos durante la prospección una espiga de granada de lanzabombas. El mortero de espiga disparaba una granada de fragmentación de dos kilos de peso a unos 300 metros. El mortero pesaba poco (menos de 40 kg), por lo que constituía una herramienta de trinchera ideal: se usó mucho en la Gran Guerra. La granada iba inserta en un vástago hueco provisto de aletas estabilizadoras, que fue, precisamente, lo que nos encontramos frente al nido de hormigón. Contra el fortín, naturalmente, su efecto era nulo, pero no contra las tropas que pudiera haber a su alrededor. Su función, de hecho, era la misma que la del metrallero: causar los mayores estragos posibles a las masas de soldados al descubierto. En este caso, su atribución a los asaltantes republicanos se puede dar casi por segura, dada la ubicación del hallazgo.

### 3.5. SÍNTESIS INTERPRETATIVA.



*“Los Barbis fortificando en las estepas aragonesas. Puesto de pelotón (Tubo de la Risa). El Saso. Junio de 1937”, en Latas, J. (2004), p. 6*

La importancia del sector este del sistema defensivo de Belchite hizo que, como hemos comentado, se construyera un completo entramado de fortificaciones de hormigón conectadas entre sí. Sin embargo, a pesar de su complejidad y monumentalidad, las circunstancias de su construcción y conquista no son todavía del todo claras.

La compañía de *Los Barbis* actuó en Belchite desde agosto de 1936, aunque tuvo que cubrir en su trabajo especializado de zapadores un extenso frente (realizaron trabajos de fortificación, voladuras de puentes o construcciones de infraestructuras en lugares como Farlete, Villafranca

de Ebro, Almudevar, Santa Quiteria, Fuentes de Ebro o Quinto) lo que hizo que los trabajos de Belchite se realizaran de manera discontinua y se prolongaran desde septiembre de 1936 hasta el verano de 1937<sup>25</sup>. Posiblemente, a juzgar por algunas fotos<sup>26</sup> conservadas del proceso de construcción realizadas por los propios componentes de la compañía, fue precisamente el sector del Saso uno de los últimos en completarse. La construcción tardía de estas fortificaciones, entre los que se pudo encontrar la paridera, implicaría un *terminus post quem* por el que los primeros combates registrados en la posición corresponderían con los de agosto-septiembre de 1937.

De acuerdo a su importancia dentro del sistema defensivo de Belchite, el ataque republicano desde el este, llevado a cabo principalmente por el 125 batallón de la 32 brigada mixta, ha sido recogido en todos los relatos publicados sobre la batalla de Belchite de 1937. El asalto en este sector, acontecido previamente al inicio de los ataques al casco urbano, se desarrolló, según versiones, entre los días 28 y 30 de agosto de 1937.

La versión más extendida del relato surge a partir del testimonio del capitán De Diego<sup>27</sup>, militar franquista defensor que mandaba la batería artillera situada en el mismo Saso, en las inmediaciones del Calvario. De Diego describe de esta manera las circunstancias de la conquista republicana de la posición:

*Dominábamos el campo atrincherado del Saso. En aquellos cinco días<sup>28</sup> aún no habían encontrado las tropas de la republica medio apto para conquistarlo. Tenía una excelente fortificación; eran obras para una antología de modelos. Un todo defensivo, cuyas partes esenciales eran la loma artificial, la paridera y la línea de resistencia. La primera dominaba el olivar de codo y era pieza codiciadísima por el enemigo. A media mañana observamos que la rodeaban. A ochocientos metros nuestros, el tiro de una sección en fuego rápido resolvió la amenaza (...).*

*Respiramos satisfechos. Quisimos hablar por teléfono con los defensores de la paridera, pero no contestaron. Supusimos que el bombardeo habría roto*

---

<sup>25</sup> Información aportada por J. Cinca

<sup>26</sup> Como el caso de la recogida en esta página, publicada por Latas, J. (2004), p. 6 y fechada en junio de 1937. En este caso, las obras no corresponden con la paridera, pero sí con un puesto para pelotón situado 800 m al SW. Al fondo, otra fortificación que posiblemente pueda identificarse con la "Loma Artificial". El propio Adrada recoge varias fotos de procesos constructivos, sin fechar, en Adrada (1939).

<sup>27</sup> De Diego (1938), p. 53-54.

<sup>28</sup> El relato se desarrolla el día 29 de agosto

*la línea telefónica<sup>29</sup>. Pero a poco, **la traición se había consumado. Un cabo había matado al oficial<sup>30</sup> y entregaba el fortín al enemigo.***

*Inmediatamente dos baterías rompían fuego sobre los recién apostados, único recurso que nos quedaba ya ante lo irremediable. Aquello esterilizaba todo el sistema defensivo del Saso, cuyo flanco izquierdo quedaba debilitado.*

Con los primeros intentos republicanos de hostigamiento, la guarnición de la posición traiciona al oficial al mando y la entrega al enemigo. Ante la pérdida de la paridera, los propios artilleros franquistas bombardean a los nuevos ocupantes. Este episodio fue posteriormente recogido por Martínez Bande<sup>31</sup>, lo que contribuyó a afianzar esta versión de los hechos. Una de las últimas publicaciones específicas dedicada a la guerra civil en la provincia de Zaragoza<sup>32</sup>, recoge igualmente el relato y lo utiliza como explicación para el desarrollo de los acontecimientos.

Sin embargo, curiosamente, este relato de los hechos no ha sido la única versión recogida tanto a nivel de fuentes primarias documentales como de la historiografía. Al contrario, el episodio de la traición, a pesar de su potencial valor propagandístico, tardó en ser admitido y difundido cerca de 35 años. Ninguno de los testigos, cronistas, historiadores o propagandistas del régimen que abordan el tema<sup>33</sup>, desde los mismos años 30 y primeros 40, nombran en absoluto cualquier tipo de episodio de traición hasta que lo hace Martínez Bande.

Contradictoriamente, el mismo autor recoge las transmisiones de radio realizadas por los defensores<sup>34</sup>. En una parte de este documento<sup>35</sup> se relatan varias situaciones relacionadas con el día 29 y la paridera de El Saso: un llamamiento para bombardeo urgente de aviación sobre el Saso a las 13:35, una llamada de atención a la situación comprometida de la posición en caso de que no intervenga la aviación a las 14:35 y la noticia de la ocupación definitiva de la paridera a las 15:20. En ningún momento se hace referencia a cualquier acontecimiento extraño aparte de a los combates que se desarrollaban. Curiosa y significativamente, sí existen

---

<sup>29</sup> En la excavación se han documentado fragmentos de cable telefónico, que posiblemente pudieran identificarse con esta línea que conectaba con la batería. Los republicanos igualmente realizaron un tendido de cable telefónico para conectar el puesto de mando y la retaguardia en dirección a Codo y Azaila.

<sup>30</sup> Alférez Jesús Moreno Corella, que fue declarado oficialmente como “desaparecido”

<sup>31</sup> Martínez Bande (1973), p. 135.

<sup>32</sup> Martínez de Baños (2010), p. 239.

<sup>33</sup> García Mercadal (1939), Lojendio (1940), Arrarás (1943) o Aznar (1969)

<sup>34</sup> Martínez Bande (1973), Doc. nº 6, p. 238 y ss

<sup>35</sup> Martínez Bande (1973), p. 242

registros de bombardeos aéreos<sup>36</sup> en la zona de El Saso el día 29 de agosto. En dos ocasiones, una de ellas con seguridad a las 18:03, aviones alemanes (Ju 52) e italianos (S 79), bombardearon una zona que ya debía de estar ocupada por los republicanos.

El relato de otro de los testigos del asedio de Belchite<sup>37</sup>, aunque en otro tono, tampoco recoge ninguna referencia a una posible traición. Al contrario, resalta del ataque a la Paridera la “resistencia sobrehumana de los soldados de España” en una disputa “feroz, desesperada”.

El relato y los combates en la Paridera parecen estar estrechamente relacionados con los de la cercana Loma Artificial y en la mayoría de ocasiones se mezcla la referencia de ambas. Sin embargo, en algunos relatos<sup>38</sup> coinciden las referencias, que describen como se conquistó la Loma Artificial el día 30: fue batida de flanco con ametralladoras desde la Paridera y atacada con tanques. Irónicamente, el ataque esperado por Adrada y en torno al cual organizó el sistema defensivo del Saso tuvo lugar como episodio final para atacar el pueblo, cuando ya habían caído las fortificaciones que precisamente debían detener a esos tanques.

Los partes oficiales de guerra<sup>39</sup> de ambos bandos no hacen referencia a ningún tipo de acciones en este sector en las fechas en que se combatió en El Saso. En el caso republicano solo se nombra el Saso el día 1 de septiembre, junto con el resto de defensas exteriores que han caído.

Si atendemos a la versión republicana, la información aportada no contribuye a aclarar definitivamente lo sucedido, aunque se asemeja a lo recogido por las transmisiones de radio franquistas. El diario de operaciones de la 32 Brigada<sup>40</sup>, la unidad encargada de los combates en este sector, por desgracia, no aporta datos concluyentes al respecto. Dentro de una sensación general de descoordinación, contradicción y confusión constante de órdenes y desconocimiento de las líneas enemigas, el diario relata el avance desde la carretera Cariñena-Escatrón (actual A-1307). Después de la conquista de Codo, en una orden coordinada de avance con la 153 Brigada hacia el NW, el diario recoge como el día 28 de agosto, a las 14:15, dos compañías del 125 batallón de la 32 brigada hacen contacto con la posición “Calva del Bosue”<sup>41</sup>, la cual cuenta con una serie de fortines. El nombre de esta posición es desconocido,

---

<sup>36</sup> Maldonado (2009) y Salas Larrazabal (1973), p. 2799.

<sup>37</sup> Oliver (1940). p. 140

<sup>38</sup> Oliver (1940). p. 144; García Mercadal (1939), p. 72

<sup>39</sup> Gárate (1977), I y II (pp. 400-404)

<sup>40</sup> *V Cuerpo de Ejército. 32 Brigada-35 División. E.M. Diario general de las operaciones realizadas en el frente del este, sector Belchite-Codo. AGMAV, C. 993, 11/1-52.*

<sup>41</sup> Probablemente sea un error tipográfico y el nombre real sea “Calva del Bosque”, refiriéndose al arbolado de los olivares.

aunque según el relato de los hechos y su ubicación geográfica debe de asimilarse con El Saso. Entre las 16:15 y las 19:40 se resumen en el documento una serie de órdenes y contraórdenes, con preparaciones artilleras (20 disparos) para un asalto que aparentemente no llega a producirse. Reina la descoordinación con las fuerzas de la 153 brigada, lo que obliga a intervenir a N. Toral<sup>42</sup>, jefe de la 32 brigada, para “explicar objetivos y como efectuar la marcha” al resto de las unidades. El ataque se produce finalmente, según el diario, a las 5:00 del 29 de agosto, pero fue rechazado. Posteriormente, aunque un nuevo asalto, con bombardeo aéreo incluido, se fija para las 15:00, el fortín es ocupado a las 13:15, después de haber sido destruido las alambradas con granadas lanzabombas. Los defensores son hechos prisioneros. Posteriormente, el día 30, se organiza un ataque con 10 tanques en este mismo sector y se llega a las primeras casas de Belchite a las 16:20

Otro diario de operaciones, el de Sánchez Plaza<sup>43</sup>, jefe del XII cuerpo de Ejército y oficial responsable del asalto a Belchite, relata como los ataques a la paridera se iniciaron el día 28 de agosto desde las 17:45, cuando fuerzas de la 32 BM atacan “un fortín al E. de Belchite” (que debería corresponderse con la paridera). La posición atacada ofrece “bastante resistencia”. A las 11:00 se sigue atacando. En ese momento se recoge el testimonio de cuatro soldados evadidos que afirman que la guarnición del fortín dispara por obligación, circunstancia que quizás pueda ponerse en relación con la versión de la traición de Diego. El fortín se toma finalmente a las 15:00 del 29 de agosto, junto a 40 prisioneros. El día 30, a las 14:00 se realizó un ataque de carros por el SE.

Por ahora solo hemos localizado una referencia al episodio de traición desde el bando republicano, un documental anarquista<sup>44</sup> dedicado a la batalla de Teruel que adapta la cita al conjunto de la batalla de Belchite: lo pone como ejemplo de propaganda y mentiras franquistas para contrarrestar los éxitos republicanos.

Aunque todavía es necesario realizar un vaciado documental más exhaustivo, las fuentes y testimonios consultados hasta el momento parecen dejar claro un aspecto: existe un número importante de contradicciones en el relato de los hechos de combate sucedidos entre los días 28 y 30 de agosto en el sector este de Belchite. Ateniéndonos a los textos escritos, no podemos descartar la existencia de una posible traición que entregara al enemigo la Paridera,

---

<sup>42</sup> El propio Toral ofrece una nueva variante de los hechos. Gracias a la Información facilitada por Jaime Cinca, sabemos que en sus memorias personales inéditas, Toral cuenta como tomó la paridera del Saso al asalto, en un golpe de mano organizado desde Codo.

<sup>43</sup> Diario del XII C.E. en Salas Larrazabal (1973), Documento 59, tomo III, pp. 2789-2812. Los episodios relacionados con el Saso en las pp. 2796-2799.

<sup>44</sup> [https://www.youtube.com/watch?v=5t3\\_AGFyK8c](https://www.youtube.com/watch?v=5t3_AGFyK8c) (min 2:16)



aunque la mayor variedad de testimonios apunta a que si existieron combates. De la misma manera que resulta difícil establecer documentalmente, por la falta de coincidencia entre las diferentes versiones, un relato cronológico de lo que sucedió realmente en ese momento de la ofensiva republicana. Ante esta situación, se pone especialmente de manifiesto el valor del registro material arqueológico como herramienta para contribuir a la interpretación y conocimiento de este episodio.

A juzgar por el registro y pese a la intensidad de procesos post-deposicionales ocurridos en la zona desde 1938<sup>45</sup>, de inicio debemos resaltar la existencia de un número significativo de materiales bélicos localizados durante la excavación y prospección de la Paridera del Saso, lo que nos hacen concluir que en este lugar se desarrollaron combates de cierta intensidad, que deben de encuadrarse durante los primeros días de la Batalla de Belchite en 1937.

En lo que se refiere al nido blindado, toda la munición que aparece en el interior del fortín y la trinchera podría relacionarse con el asalto republicano de los días 28 y 29 de agosto. Estratigráficamente, el relleno final de abandono es definitivo. Aunque quizás pueden diferenciarse dos momentos o acciones diferenciadas -posiblemente una defensa de fondo y una de ataque que la cubre- no existió actividad bélica posterior, ya que el nivel que sella este abandono está directamente cubierto por el derrumbe de los restos de la cubierta, caídos en el momento en que se desmontaron intencionadamente para extraer el metal. Este registro

---

<sup>45</sup> Resulta claro que el registro material resultante de los combates fue muy superior al que se ha conservado en la actualidad, una fracción de lo existió originalmente.



coincide con las noticias orales y la información documental conocida hasta el momento, que expone la inexistencia de combates posteriores (salvo, posiblemente, bombardeos) y la no ocupación de la paridera una vez terminada la guerra.

La concentración exclusiva de casquillos de Lebel en el interior del fortín permite plantear la existencia de una ametralladora alimentada con munición de 8 mm. Aunque cabe la posibilidad de que la ametralladora Hotchkiss con la que en teoría, a juzgar por la información gráfica de Adrada, estaba dotada la posición fuera francesa y no estuviera recalibrada a 7 mm, nos inclinamos por pensar que el arma que pudo disparar fue una ametralladora Saint Étienne M1907.



*Sección a partir de modelo  
fotogramétrico e ilustraciones  
de Adrada. Ametralladora Saint  
Etienne*

Esta ametralladora utilizaba munición Lebel<sup>46</sup> y podía ser acoplada en el mismo trípode que las Hotchkiss, por lo que su colocación en el peculiar sistema del nido era posible. Además, gracias a fotografías del propio Adrada, sabemos que este modelo de arma se encontraba en el arsenal disponible de la guarnición que defendía Belchite. Aunque las características del sedimento han hecho que la conservación de los casquillos haya sido precaria, con altos niveles de concreciones, los ejemplos en los que puede intuirse la marca de percusión parecen indicar el uso por parte de un arma automática.

---

<sup>46</sup> Los marcajes que han podido identificarse corresponden en todos los casos a la *Pirotechnica de Bologna*, con fechas de 1935 y 1936 (T.M. B-35/36)

Más problemática resulta la interpretación del registro del resto de la trinchera. La significativa presencia de munición de Mosin Nagant pudo ser el resultado de disparos republicanos contra los franquistas en el momento de un posible asalto que alcanzó el interior de la trinchera en dirección al fortín. En cualquier caso, no deben descartarse factores deposicionales por los que los casquillos pudieron caer desde el exterior al fondo de la zanja. Por el contrario, la munición Máuser de 7 mm, tanto la disparada como la que (significativamente) no se llegó a usar<sup>47</sup>, pudo pertenecer a los defensores. Los restos de objetos y equipamiento (cantimplora, uniformes) depositados en el fondo podrían indicar un abandono apresurado y que no se hubiera reutilizado posteriormente. Esto parece coincidir con testimonios orales, que apuntan a que la paridera no volvió a ser utilizada después de la guerra.

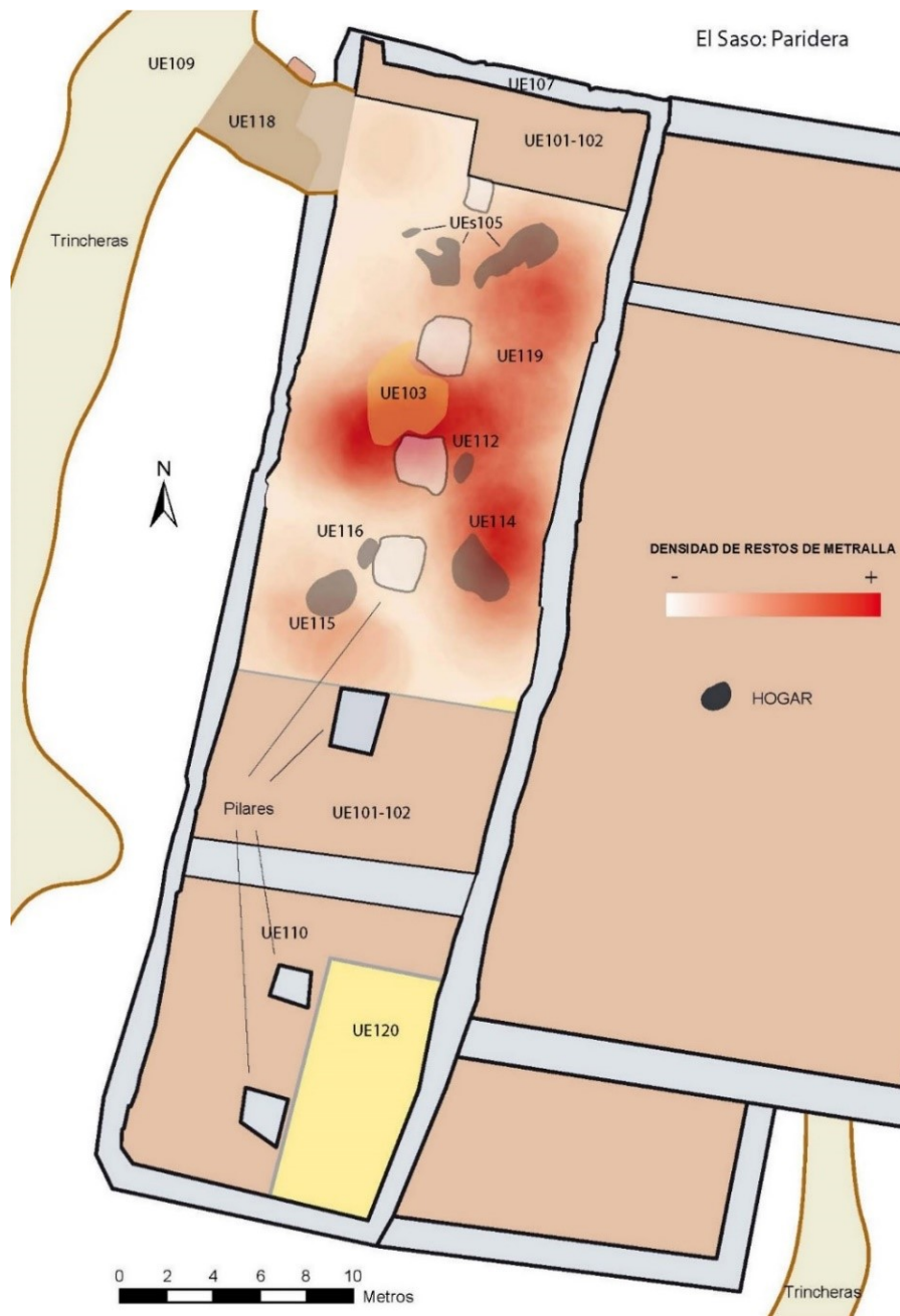
Aunque por el momento no ha sido posible contrastarlo documentalmente, durante la Batalla de Aragón de marzo de 1938, con las unidades republicanas en desbandada, no se registraron combates en la posición. Estos datos, unidos a la secuencia estratigráfica permiten plantear una hipótesis plausible por la que los restos materiales documentados corresponden con los combates de finales de agosto de 1937, los únicos que tuvieron lugar en la posición, ya que, recordemos, las obras de fortificación en el sector de El Saso no finalizaron hasta al menos el mes de junio de 1937. Otros ejemplos del asalto republicano pueden ser los materiales documentados en prospección en las inmediaciones de las aspilleras del fortín: aparecen balas impactadas tanto de Mosin como de Máuser español, lo que indica que ambos fusiles se emplearon en el ataque del Ejército Popular. También aparecen casquillos dispersos de Lebel y Mosin.

En cuanto a la paridera, la secuencia documentada puede aportar información importante a la hora de realizar la interpretación. Se pueden plantear hipótesis sobre las causas que llevaron a su destrucción y abandono. En el interior de la estructura apareció un gran número de fragmentos de metralla (N=112), con una concentración clara hacia el centro de la zona excavada. El epicentro de la concentración, significativamente, coincide con el pilar más arrasado y con la UE 103, que identificamos como la caída de la prolongación de tapial del soporte. Podemos interpretar el patrón como el impacto de un proyectil de artillería. Corrobora esta impresión el hallazgo de una espoleta Garrido completa al sur de la UE 103 y pegada al muro W de la paridera. No podemos saber qué tipo de granada impactó, pero es posible que fuera un 105. La paridera no solo recibió este impacto: la dispersión de la metralla

---

<sup>47</sup> De la decena de cartuchos de 7 mm que no se llegaron a usar, al menos 6 muestran marcajes checos. Todos ellos son de *Sellier & Bellot* de Praga, fechados en 1935: SB 1935 X (2 ejemplares), SB 1935 XI (2 ejemplares), SB 1935 VII (1 ejemplar).

podría indicar otros dos impactos cercanos y, además, en la esquina NW localizamos otra espoleta Garrido, está sin la caperuza. En el sondeo de la esquina SE apareció un fragmento de gran tamaño de granada de mortero, deformada y con gran cantidad de concreción que impide identificar la pieza con seguridad; podría ser un Valero o un Brandt, ambos de 81 mm.



Lo que resulta claro es que el edificio de la paridera sufrió uno o varios bombardeos de artillería. Esto se confirma en los relatos documentales referidos anteriormente, en los que se describe como, al menos, la paridera recibió un bombardeo artillero directo en dos ocasiones,

una por cada bando: 20 disparos preparatorios, previos al asalto y el fuego realizado por la batería del capitán De Diego una vez conquistada la posición por los republicanos.

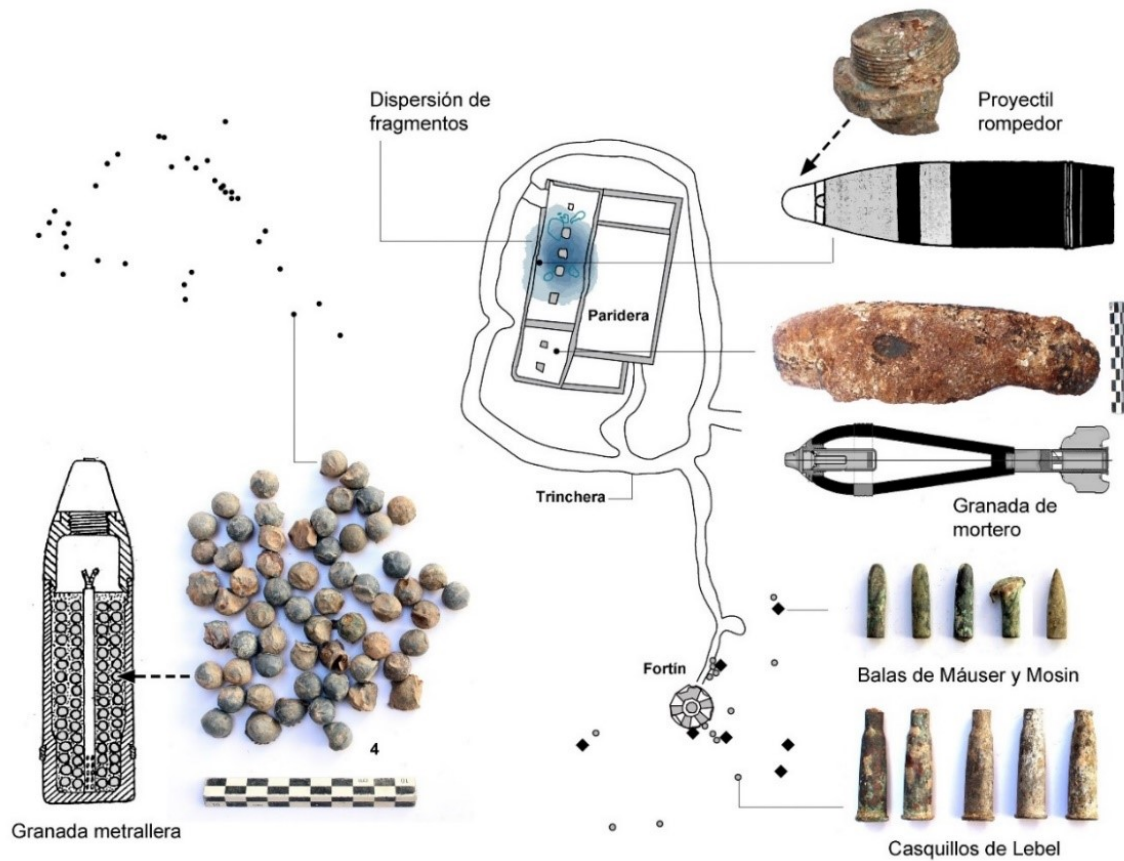
Basándonos en el registro material, en principio, igualmente, cualquiera de los dos bandos podría haber disparado estos proyectiles, por lo que podríamos estar ante bombardeos realizados en momentos diferentes. Sin embargo, es difícil saber exactamente quién disparó qué.



*Material documentado en el interior de la paridera*

Podemos aventurar que al menos uno de los impactos que se verifican en la paridera corresponde a las baterías republicanas, mientras que el impacto de una granada de mortero encajaría mejor con un posible hostigamiento de la paridera por parte de los franquistas una vez que cayó en manos del Ejército Popular. En cuanto al resto del material bélico documentado, es posible que los republicanos hubieran atacado la posición tanto con Máuser español como con Mosin Nagant (como parece sugerir la presencia de balas de 7 mm impactadas en el fortín) o que estemos documentando dos momentos distintos: la defensa franquista de la paridera y, una vez que cayó en manos republicanos, el hostigamiento de la posición por parte de los expulsados. Las espoletas de granadas de mano localizadas en el acceso al fortín y en el entorno de la paridera invitan a pensar que los combates no se saldaron únicamente en la distancia.

En cualquier caso, la ausencia de restos humanos u objetos de valor en el interior de la paridera parece indicar que los soldados tuvieron tiempo de evacuar el edificio antes de que fuera destruido. Por su parte, la dispersión de basuras en su interior indica una interrupción repentina de las labores de mantenimiento. Esta destrucción, en su mayor parte, al menos en lo que se refiere a la techumbre, probablemente estuvo causada por uno de estos bombardeos, en el que al menos uno de los proyectiles impactó en los pilares que sujetaban la cubierta, lo que provocó su colapso. El nivel de uso documentado, en el que, además,



*Restos de bombardeos y combates en el entorno de la paridera*

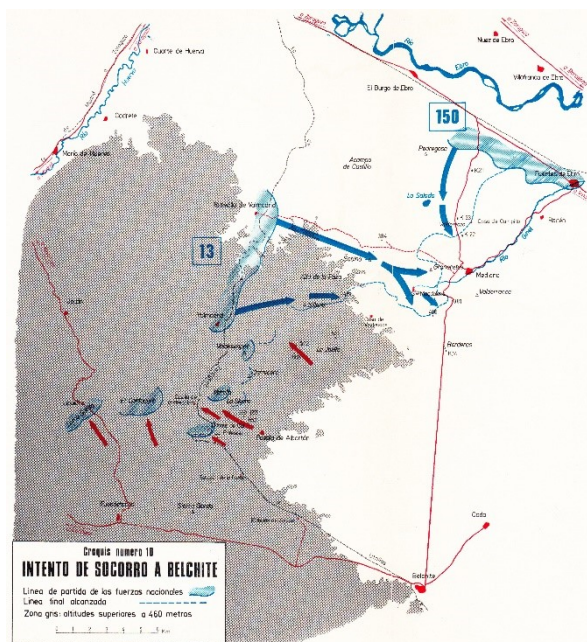
aparecen únicamente elementos materiales relacionados con el bando sublevado, quedó directamente cubierto y sellado por el derrumbe del techo, por lo que debería descartarse un uso posterior al verano de 1937.

Una ambigüedad similar rodea al entorno inmediato de la paridera prospectado con detector de metales. De la misma manera, aparecen claras las huellas de varios bombardeos, con marcas de impacto sobre el terreno y restos de metralla de distintos tipos de proyectiles. Algunos elementos, como el mortero de espiga documentado deben de asimilarse claramente con el ataque republicano. Este pudo quizás utilizarse, tal y como indica el diario de operaciones de la 32 BM, para eliminar la defensa exterior de alambradas. En otros casos, como el de los balines de proyectil metrallero, la interpretación es menos clara: pudieron ser usados por ambos bandos en diferentes momentos. En este caso, podría corresponder incluso con bombardeos franquistas realizados en marzo de 1938. El hecho de que atacantes y defensores utilizaran armas semejantes impide por ahora reducir la equifinalidad de los contextos, pero lo que resulta claro es que la Paridera del Saso fue escenario de combates más encarnizados y duraderos de lo que las menciones documentales e historiográficas permiten colegir.

## 4. MEDIANA

Mientras las unidades republicanas atacaban Belchite, la ofensiva sobre Zaragoza continuaba en el resto de los sectores. Desde el día 30 de agosto, unidades de la 35 división (primer batallón de la XI brigada y un escuadrón de caballería) además de efectivos de la 24 división, iniciaron una serie de ataques a las líneas franquistas del vértice Sillero desde Mediana.

Además de los intentos de avance republicanos en otros sectores, los combates en Belchite coincidieron, o en este caso motivaron, la movilización de las fuerzas franquistas para organizar un contraataque que aliviara la presión de la ofensiva sobre Zaragoza y ayudara a los sitiados de Belchite. Dos divisiones, la 13 del general Barrón y la 150 de Sáenz de Buruaga, fueron rápidamente movilizadas con el inicio de las operaciones, el mismo día 24 de agosto, desde el frente de

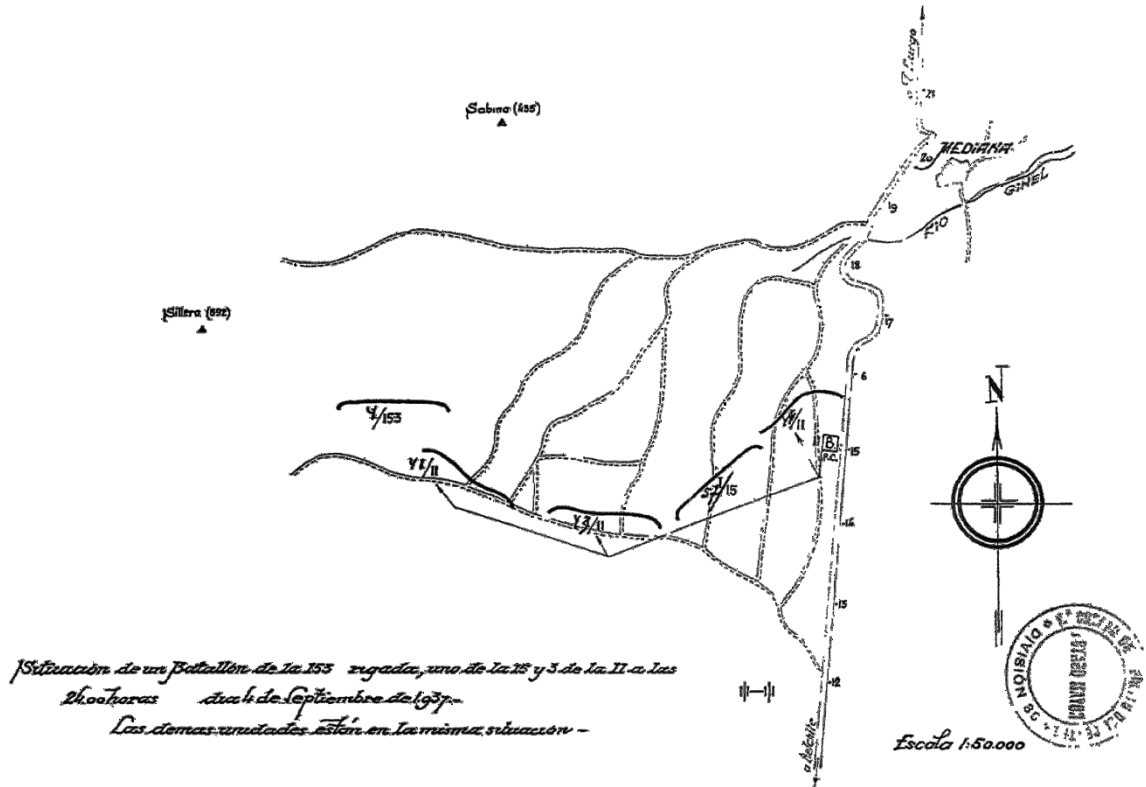


Martinez Bande (1973)

Madrid, en donde habían participado en la batalla de Brunete. El 26 las fuerzas comenzaron a llegar a Zaragoza, siendo rápidamente movilizadas a los sectores de Zuera y Fuentes. El día 30 comenzó la contraofensiva con el intento de avance hacia Belchite a través de Mediana. En esta zona fue la 13 división la que llevó el peso del avance, que desde el entorno de Valmadrid debía progresar hasta cortar la carretera hacia Belchite en el km 17. El avance franquista fue rápido, llegando el 3 de septiembre a la línea marcada inicialmente, aunque sin conseguir su objetivo de cortar la carretera y avanzar hacia Belchite.

Ante el empuje franquista, los mandos republicanos se vieron obligados a desviar tropas del ataque a Belchite. Varias Brigadas Internacionales fueron las encargadas de realizar la defensa. Los batallones *Edgar André* (41) y *12 de febrero* o *Austriaco* (44) de la XI brigada fueron los que combatieron inicialmente, sumándose a partir del día 3 el *Thälmann* (43) y del día 4 el *British Battalion* de la XV brigada, junto con un batallón de la 153 brigada.

Después de establecer varias líneas de defensa, las unidades republicanas consiguieron parar la contraofensiva franquista. El punto máximo de avance fue la cota 381, cercana al km 17 de la carretera, alcanzada por la 4ª bandera de Falange de Castilla. Los combates en el sector fueron durísimos, con gran cantidad de bajas. El día 5, a pesar del fuerte empuje realizado y



ES.37274.CDMH/8.9//INCORPORADOS,1438,26. Abajo: imagen de la tierra de nadie en Mediana desde las trincheras republicanas.



del apoyo constante desde el aire de la Legión Cóndor, el ejército franquista desistía de continuar los ataques y de intentar socorrer Belchite.

A la dureza de los combates debe sumarse la del terreno, con grandes extensiones con una orografía accidentada que dificultaba los desplazamientos, así como una gran escasez de agua, problema sufrido especialmente por las unidades sublevadas, que en la urgencia de movilizarse y atacar, no contaron con medios e intendencia suficiente.

Las tropas franquistas no fueron las únicas que sufrieron la dureza del terreno. En el bando republicano las condiciones fueron similares. Así lo describió un brigadista del *British Battalion*:

*“laderas desoladas, improductivas, sin árboles, que no ofrecían ninguna protección contra los elementos y escasa cobertura contra el fuego enemigo. Era un paisaje terrible y deprimente que parecía carcomerle a uno y minar su espíritu”<sup>48</sup>.*

Después de la conquista definitiva de Belchite el día 6 y del fin de los ataques en el sector de Mediana, las posiciones alcanzadas se estabilizaron, emitiéndose orden desde el cuerpo de ejército franquista de fortificarlas<sup>49</sup>. Esta orden se repitió posteriormente el día 14 de septiembre (mediante telegrama postal) y en diciembre de 1937<sup>50</sup>. Por parte republicana, los trabajos de fortificación se inician igualmente el día 7<sup>51</sup>.

El entorno de Mediana constituye un extenso (con una delimitación mínima de un área de 56 km<sup>2</sup>) y completo paisaje de guerra, excepcionalmente bien conservado, gracias precisamente al carácter desértico de la zona: sobreviven intactas, en la mayoría de los casos, tanto las trincheras republicanas como las franquistas. La actividad bélica previa a la batalla de Belchite, la batalla desarrollada a inicios de septiembre de 1937 y el mantenimiento del frente hasta la batalla de Aragón en marzo de 1938 generó decenas de kilómetros de trincheras y todo tipo de estructuras relacionadas con líneas de frente mantenidas durante meses de combate.



<sup>48</sup> Walter Gregory, citado en Baxell, R. (2012), p. 266.

<sup>49</sup> Alonso (1954), p. 11

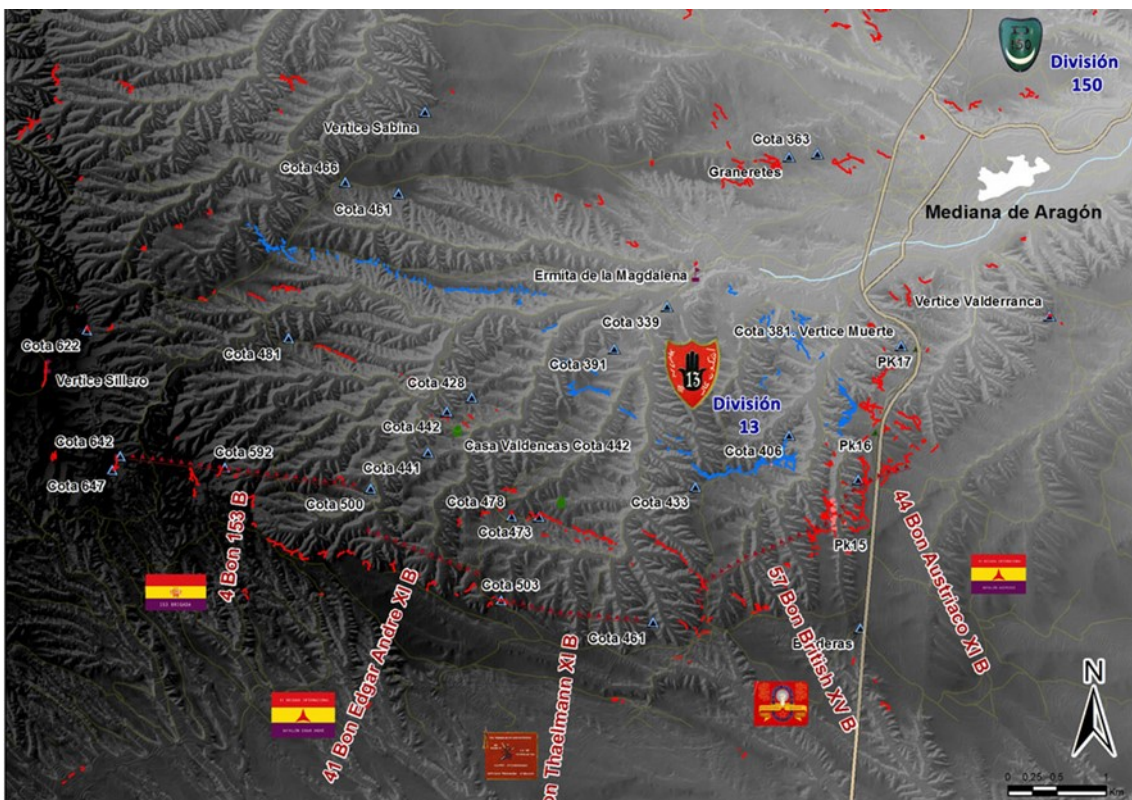
<sup>50</sup> Martínez de Baños (2008) p. 265.

<sup>51</sup> Diario de operaciones de la 35 División; Baxell, R. (2012), p. 269.



La importancia de este paisaje bélico, unida al decisivo papel desempeñado por los brigadistas internacionales en la defensa del sector hizo que fuera necesario plantear una intervención fuera de los límites de la población de Belchite, con la intención de considerar el marco extenso de la ofensiva, y, más directamente, estudiar macroespacialmente el entorno de los combates, documentar los vestigios conservados y evaluar el estado de conservación del registro arqueológico. Para ello, gracias a la información aportada por documentación primaria, como el diario de operaciones de la 35 división<sup>52</sup>, ha sido posible localizar el sector que defendió una de las brigadas presentes, el batallón Británico.

Teniendo en cuenta estas condiciones, nos dimos cuenta de que no hacía falta excavar, ni siquiera prospectar con un detector de metales, para documentar los restos de la guerra, puesto que la escasa sedimentación ha hecho que la mayor parte de los restos sean perfectamente visibles sobre la superficie del terreno. Decidimos por lo tanto optar por una doble estrategia: sondear en puntos específicos y prospectar intensivamente un amplio sector del paisaje.



*Situación de fuerzas y posiciones conservadas en el sector de Mediana*

<sup>52</sup> Centro Documental de la Memoria Histórica. ES.37274.CDMH/8.9//INCORPORADOS,1438,26

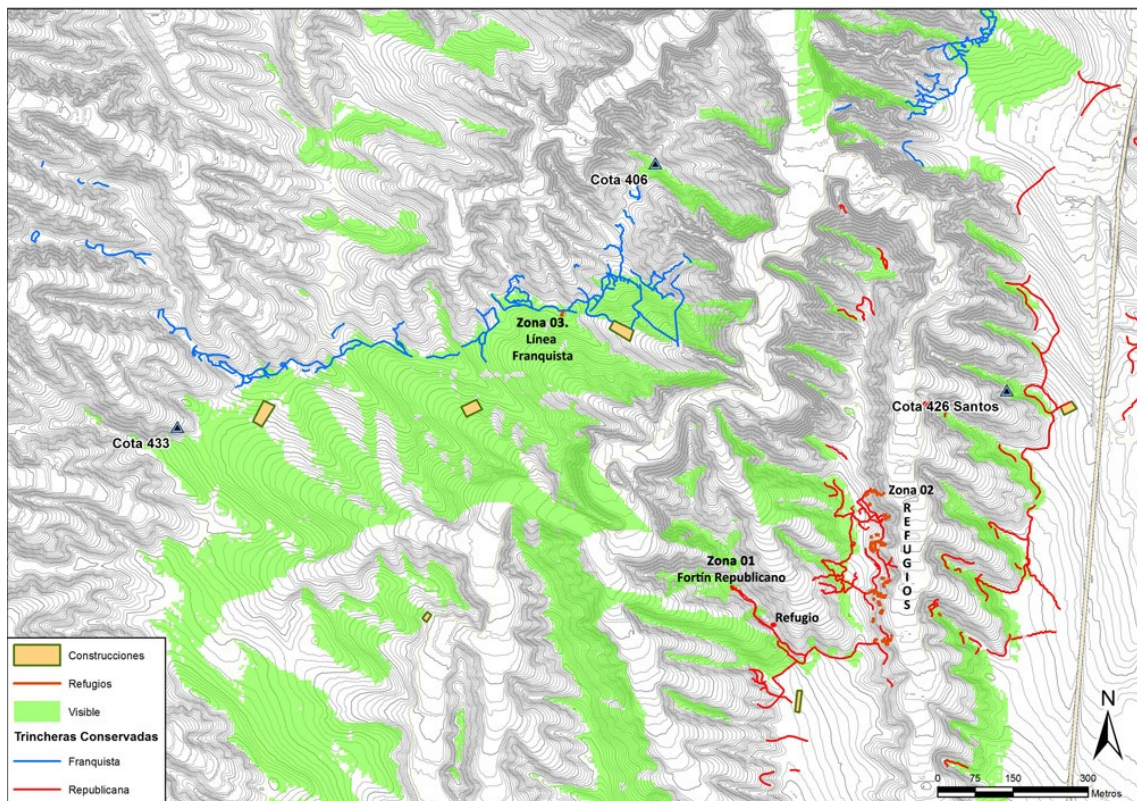
#### 4.1. METODOLOGÍA.

Ante la gran extensión del sector, se acotaron tres zonas de registro, repartidas entre las líneas de ambos bandos.

En el caso de las líneas republicanas, de entre las diferentes posiciones conservadas en el sector, se seleccionó un área bien conservada y con abundante material en superficie situada en un espolón en avanzadilla con un sistema completo de fortificación y una gran variedad tipológica de estructuras. Esta posición se sitúa en un área cercana a la cota 381 y la zona conocida como “Parapeto de la Muerte”, el punto donde se concentraron los combates más importantes.

Además de la línea de frente y posiciones de combate, en la zona de retaguardia, situada en un pequeño valle perpendicular ubicado a resguardo en contrapendiente, los trabajos de prospección previos comprobaron la existencia de una extensa zona de vida, con una importante cantidad de chabolas y refugios excavados en el terreno natural de yeso.

El irregular entorno de Mediana esta intensamente ocupado por posiciones defensivas, con centenares de metros de trinchera controlando cualquier elevación o punto estratégico.



Mapa de visibilidad desde la Zona 1 republicana. En verde, las zonas visibles.

Para localizar la línea franquista a la que se oponía la republicana, se ha combinado la prospección superficial con análisis espaciales SIG. Para ello se han realizado estudios de visibilidad combinados con el rango de tiro de las armas utilizadas. El resultado obtenido por ambos métodos fue coincidente, concluyéndose que las líneas franquistas debieron situarse en un conjunto de elevaciones sucesivas que evolucionan de oeste a este entre las cotas 433 y 406. Esta línea defensiva se encuentra a una distancia de entre 600 y 1000 m de la posición republicana.

Acotadas las zonas de intervención, se planteó centrar los trabajos de excavación en tres puntos con la idea de documentar una diversidad de estructuras:

- Un fortín y un refugio republicanos (Zona 01).
- Cinco refugios republicanos de retaguardia de primera línea (Zona 02).
- Un pozo de tirador franquista de primera línea (Zona 03).

Al igual que en El Saso, se procedió aquí a excavar estratigráficamente las estructuras, con registro tridimensional total de los materiales mediante estación total o GPS diferencial. Las excavaciones de los refugios fueron en área y pusieron al descubierto la mayor parte de las estructuras.

En el caso de la Zona 02, al estar parcialmente talladas en el yeso, que se derrumba con facilidad, no se pudo vaciar el interior por completo. Esto no ha impedido, sin embargo, comprender la organización del espacio.



De manera similar a la metodología aplicada en El Saso, en las tres zonas se ha realizado un registro fotogramétrico de todas las estructuras excavadas, obteniéndose modelos 3D<sup>53</sup> y ortofotos. Además, en el caso de la chabola GE 03, se ha realizado un escaneado laser 3D de la estructura y todo su entorno, obteniéndose una nube densa de puntos de gran resolución.

A través de estos recursos, se llevó a cabo el levantamiento planimétrico de toda la Zona 01 y la Zona 02. En el primer caso se utilizó la estación total y en el segundo un GPS diferencial, que nos dio un margen de error solo ligeramente superior al de la estación gracias al establecimiento



*Modelo de nube de puntos obtenido mediante scanner 3D*

de una base fija. La Zona 01 es estructuralmente menos compleja que la 02. Además de cartografiar las estructuras existentes, se realizó una prospección sistemática de visu y con detector de la zona y se registraron tridimensionalmente todos los artefactos localizados.

En la Zona 02 se documentó un complejo de trincheras y en torno a 80 abrigos. Aquí no se registraron los materiales en superficie, al menos durante la presente campaña.

En el transcurso de los trabajos se realizó una modificación sobre lo planteado inicialmente. Al comprobar durante la excavación de la Zona 01 que los resultados eran más positivos en superficie que en los sondeos, decidimos cambiar la estrategia y dar prioridad a la prospección y el levantamiento planimétrico. La prospección se llevó a cabo entre la Zona 01 (republicana) y la Zona 03 (franquista), con el propósito de cubrir las líneas de ambos bandos y la tierra de nadie entremedias. La visibilidad del terreno y la abundancia de material en superficie permitían llevar a cabo una prospección *de visu* intensiva y con cobertura total de una amplia zona y documentar los patrones de combate en todo el sector. En total se prospectaron 25 hectáreas de terreno y se registraron unos 700 artefactos con un GPS convencional. Posteriormente se procesaron los datos utilizando SIG. Para agilizar la recogida de datos no se utilizaron hojas de registro, al contrario que en las excavaciones y prospecciones de menor cobertura: los datos básicos se introdujeron directamente en el GPS utilizando códigos más largos para registrar más información. Así, mientras en la hoja de registro las piezas se identifican por el tipo de objeto y un número correlativo simplemente, porque el resto de los

<sup>53</sup> Algunos de estos ejemplos pueden visualizarse en <https://sketchfab.com/guerraenlauniversidad>

datos se recopilan en la ficha (CQ0001: casquillo nº1; GR0014: elemento de granada nº14), en este caso se añadió información sobre el tipo en el propio código (CQM0001: casquillo de Mosin nº 1; GRFR0008: granada de fragmentación nº 8). Esto facilitó, además, la labor de procesado de los datos en el SIG.

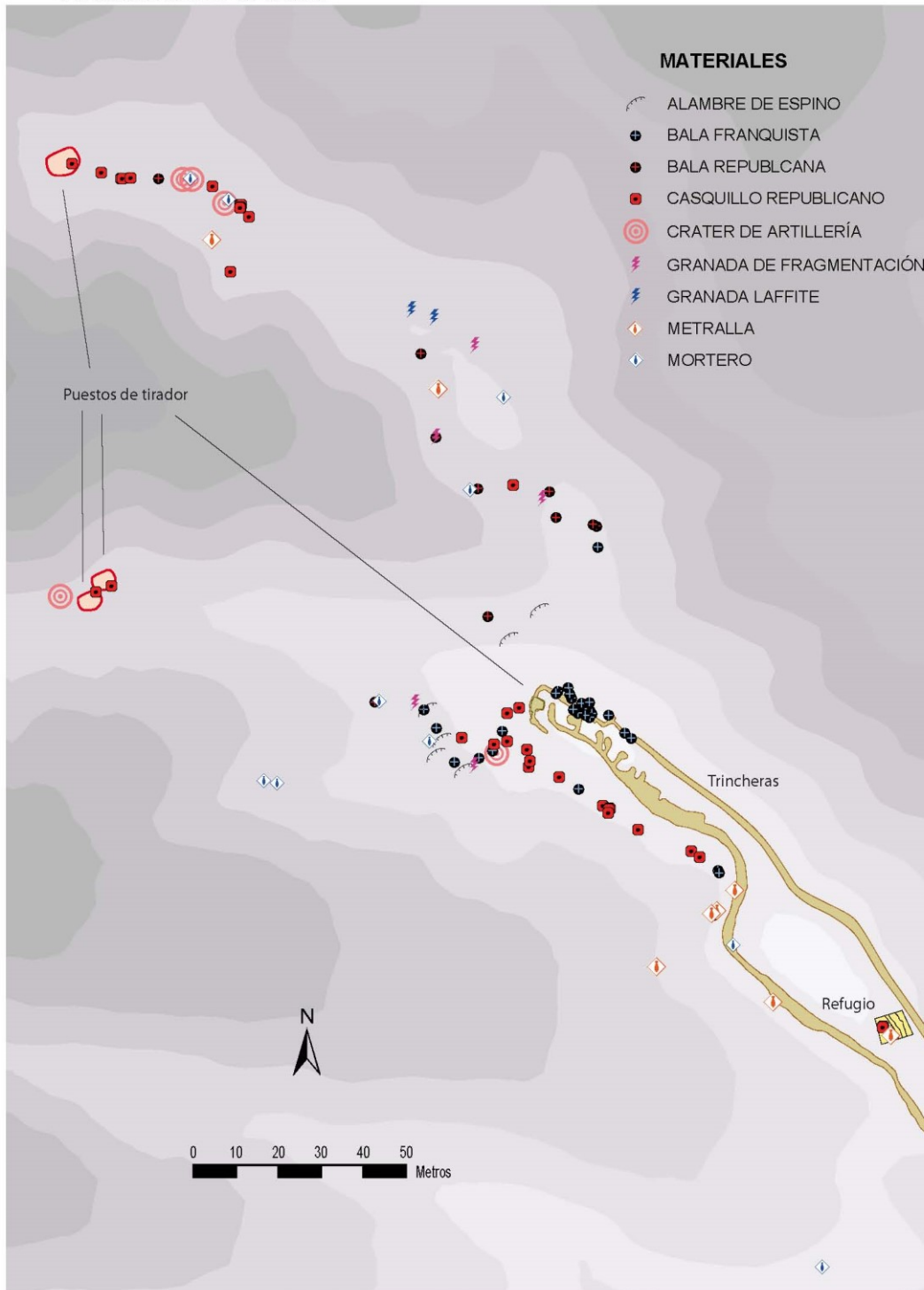
#### **4.2. EXCAVACIONES EN LA ZONA 01.**

Las excavaciones se centraron en dos puntos. El denominado Sector 01 comprende un fortín excavado en el sustrato, que se ubica en la parte más avanzada de la fortificación, y sus trincheras de acceso. El Sector 02 se sitúa el extremo sur del espolón y lo componen dos abrigos tallados en la roca y un tramo de la trinchera perimetral que rodea la Zona 01. Nos referiremos aquí también a la prospección intensiva del entorno del fortín para poder interpretar mejor el conjunto.

##### **Sector 01: El fortín (GE 01) y su entorno.**

La estructura GE 01 fue identificada originalmente como un refugio de tropa para dar servicio a los soldados que se encontraban en la parte más expuesta del espolón. Sin embargo, la excavación reveló que se trataba realmente de un fortín, con la peculiaridad de que estaba excavado en el sustrato y tallado en la roca, en vez de construido en hormigón o piedra como suele ser lo habitual en posiciones estables. La excavación reveló una estructura de planta trapezoidal, con un ancho máxima (lado expuesto al enemigo) de 5 metros y mínimo de 2,5 (pared opuesta al frente). El otro eje de la estructura es de 3,8 metros máximo. La parte más cercana al frente de tiro tiene mayor profundidad que el resto: se trata en realidad de la misma trinchera que rodea el espolón. Todo indica que el fortín se construyó a partir de la trinchera existente. El propósito, según veremos, fue probablemente instalar una ametralladora Maxim. La estratificación de la estructura es sencilla: tenemos dos niveles: un estrato superficial húmico con un suelo poco desarrollado (UE 101), que se superpone al relleno de abrigo (UE 102). Este estrato es de textura arenosa, color blanquecino, y compactación media. En su interior apareció bastante material, pero casi exclusivamente casquillos soviéticos de 7,62 mm y balas de Máuser de 7,92 mm.

Mediana: Puestos de tirador

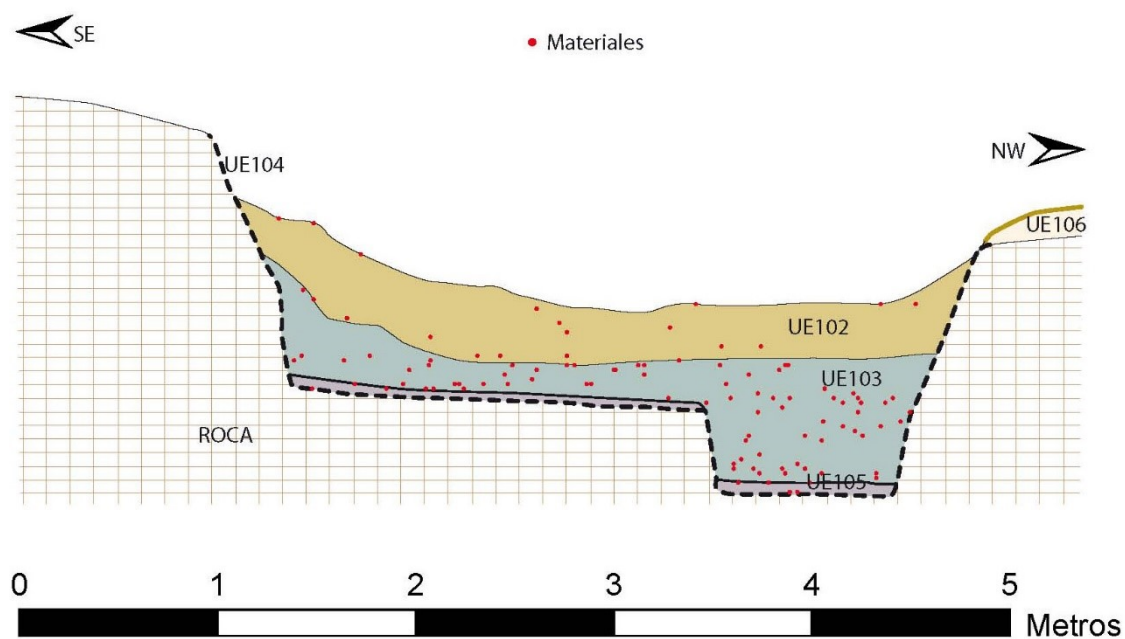


Zona avanzada del sector republicana 01 con dispersión de materiales localizados en prospección.



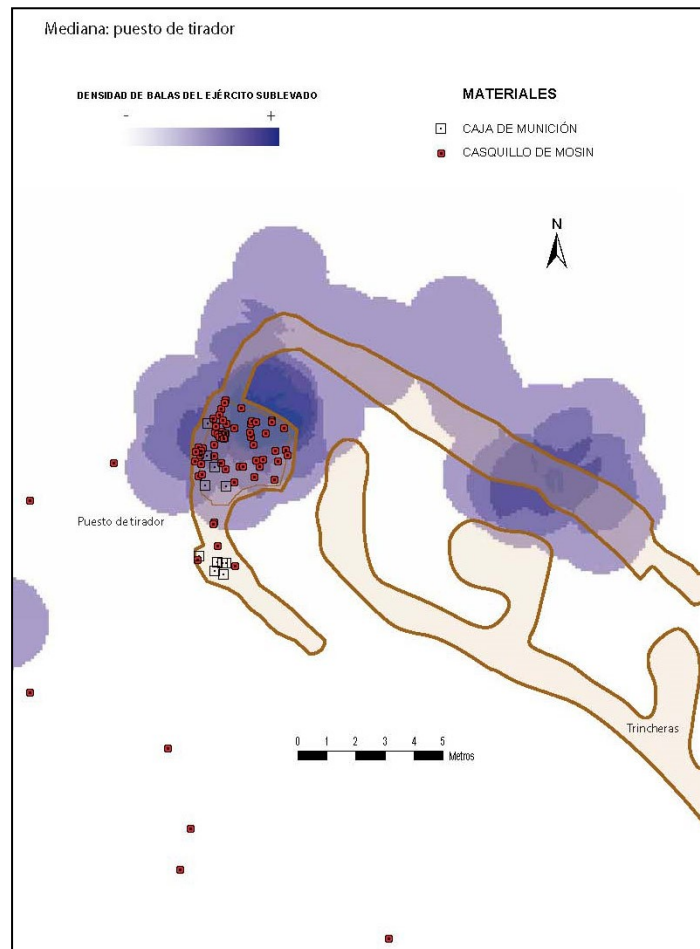
Ortofoto generada desde modelo fotogramétrico y dispersión vertical de materiales en el interior del fortín.

Mediana: Puesto de tirador republicano



La UE se formó por el desmoronamiento de los parapetos (UE 106) que defendían el refugio, con lo que el material que aparece en su interior se encontraba, originalmente, en el exterior del fortín y sobre la superficie de los parapetos. El mismo origen se puede atribuir al estrato que sella (UE 103), que llega a alcanzar una potencia de 80 cm. Muestra una mayor compactación y color grisáceo. Los materiales son equivalentes a los de la otra UE, aunque más numerosos. Este estrato se superpone al nivel de uso de la estructura (UE 105), en el que se recuperaron casquillos y

cartuchos de Mosin *in situ*, así como varias cajas de munición desmontadas. La trinchera por la que se accede al fortín es una típica trinchera de resistencia de medio metro de ancho y conservada en una profundidad semejante. Aquí solo detectamos la UE 102, con una potencia de unos 40 cm. El material es menos abundante que en el interior del nido y se concentra sobre todo en la parte más cercana a este: destaca una gran acumulación de chapas de caja de munición justo a la entrada del fortín. Por lo que respecta al parapeto conservado (UE 106), aquí aparecen casi



exclusivamente balas de Máuser. La interpretación de la estructura como nido de ametralladoras se basa en diversas pruebas. En primer lugar, la propia ubicación y forma constructiva de la estructura. Se encuentra en la zona más avanzada y expuesta de la fortificación republicana, esto hace que, por un lado, no sea una buena opción como refugio; pero, por otro, le otorga un extraordinario dominio visual sobre las trincheras enemigas: controla 900 metros de línea de trinchera sublevada situados dentro de un radio medio de 650 metros. Recordemos que el alcance efectivo de la ametralladora era de unos 2.000 m. Además, no solo cubre y protege el frente enemigo a distancia, sino que también cubre posibles vías de ataque menos protegidas, como las vaguadas cercanas entre las elevaciones.





*Material documentado en el fortín (GE 01): casquillos de Mosin, balas de Máuser, cartuchos de Mosin, guías de peine ed Mosin, framgmentos de granadas artilleras y de mortero y chapas de caja de munición.*

En segundo lugar, el 80% de los materiales recuperados corresponden a munición (casquillos, cartuchos, balas y cajas) y solo el 6% a elementos de vida (vidrio, latas, zapatos). Las numerosas chapas de caja de munición son coherentes con la existencia de una ametralladora, que consume muchos cartuchos. En total se recogieron 74 casquillos, la mayor parte de los cuales (todos los que aparecen en las UEs 101, 102 y 103) debieron arrojarse fuera del nido después de disparar la máquina. El estado de conservación no es muy bueno, pero los que están en mejores condiciones permiten observar la marca de la percusión. En ciertos casos se pueden identificar marcajes<sup>54</sup>. Algunos, además, muestran las deformaciones y abolladuras típicas que causa la expulsión de la ametralladora. Si el fuego hubiera sido realizado principalmente por fusiles, deberíamos haber encontrado un mayor número de guías de peine.

Por lo que respecta a las balas, documentamos 43, de las cuales solo cuatro pertenecen a Mosin (dos de ellas, extrañamente, están impactadas). Las 39 restantes son munición franquista. Solo dos balas se corresponden claramente con el calibre 7 mm. Del resto, la mayoría parecen de 7,92 mm, aunque el estado de conservación (como suele suceder con estas balas) es malo. Sin embargo, se aprecia en casi todas ellas deformación o explosión por impacto. Es evidente, pues, que la estructura atrajo un nutrido fuego enemigo y de considerable precisión. Esto reforzaría también la idea de que aquí se encontraba una ametralladora que amenazaba a las líneas franquistas. En ningún otro punto de la Zona 01 o de la Zona 02 encontramos una acumulación semejante de proyectiles entrantes.

La intención del enemigo de destruir este punto específico queda puesta de evidencia en otros elementos localizados durante la prospección de la zona inmediata: identificamos un cráter de mortero a escasos metros de la estructura, así como metralla y otros elementos pertenecientes a granadas de Valero de 81 mm. Además, los sublevados intentaron al menos un golpe de mano, del que han quedado huellas en la ladera del espolón y en una prolongación de este que se extiende hacia el NW: se trata de varias Laffite explotadas o a medio explotar utilizadas sin duda por los asaltantes y restos de granadas polacas empleadas en la defensa por los republicanos. La dispersión de los hallazgos demuestra que los atacantes no consiguieron llegar a la alambrada de espino que rodeaba el nido de ametralladora y del que se conservan varios restos.

---

<sup>54</sup> 23 35 : ¿? Año 1935

T 25: Tulski Patronnyi Zavod, de Tula, año 1925.

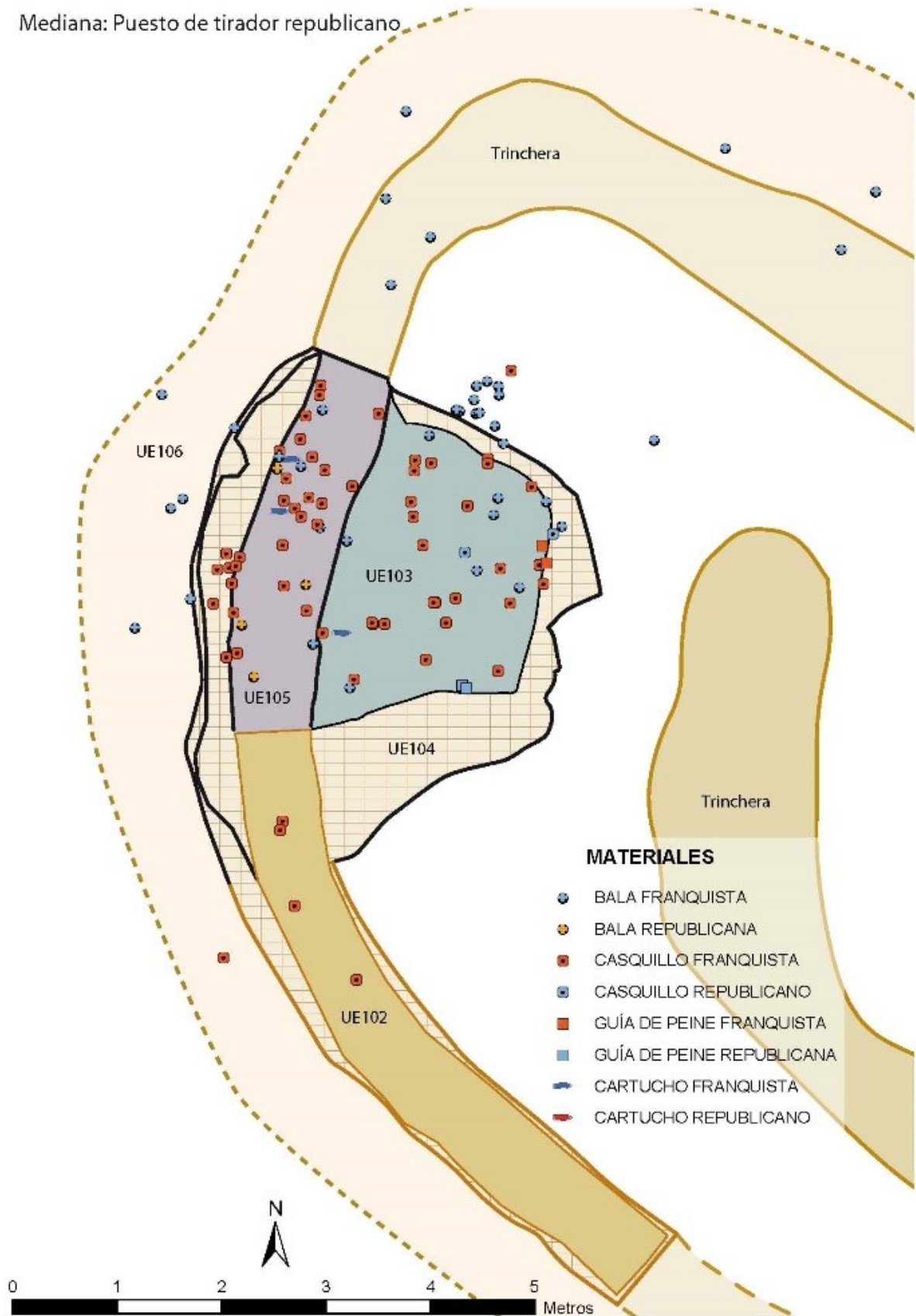
35: ¿? año 1935.

3B 28: Zavod Volodarskogo, 3 = Planta de Ylianovsk, año 1935;

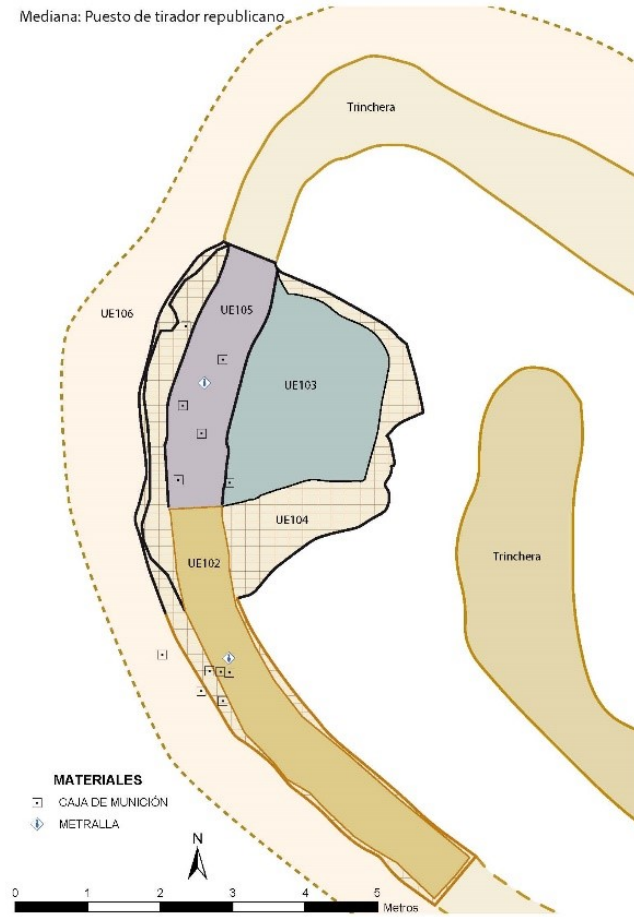
3B 35: Zavod Volodarskogo, 3 = Planta de Ylianovsk, año 1935.

17 22: Podolsk, año 1922.

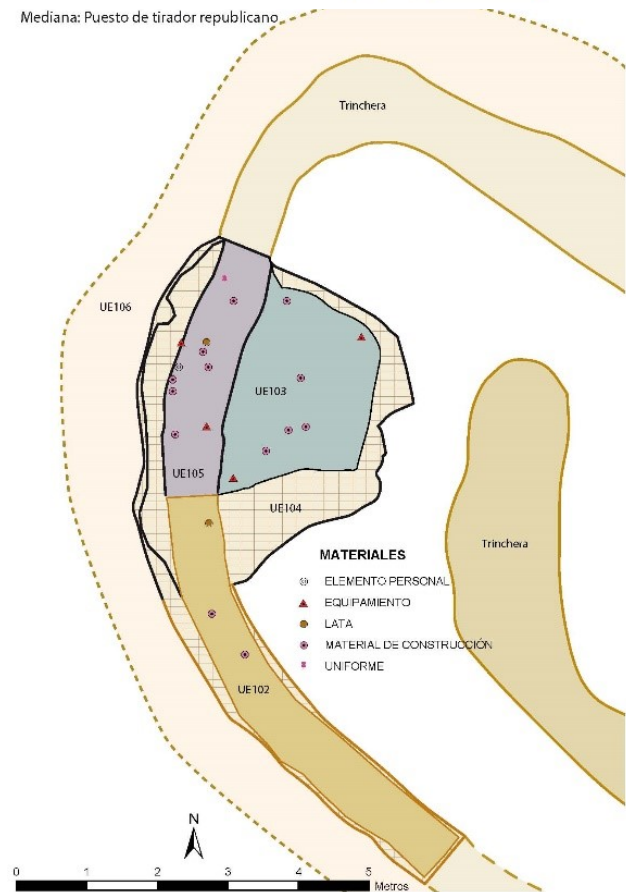
Mediana: Puesto de tirador republicano



Mediana: Puesto de tirador republicano



Mediana: Puesto de tirador republicano





*Vista general de Zona 01 y excavación del fortín (GE 01)*



En las prolongaciones del espolón al NW y WNW se han identificado puestos de escucha avanzados, que sin duda colaboraron en frustrar los ataques franquistas. Junto a estos puestos de escucha se registran en superficie casquillos y guías de peine de Mosin, seguramente de los disparos efectuados por los vigías contra los asaltantes, pero también cráteres de mortero y metralla, lo que indica que, al igual que el nido de ametralladoras, los escuchas también eran objetivo de los ataques enemigos. Un patrón similar de puestos de vigilancia avanzados y golpes de mano se documentó en la parte más avanzada del espolón vecino (Zona 02).

En la ladera al SW del nido de ametralladoras aparecen algunos restos de materiales asociados a vida cotidiana que nos permiten identificar el lugar con un basurero: aparecen algunas latas,



vidrio de botella de vino y de otros tipos, un trozo de porcelana y, lo más notable, un puchero de café perfectamente conservado. Ya señalamos que recogimos uno idéntico en las ruinas de Belchite. Los desechos seguramente se dejaban simplemente rodar ladera abajo.

Se puede señalar como curiosidad la aparición en el interior del fortín de un cartucho de Máuser de 7,92 mm, de la fábrica *Metallwerk Odertal* en Alemania, datado en 1935<sup>55</sup>. Seguramente proceda de los golpes de mano que, como veremos, los republicanos lanzaron contra las trincheras franquistas.

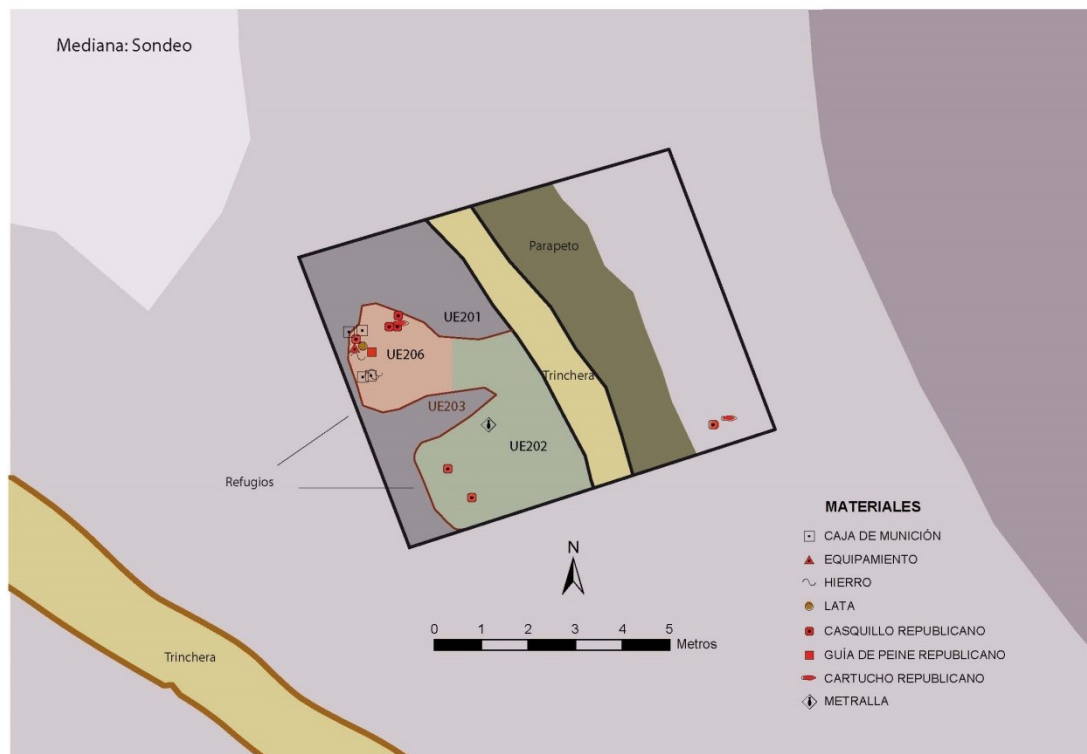
*Puchero recogido en un vertedero del Sector 01, junto al nido de ametralladora.*

## **Sector 2: Refugio (GE 02)**

El estado de conservación de los refugios de tropa en el espolón que nos ocupa es bastante deficiente: justo detrás del fortín al que nos acabamos de referir había una serie de abrigos en batería, de los cuales los cuatro primeros todavía se identifican relativamente bien, pese a la colmatación. Sin embargo, las lluvias han ido desmoronando las paredes del resto y en la actualidad ya no se pueden individualizar ni precisar sus dimensiones o morfología original. En el parapeto de la trinchera a la que se abren los abrigos se observan algunos materiales dispersos, mayoritariamente casquillos de Mosin y latas de conserva y en menor medida restos

---

<sup>55</sup> Marcaje: P207 S\*11 35



de cajas de munición (que sin duda se reutilizaron para diversos menesteres), pequeños fragmentos de vidrio (de botellas de vino y frascos de medicina) y un trozo de calzado de tela.

Optamos, en consecuencia, por intervenir en los abrigos situados en el extremo sur del espolón, que se encontraban mejor conservados por haber sido tallados en una veta de yeso y por tener una menor colmatación que los otros. De los dos abrigos existentes en esta zona se seleccionó el de mayores dimensiones y menos colmatado. Presentaba una estratigrafía simple compuesta por un nivel húmico poco desarrollado (UE 201), que cubría un estrato de colmatación procedente de arrastres (UE 202) con una potencia de hasta 40 cm y en el que aparecieron algunos materiales de la Guerra Civil (latas, casquillos, chapas de caja de munición), y finalmente el nivel de uso (UE 206) de 10-20 cm con características semejantes al superior, excepto por la presencia de algunas manchas de ceniza. Los materiales en este nivel aparecen en horizontal y están compuestos por algunas chapas de caja de munición, un cartucho, algún casquillo y hierros indeterminados. A la vista de la parquedad de los hallazgos, se decidió no intervenir en el abrigo adyacente ni en la trinchera.

Como ya indicamos, el trabajo en la Zona 01 se completó con el levantamiento planimétrico de la fortificación y una prospección sistemática del entorno, especialmente de la ladera SW, que es la que está más desprovista de arbustos. Se distinguen claramente dos zonas de actividad: en el extremo del espolón, donde se sitúa el fortín y los abrigos en batería, aparecen tanto casquillos como latas.



*Refugio (GE 02). Vista general, desde el sur, y detalle.*







*Granada de mortero Valero de 81 mm impactada sin explotar, in situ*

En la parte opuesta, en cambio, los materiales son más escasos, como resulta lógico: no hay zonas de habitación y aquí la trinchera es sobre todo de tránsito y no de resistencia. En cambio, lo que sí se ha documentado en abundancia en esta parte son restos de metralla, particularmente fragmentos de granada de mortero del 81, así como huellas de impacto de este tipo de mortero. De hecho, localizamos dos granadas de mortero sin explotar, una de ellas hincada en el suelo en un ángulo de unos 45°. Es evidente, por lo tanto, que esta ladera fue sometida a un ataque con morteros, aunque a tenor de la dispersión de los fragmentos y los proyectiles, debió tener escaso éxito.

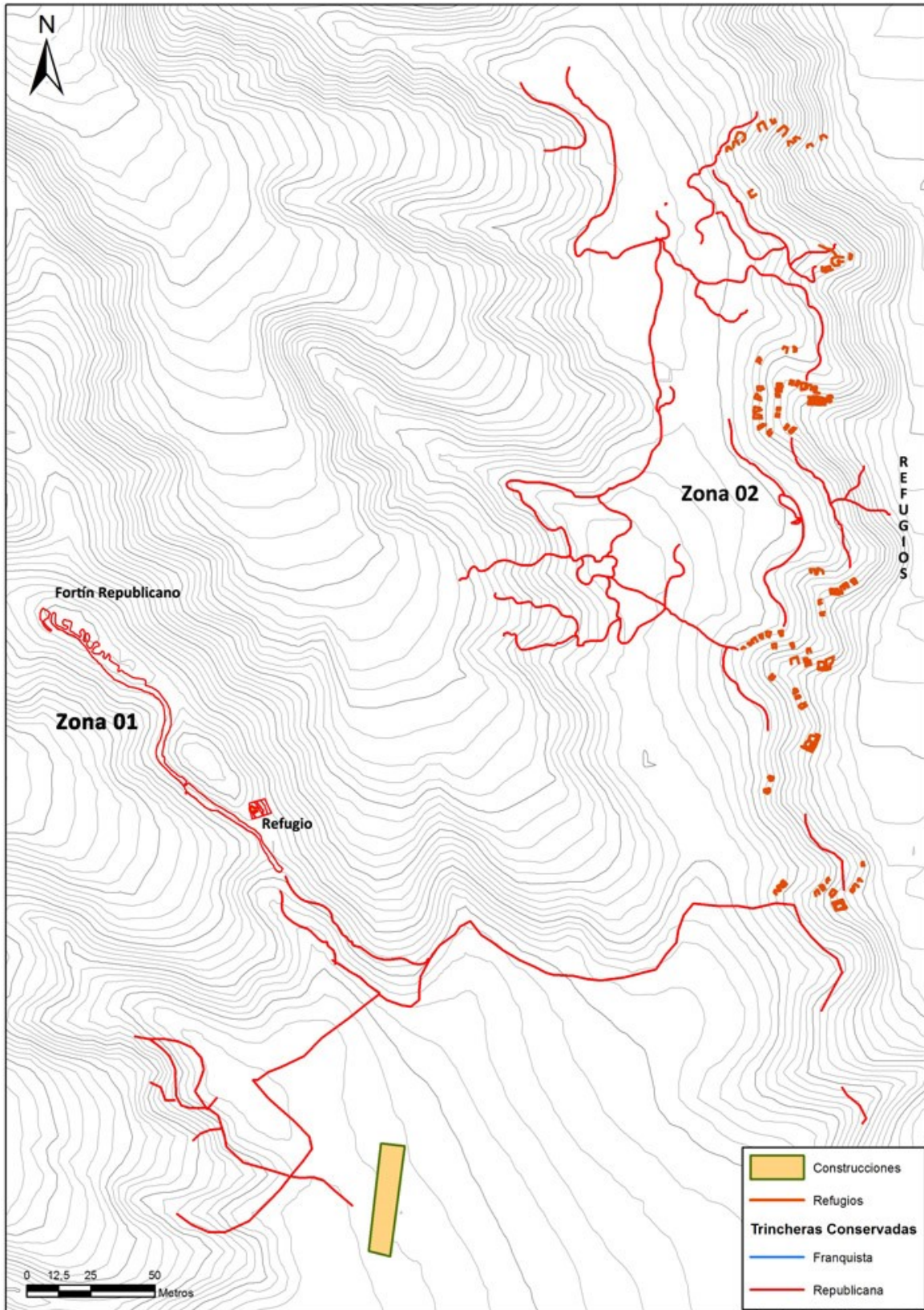
### **Síntesis interpretativa.**

La Zona 01 es uno de los múltiples espolones paralelos ocupados por las tropas republicanas durante la ofensiva de Zaragoza en el sector de Mediana. El espolón se fortificó con una trinchera perimetral que rodea la totalidad de la elevación y a la que se abrieron varios abrigos, por lo general en mal estado de conservación. En la zona más avanzada se construyó un fortín excavado en el sustrato en el que se emplazó seguramente una ametralladora Maxim, de la que se han recuperado docenas de casquillos y restos de cajas de munición. La ametralladora atrajo el fuego enemigo, como prueba la gran densidad de impactos de bala de Máuser en el parapeto del fortín. También motivó al menos un golpe de mano, del que quedan testimonio en forma de restos de granadas de mano. Los ataques también se recibieron a

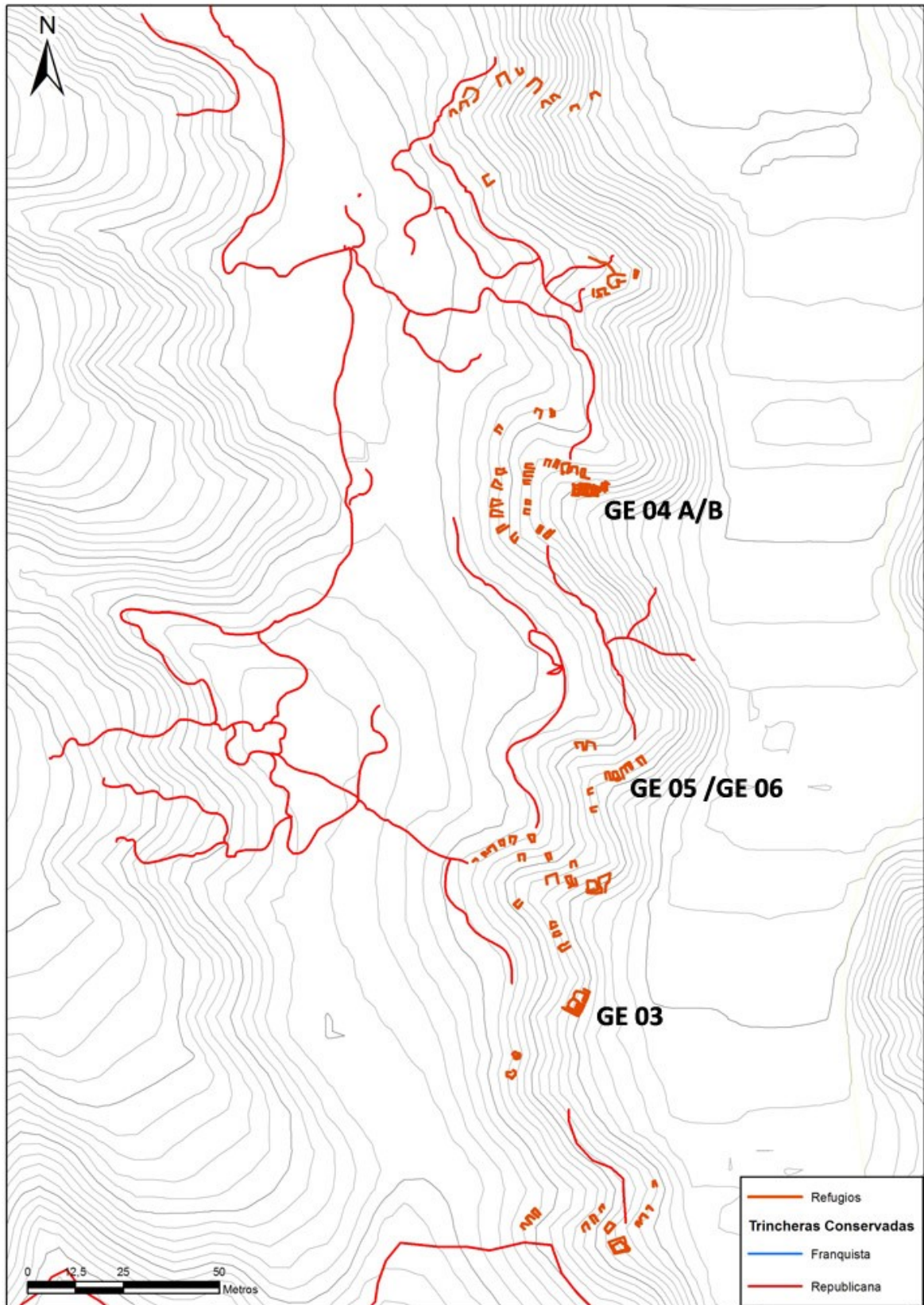
distancia, mediante el bombardeo de la posición con morteros del 81, si bien la zona que recibió un mayor castigo en este sentido fue la situada al SE, en donde encontramos dos granadas de Valero sin explotar. Los refugios situados en este extremo del espolón, aunque mejor conservados, no suministraron información relevante. Los materiales localizados nos llevan a pensar que esta fue, ante todo una posición de combate. Es posible que tras los momentos iniciales del combate estuviera protegida tan solo por unos pocos efectivos, que probablemente rotaban desde la zona de retaguardia de manera coordinada con posiciones en espolones vecinos. La Zona 01, sin embargo, debió mantener su importancia estratégica por su gran visibilidad sobre las líneas contrarias—la cual justificaría el establecimiento de una ametralladora aquí. Aunque se han registrado ataques e intentos de conquista de la posición, su función principal fue la de contención y mantenimiento de líneas, realizándose principalmente fuego a distancia, que era respondido de manera similar por las líneas del adversario. A pesar de la importante información aportada por el registro material, por ahora no ha sido posible identificar la unidad o unidades que ocuparon la posición, por lo que no es factible asegurar que brigadistas británicos combatieran aquí, a pesar de que sobre el plano se trataba de su sector. Tampoco es posible determinar si los combates documentados tuvieron lugar exclusivamente en septiembre de 1937. La estabilidad de las defensas e infraestructuras construidas sugieren que la posición, avanzadilla de un sector más amplio conectado con zonas de vida y puestos de mando, mantuvo su actividad en momentos posteriores, quizás hasta marzo de 1938, momento en que el ejército franquista conquistó definitivamente el frente aragonés.

#### **4.3. EXCAVACIONES EN LA ZONA 02.**

La Zona 02 constituye el área más extensa y la línea principal de resistencia y de retaguardia de esta zona de frente, siendo la Zona 01 una de sus posiciones avanzadas. En consecuencia, las fortificaciones de la Zona 01 englobaban un área de unos 3.000 metros cuadrados, mientras que la Zona 02 cubre un espacio en un espolón amesetado no inferior a los 16.000 m<sup>2</sup>. La longitud máxima es de 385 metros y el ancho máximo 85, si bien en muchos sitios la meseta tiene poco más de 20 metros. Todo el espolón está rodeado por una trinchera de resistencia de planta ondulada excavada en tierra y roca, que se halla dotada de un parapeto de mampostería de yeso. El espolón está cruzado, además, por varias zanjas de comunicación que permiten atravesar la meseta de E a W o viceversa. En el sur se construyó una trinchera circular en la que confluyen varios ramales para facilitar el tránsito.



Planimetría general de las dos zonas intervenidas.



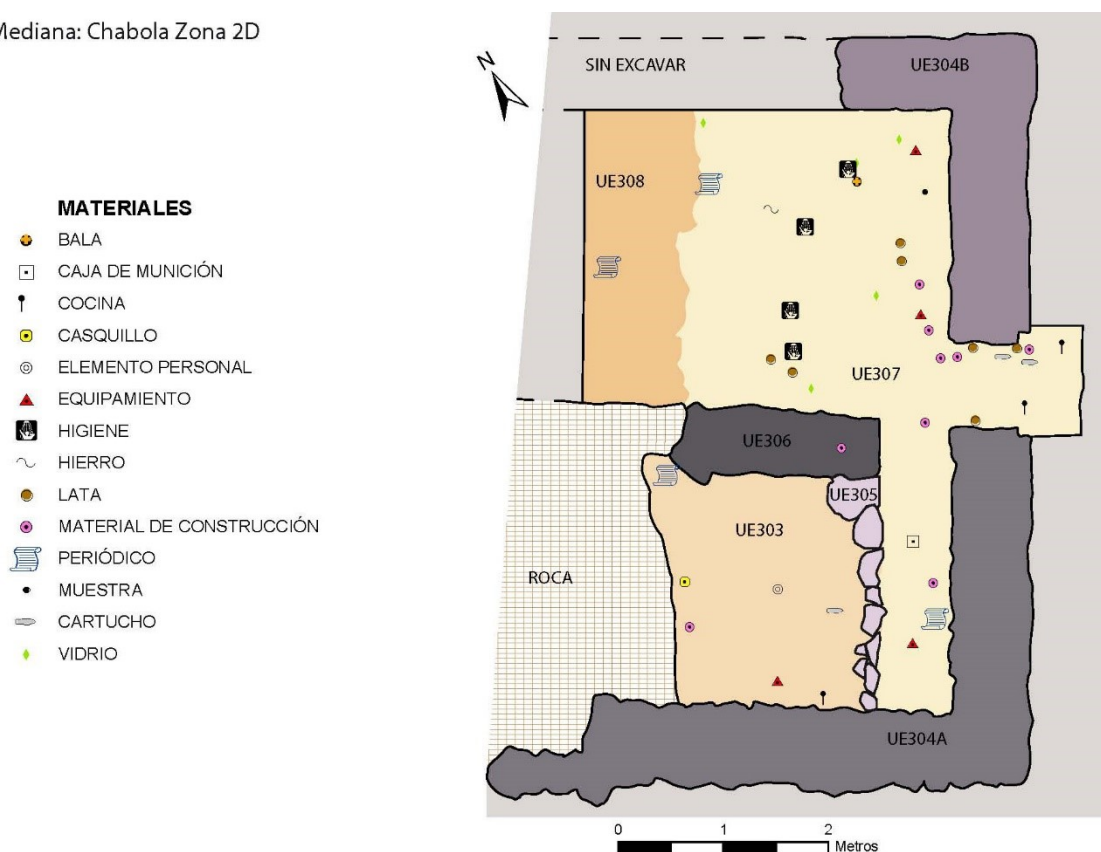
Plano general de la Zona 02 y de los conjuntos de chabolas excavadas.

En la ladera E, que es la más protegida del fuego y la visión enemiga, se construyeron más de 80 abrigos, la mayor parte de ellos unipersonales y en ocasiones con capacidad para más de tres combatientes. Asumiendo la ocupación simultánea de todos los refugios, podemos concluir que el poblado de la Zona 02 pudo acoger a una unidad completa de tamaño compañía (100 a 200 soldados). Las “chabolas” se agrupan en pequeños conjuntos, situados en pliegues del espolón, lo que da lugar a un patrón espacial en forma de herradura. Todas las estructuras están empotradas contra la pared del espolón, que tiene una elevada pendiente, y se encuentran semiexcavadas en la ladera. La parte no subterránea está construida con bloques irregulares de yeso, seguramente extraídos durante la excavación del refugio. La techumbre se hacía con arbustos, piquetas de alambrada, uralitas, tejas reaprovechadas de las parideras vecinas y chapas de las cajas de munición. El estado de conservación es, en general, bueno, aunque se han producido colapsos de las paredes por efecto de las lluvias. Se seleccionaron para sondear cinco abrigos en tres agrupaciones distintas.

### EXCAVACIÓN DE LA ESTRUCTURA GE 03.

La decisión de sondear esta estructura vino dada por su morfología y tamaño anómalo. Tiene planta rectangular y un tamaño de 7 metros de largo por 4,20 de ancho. El espacio útil es de 22 metros cuadrados que se distribuyen en cuatro estancias y un pasillo. Las estancias no tienen

Mediana: Chabola Zona 2D



muros medianeros: la división de espacios se logra mediante la utilización de distintas alturas. Las estancias de menores dimensiones están adosadas a la ladera y elevadas medio metro. La estructura en general está formada por un muro perimetral de mampostería de yeso en tres de sus lados que se empotran contra el espolón por el W. La estratigrafía es simple pero potente: bajo el nivel superficial (UE 301), tenemos un depósito de tierra arenosa y color blanquecino (UE 302) procedente del colapso de la ladera y que cubre toda la estructura: su profundidad varía de los casi tres metros en la zona más cercana a la pared del espolón hasta un metro en la entrada del abrigo, en el lado opuesto. La tierra aparece mezclada con tejas que originalmente debieron de haberse usado en la techumbre de la estructura. Este estrato sella tres niveles de ocupación: UE 307, que se corresponde a la estancia inferior y el pasillo; UE 303, correspondiente a una de las estancias menores elevadas, y UE 308, que es el suelo de la segunda estancia elevada que no se llegó a excavar por la potente colmatación que lo cubría. Las estancias elevadas son el resultado de la excavación del terreno a su alrededor para realizar habitaciones a una cota más baja. El dejar espacios más altos puede tener por función evitar humedades y animales, con lo que podríamos pensar que estos espacios, que son además los que se encuentran adosados a la ladera, tendrían la función de dormitorios.



Sobre los suelos se registraron diversos materiales, la mayor parte relacionados con la vida cotidiana. Así, en la estancia de mayores dimensiones (UE 307) se localizaron varios objetos relacionados con la higiene (espejo, cepillo de dientes, tubo de dentífrico, peine-lendrera), a los que se une una bacía de loza para el afeitado que apareció rota a la entrada de la estructura. En el cepillo de dientes se lee "*qualité supérieure*" y en la leñera "*kamm...*". También localizamos un pastillero metálico. Sobre el suelo aparecieron asimismo varias latas de conservas (dos de ellas abiertas a bayoneta) y botellas rotas, entre las que se identificó una de jerez

Pedro Domecq (caso poco habitual en las líneas republicanas) y una en la que se lee "Parral", indudablemente de vino o derivado (brandy). En el estrecho pasillo entre la estancia elevada (UE 303) y el muro de la estructura descubrimos una caja de munición de Mosin completa, aunque sin tapa, y un perfil de alambrada, quizá reaprovechado como material de

construcción. En la estancia elevada (UE 303) apareció material militar de diverso tipo: cartuchos, un peine de Mosin con tres proyectiles y, lo más llamativo, una pieza de cuero del tahalí de una bayoneta. También documentamos un casquillo de bala de 9 mm. En todo caso, la pistola podría relacionarse con la presencia de algún oficial en este abrigo, lo cual sería consecuente con el mayor tamaño del edificio y su ubicación en la zona más protegida del espolón.

El hallazgo más sorprendente de la estructura GE03, sin embargo, lo constituyen varios restos de papel impreso. El mejor conservado es un fascículo de varias páginas que apareció en la estancia elevada UE 303, depositado sobre el suelo. En las otras habitaciones se recogieron trozos de menor tamaño. A la espera de la restauración<sup>56</sup>, solo podemos decir que se identifican palabras en catalán (*l'esquerra*), una dirección postal, lo que parecen anuncios de la cartelera de cine y noticias deportivas (se menciona el estadio londinense de Wembley).



*Materiales de la estructura GE 03*

<sup>56</sup> Los restos de papel impreso se encuentran en proceso de restauración en el laboratorio del Museo Provincial de Zaragoza.

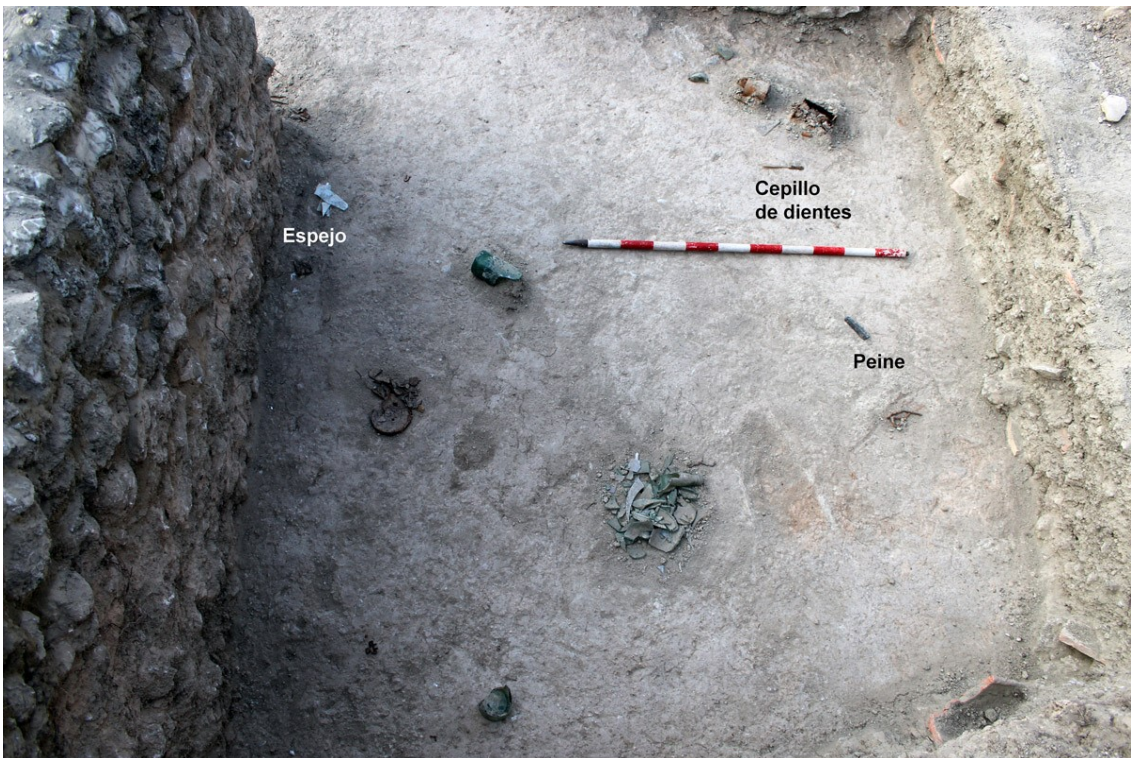


*Caja de munición soviética y piqueta de alambra documentados sobre el suelo de la estructura G03.*





*Estructura GE 03. Documentación de hallazgos*





*Estructura GE 03. Vistas de la construcción*





GE 03 detalle

*Restos de prensa escrita  
documentados en las chabolas de  
la Zona 02*



GE 04 B



Ortofoto generada desde  
modelo fotogramétrico



0 0,5 1 2  
Metros

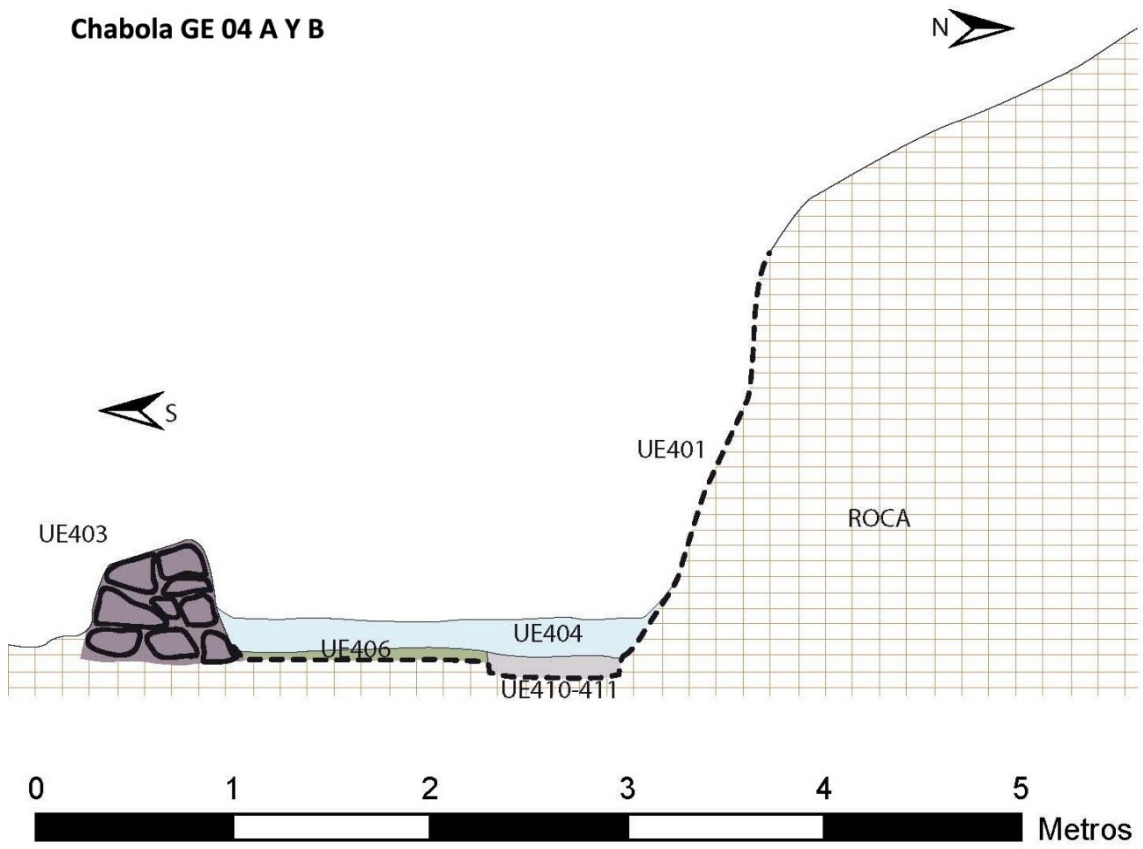
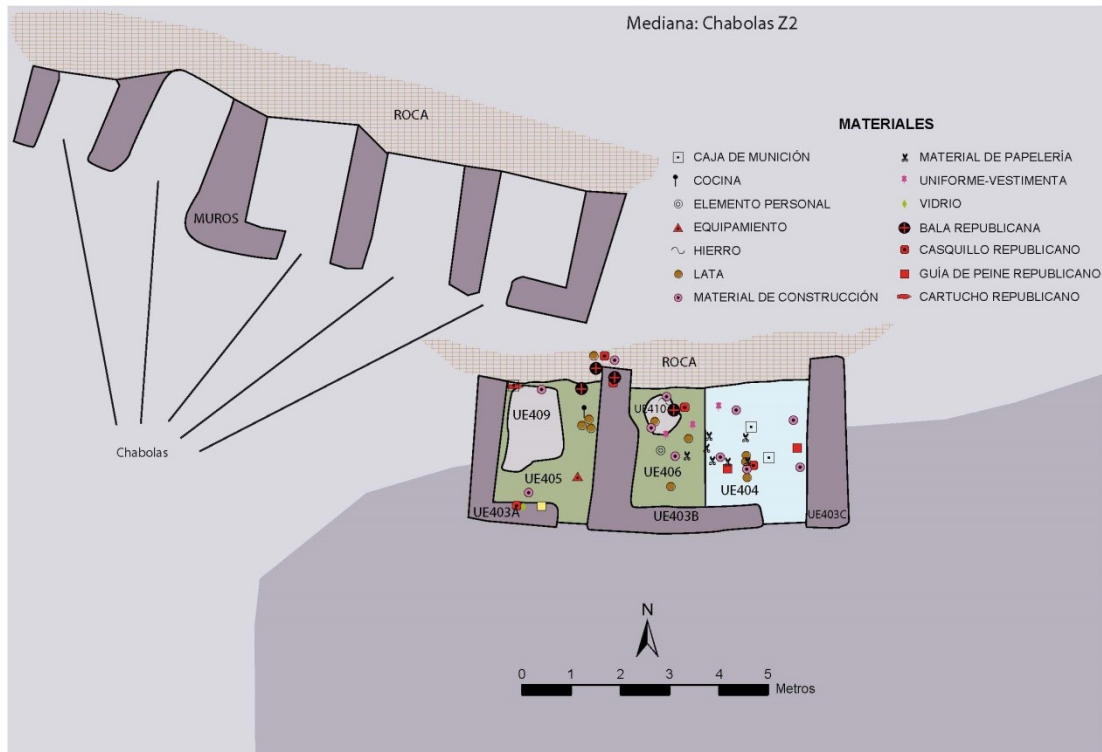
#### EXCAVACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS GE 04 A Y B

Se trata de dos estructuras adyacentes, separadas por un muro medianero de mampostería y empotradas contra el afloramiento geológico. Forman parte de un conjunto más amplio de cinco estructuras talladas en las vetas de yeso. En este caso, se excavaron las vetas más blandas del yeso tabular dejándose las más duras a modo de voladizo, sobre el que debió de montarse la techumbre. De esta tenemos constatación arqueológica: sobre la esquina NE de la estructura GE 04A documentamos una acumulación de piquetas de alambrada y chapas de caja de munición. Seguramente, las piquetas sirvieron para sostener la techumbre y las cajas cumplirían la labor de las láminas de metal ondulado que se usan con frecuencia en construcciones de tipo militar. Este material formaba parte de la UE 402, que se corresponde con la colmatación por derrumbe de la estructura. La tierra es anaranjada y tiene bloques de yeso desprendidos del afloramiento. La UE 402 es equivalente a la 404 de la estructura adyacente, de la cual está separada por un grueso muro de mampostería (UE 403). Como en los otros casos, estos depósitos de relleno homogéneos sellan directamente los niveles de ocupación (UE 405 en GE 04A y UE 406 en GE 04B, que suministraron bastante material en ambos casos. En el caso del abrigo GE 04A, el material más significativo apareció dentro de un rebaje rectangular (UE 409) que crea dos niveles de suelo (como una versión en miniatura de lo que documentamos en el refugio GE 03).



*Materiales de la estructura GE 04: de arriba a abajo y por filas, munición de Mosin y pistola; guías de peine de Mosin; tahalí de bayoneta; alambre, enganches de trinchas, botón; bote de medicamento, cáscara de huevo y latas.*

Los objetos más reseñables aquí son un tahalí de cuero para bayoneta, un frasquito de medicina, un casquillo de pistola de 9 mm y varios trozos de cáscara de huevo, aparentemente de gallina. El abrigo GE 04B proporcionó también algunos materiales de interés: destacan dos enganches de correa Mills (los garfios que sujetan las trinchas al cinturón), uno de ellas todavía con restos de tela adherida, y varios restos de papel impreso, desafortunadamente ilegible. En ambos abrigos se localizaron algunas latas y munición (cartuchos, casquillos y balas de Mosin).





*Planta y sección de la estructura GE 04  
Vista general de la estructura GE 04 y detalle de los elementos de cubierta (picas, chapas y  
cajas de munición)*





*Ortofoto generada desde modelo fotogramétrico*

### **Excavación de las estructuras GE 05 y GE 06.**

Se trata de dos abrigos adyacentes, estrechos y de pequeñas dimensiones, separados por un grueso de muro de mampostería y empotradas contra el afloramiento de yeso. Forman parte de un conjunto más amplio de estructuras adosadas. No arrojaron prácticamente material, aunque en GE05 se pueden señalar, además de algunos casquillos y un cartucho de Mosin, tres objetos de interés: un asa de escudilla de rancho, una bisagra de hierro, seguramente de una paridera, que debió reutilizarse en la estructura (quizá una puerta entera), y una boquilla de cigarrillo en la que se observan huellas de dientes.



*Materiales de la estructura GE 05*





*Estructuras Ge 05 y GE 06*

### **Síntesis interpretativa.**

La Zona 02 es una zona de vida central en todo el sector, como demuestra el número de abrigo sin parangón en los espolones vecinos. Es posible que alojara a toda una compañía, cuyas tropas podrían cubrir otros espolones vecinos, como el 01, al menos cuando este sector dejó de tener importancia estratégica. Todos los refugios están contruidos en la ladera E, que es la más protegida y se halla fuera del dominio visual del enemigo. La ausencia de cráteres o de metralla demuestra que la elección del lugar fue acertada y que la existencia de los combatientes republicanos fue algo mejor que la de los franquistas, cuyas zonas de vida de primera línea se encuentran llenas de impactos de la artillería republicana.

Aunque no puede descartarse su uso durante los combates de 1937, el carácter estable de las construcciones y la elaboración de las chabolas plantea la necesidad de relacionar su ocupación con los momentos posteriores a septiembre de 1937, cuando se estabilizaron y fortificaron las posiciones del entorno de Mediana. Por lo tanto, los habitantes de este campamento deben de ser identificados con soldados del Ejército Popular y no con brigadistas internacionales, que estuvieron aquí demasiado poco tiempo como para poder dedicar tiempo a la construcción de estructuras de la complejidad atestiguada. La unidad que ocupó este sector, identificado como Valderranca, fue la 144 brigada, que se estableció aquí desde septiembre / octubre de 1937 hasta marzo de 1938, momento en el que (día 12), como en el resto del frente aragonés, el ejército franquista desbordó las líneas republicanas.

Uno de los elementos materiales principales que puede aportar información en detalle sobre el momento cronológico, al menos un *terminus post quem*, y la unidad que ocupó estas chabolas son los restos de papel impreso documentados. Aunque el estado fragmentario de conservación, a falta de restauración, no permite precisar en detalle, los restos de papel parecen corresponder con periódicos generales o prensa de guerra. Alguno de las palabras legibles, en catalán, inciden en la idea de que los ocupantes eran españoles. El boletín que editaba la 144 brigada en el frente de Aragón era la publicación *Victoria!* Si interpretamos el lugar como el campamento de una compañía, podríamos pensar que los conglomerados de estructuras podrían corresponderse con los pelotones con que conformaban la mencionada compañía. Puede también hipotetizarse que el mando se alojaba en la estructura G03, que es de grandes dimensiones. Un casquillo de pistola aparecido aquí y la abundancia de material impreso también podría apuntar a la presencia de mandos.

#### **4.4. PROSPECCIÓN EN TIERRA DE NADIE. ZONA 03.**

La prospección en tierra de nadie se llevó a cabo partiendo de la Zona 01 y Zona 02 y caminando en dirección NW hacia las líneas franquistas. Las zonas donde se documentó el grueso del material es en las laderas de los propios espolones republicanos y delante de los parapetos franquistas, así como en los espolones que llevan a estos. En los vallejos no se identificó prácticamente material, en parte porque han sido arados continuamente, pero también porque son zonas de enfilada de tiro que los soldados republicanos tratarían de evitar en su avance hacia las líneas franquistas. Fuera de las zonas mencionadas, solo cabe reseñar una espoleta de granada de mortero Brixia de 45 mm que apareció al final del vallejo entre la Zona 01 y 02. Dado el alcance limitado de este mortero, podemos deducir que se disparó desde la trinchera franquista más cercana, situada a unos 400 metros de distancia. Significativamente, el punto donde intersecta el radio de la Brixia es precisamente un punto que fue duramente castigado por los propios morteros republicanos, como veremos. Sobre el material localizado en las faldas de los espolones republicanos no volveremos, pues ya se hizo mención al describir el ataque al fortín en la Zona 01.

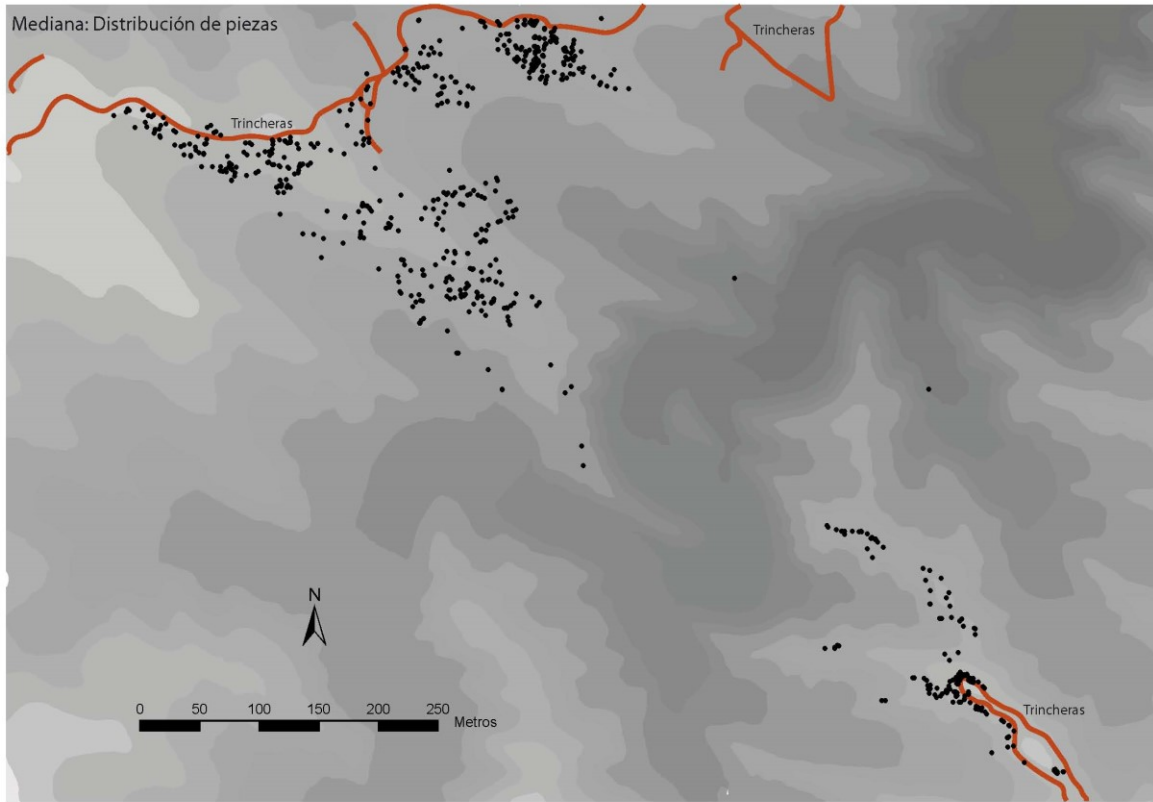
La dispersión general de los materiales revela varias cosas: en primer lugar, que los republicanos tuvieron la iniciativa en los ataques artilleros y de fusilería, pues hay mucho más material bélico republicano (balas, metralla, cráteres) en los parapetos franquista que viceversa; en segundo lugar, que también realizaron más golpes de mano y estos fueron más efectivos, según revela la dispersión de casquillos de Mosin; en tercer lugar, que determinadas

zonas recibieron una atención preferente por parte de los atacantes y se utilizaron más habitualmente para dar golpes de mano.

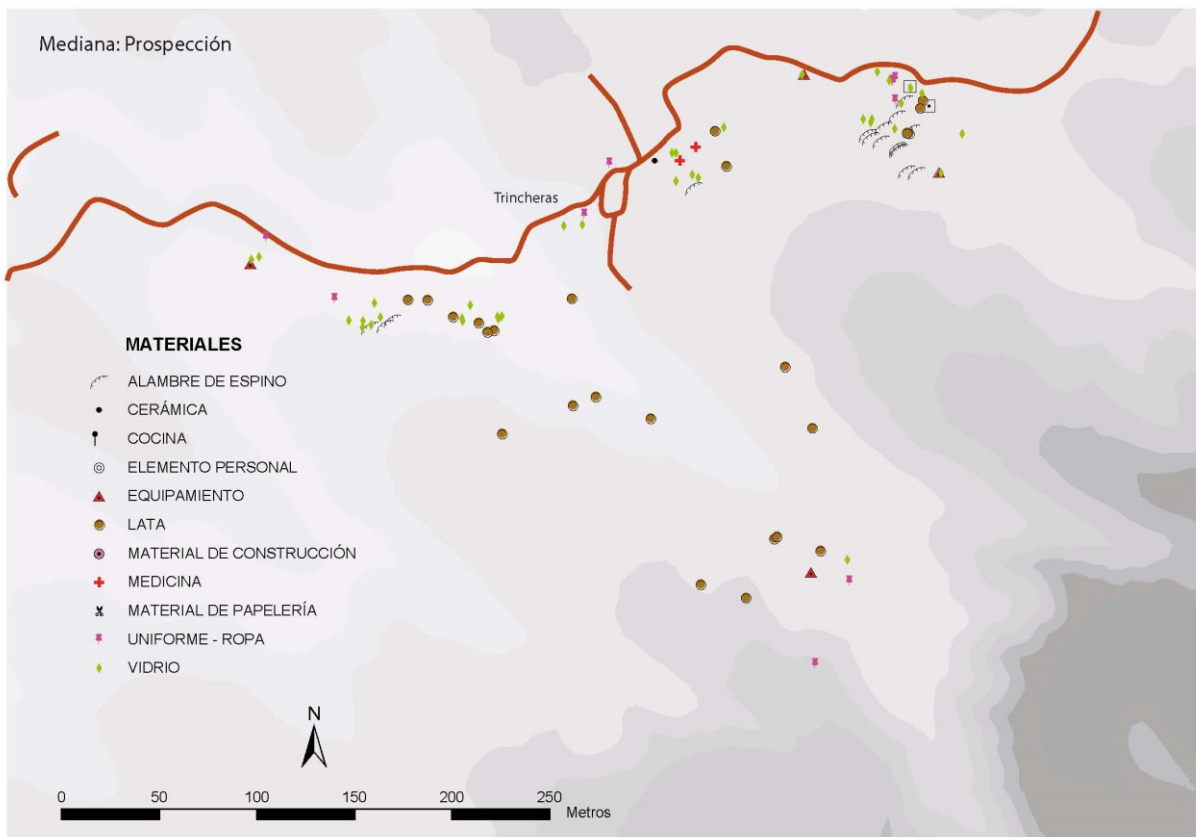


*Materiales de prospección en Tierra de Nadie*

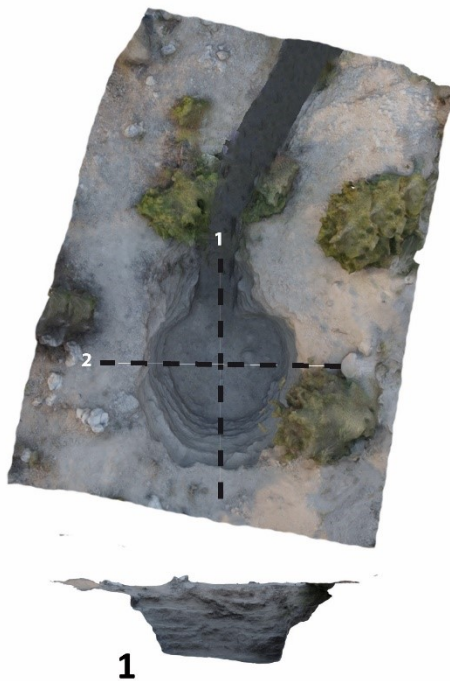
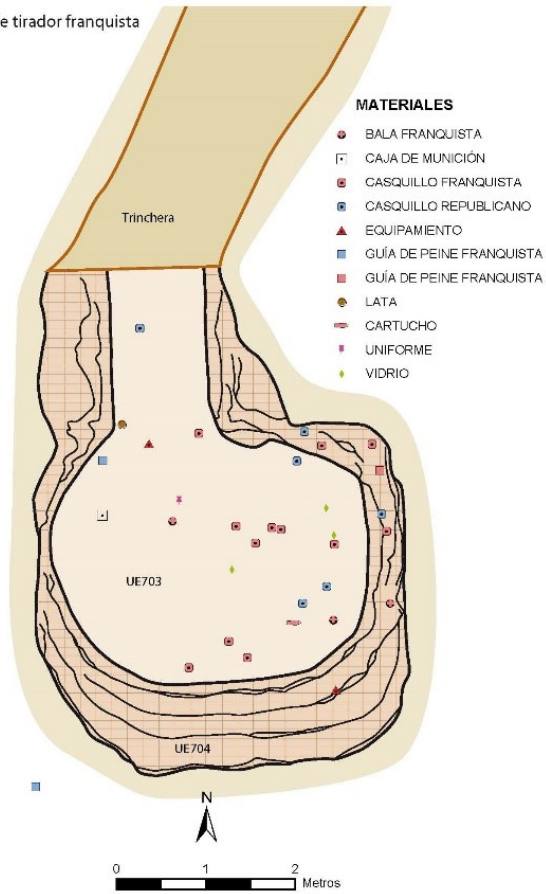
Por lo que respecta a las zonas de aproximación, la dispersión de cartuchos perdidos y casquillos disparados no deja lugar a dudas: los republicanos avanzaron por el espolón que está situado justo delante de sus propias posiciones en la Zona 01. Este espolón ofrecía la ventaja de estar fuera de enfilada de tiro la mayor parte del tiempo, si se progresaba por su ladera SW. En el comienzo del espolón aparecieron algunos trozos de granada de fragmentación, conque cabe pensar que al menos en ese punto fueron sorprendidos alguna vez por los franquistas. No obstante, los restos de granadas no son abundantes excepto en los propios parapetos. La presencia de multitud de Lafittes reventadas o partes de Lafitte, así como algunos restos de granadas de fragmentación, a escasos metros del parapeto dan prueba de que los republicanos realmente llegaron a asaltar las trincheras enemigas. También lo sugiere la aparición de balas de Máuser impactadas, que evidencian que los franquistas estaban disparando a muy corta distancia, quizá para repeler un asalto enemigo. De hecho, al menos en un punto consiguieron sobrepasarlas: se trata de un tramo de trinchera de unos 50 metros lineales defendido por un pozo de tirador avanzado conectado por un ramal a la trinchera de resistencia. En este sector encontramos 17 elementos de Lafitte y 29 balas de Mosin impactadas. Las balas pudieron haber sido disparadas desde las trincheras contrarias, pues se encuentran a tiro, pero las Lafitte indican claramente la proximidad de los republicanos.



*Dispersión total de materiales en zonas 01 y 03 y prospección en zona 03*



Mediana: Puesto de tirador franquista



Dicha proximidad aparece confirmada por otro elemento: los casquillos de Mosin. Localizamos 7 vainas percutidas a menos de 25 metros de la trinchera. Una acumulación de ellas apareció a escasos centímetros del pozo de tirador, lo que podría revelar disparos a quemarropa contra los defensores. Decidimos excavar el pozo de tirador con la intención de completar la imagen del asalto. En el interior aparecieron más casquillos de Mosin (N=6) y una guía de peine, lo que ratifica la idea de que el asalto fue exitoso. Pero sobre todo documentamos una docena de casquillos de 6,5 mm de Mannlicher-Carcano<sup>57</sup>, de los cuales encontramos algunos ejemplares



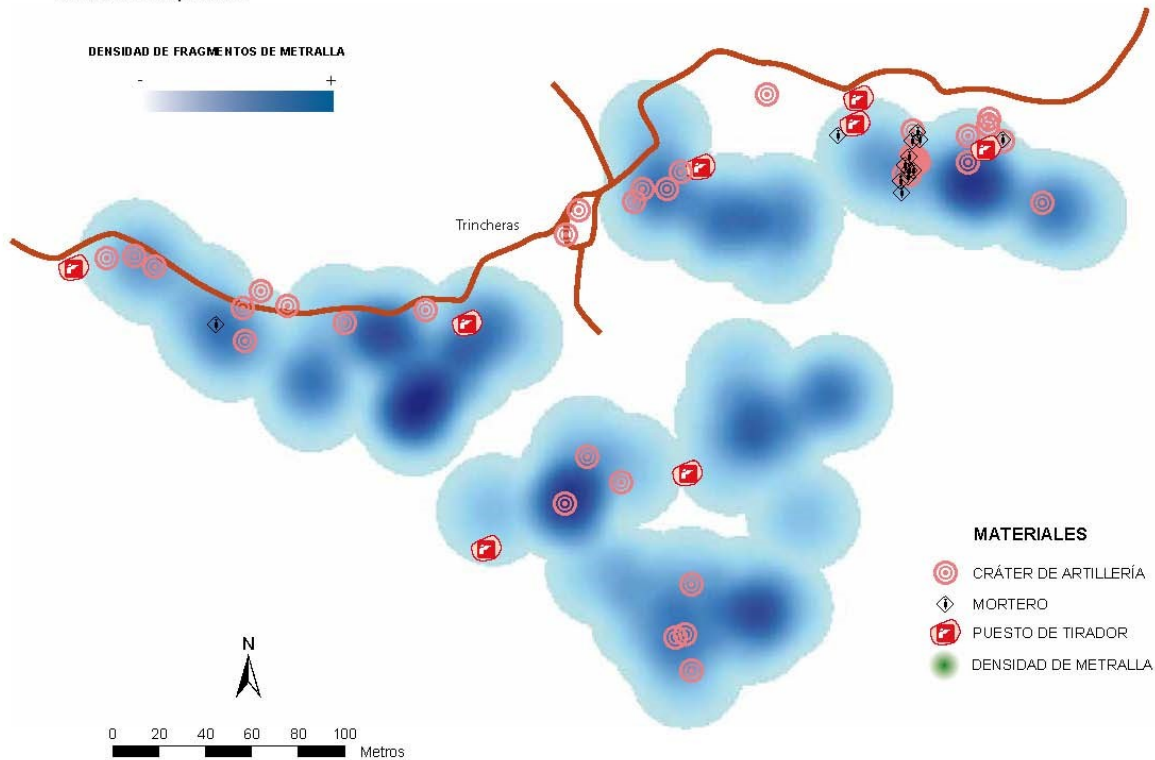
más en superficie. Lo más probable, dado que la única guía de peine franquista era de Máuser, es que en esta posición se hubiera emplazado un fusil ametrallador Breda M-1930, que dispara el calibre mencionado. Además, se documentaron dos casquillos de 7.92 x 57 mm alemanes<sup>58</sup>

Esto explicaría el empeño republicano de atacar este punto específico, pues si no se neutralizaba la ametralladora, toda la aproximación a la trinchera quedaría en peligro. Los soldados del Ejército Popular no se contentaron con asaltar la posición: registramos numerosas huellas de un ataque con morteros y, en menor medida, artillería pesada. De los morteros registramos no menos de 14 cráteres en el sector, algunos de ellos con numerosos trozos de metralla. Al contrario que en los parapetos republicanos, los impactos cayeron en el parapeto mismo de la trinchera franquista en varios puntos.

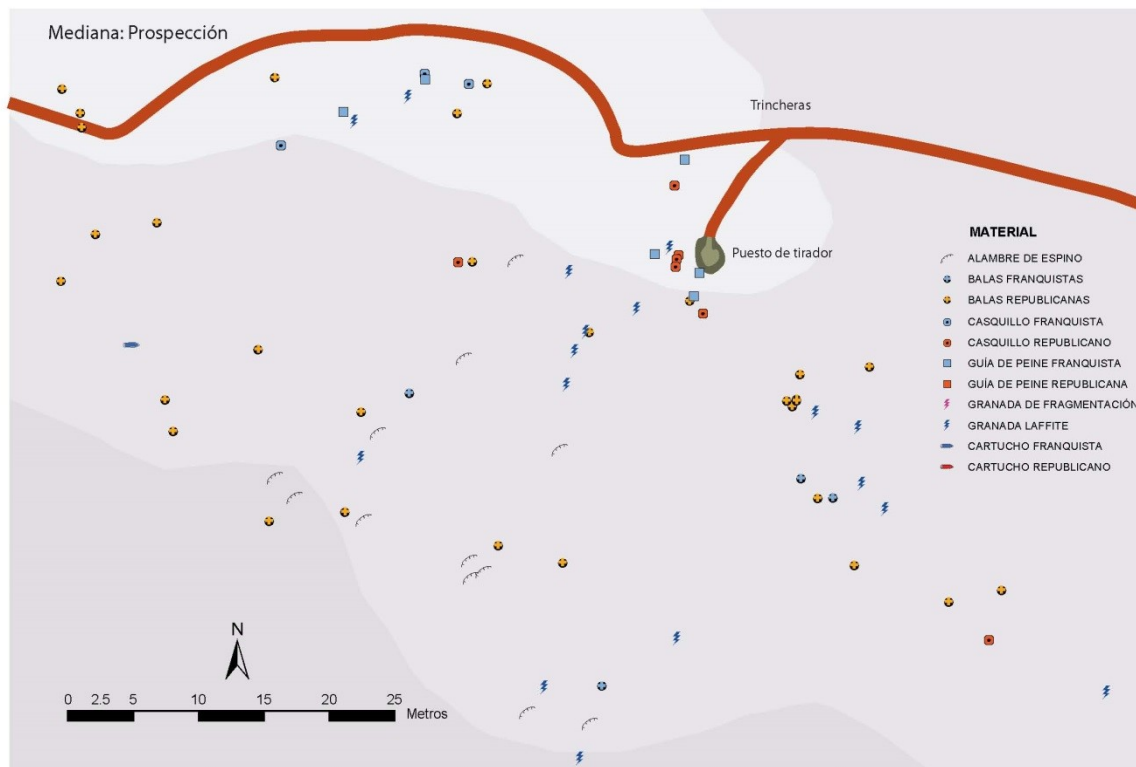
<sup>57</sup> Marcajes SMI 936 (*Società Metallurgica Italiana* 1936), y dos posible *Plantas y secciones a partir de y Patronen Zundhütchen und Metallwarenfabrik* 1936, lo que confirmaría el uso de la *modelo fotogramétrico* ora, ya que son específicos para ese tipo de arma.

<sup>58</sup> Marcajes P 36 S\* 81 (*Polte Armaturen und Maschinenfabrik AG* de Magdeburg/Sachen, 1936) y P25 36 S\* 28 (*Metallwarenfabrik Treuenbritzen werke Sebalduhof*, 1936).

Mediana: Prospección



*Densidad de metralla e impactos y material bélico documentado en zona 03*



El análisis SIG demuestra que la concentración de metralla coincide con las zonas más castigadas por los republicanos con fuego de fusilería a distancia o por los golpes de mano. Coincide, además, con los campos de visibilidad desde las trincheras republicanas: Más del 90% de los trozos de metralla aparece en zonas visibles desde las posiciones leales.

Además de los materiales relacionados con armamento, también registramos otro tipo de objetos en los parapetos, todos ellos esperables en este contexto: multitud de trozos de alambre de espino, gran cantidad de vidrio y muchas latas. La distribución diferencial de lata y vidrio es interesante: el vidrio aparece en su inmensa mayoría dentro de la franja de los 25 metros desde la trinchera. Las latas, en cambio, aparecen hasta a diez veces esa distancia. Puede deberse simplemente al hecho de que las latas no se rompen fácilmente y ruedan ladera abajo. Las botellas son en su mayor parte de vino y jerez Domecq, seguidas de anís Las Cadenas, identificable por su característica botella. En menor medida hemos localizado también restos de medicinas, hebillas, botones, restos de cuero de correa y suelas de calzado. Sorprende la gran cantidad de desecho frente a los parapetos en comparación con los republicanos, donde el material es mucho menos abundante. Quizá una explicación sea el reciclaje de guerra, que era más intenso en la República debido a su maltrecha economía. Finalmente, es reseñable la aparición de una espoleta de 45 mm soviética a escasa distancia de los parapetos franquistas, al final del vallejo con forma de Y. El proyectil de 45 mm lo disparaba tanto el tanque ruso T-26 como el antitanque M-1937. Sabemos que la batería antitanque del batallón británico, que estaba formada por estas piezas, estuvo en la zona, con lo que no se puede descartar ninguna de las dos opciones.

### **Síntesis interpretativa.**

Los combates entre estas dos líneas de frente se desarrollaron entre septiembre de 1937 y, al menos, diciembre del mismo año. Estos combates, salvo los relacionados con la batalla de Belchite, que sí formaron parte de una ofensiva coordinada y continuada en el tiempo, posiblemente fueron bajo la forma de ataques puntuales y golpes de mano esporádicos. La prospección en tierra de nadie ha ofrecido un panorama único sobre la dinámica bélica en este espacio entre parapetos. A tenor de los materiales registrados hasta el momento, parece que los republicanos en este sector específico llevaron la iniciativa y fueron más exitosos, pues la munición del Ejército Popular aparece, al menos en dos puntos, sobre los parapetos e incluso detrás de las trincheras. Generalmente, los golpes de mano se hacían con frecuencia para conseguir información o desgastar al enemigo, así que no hemos de interpretar las trazas de



combate como un intento de rectificación del frente (lo cual habría dejado un volumen de restos muy superior). Además de los golpes de mano, los republicanos castigaron duramente los parapetos enemigos con fuego artillero y de morteros. En un punto, como mínimo, dicho fuego de mortero aparece muy concentrado, lo cual puede indicar que, o bien se trataba de destruir un elemento específico (ametralladora o mortero), o bien se quería facilitar el trabajo de la infantería que asaltaban las posiciones. Los soldados de la República también hostigaron las posiciones contrarias con nutrido fuego de fusilería. Futuros trabajos de prospección en áreas más extensas podrán ampliar la información sobre estos combates y posiblemente precisar el momento cronológico en el que tuvieron lugar.

Rematamos esta síntesis con la descripción de un golpe de mano por parte de un brigadista mexicano, Néstor Sánchez. Sánchez apenas contaba 19 años cuando se encontraba combatiendo en las trincheras de Mediana, aunque era ya un veterano—comenzó en la Guerra Cristera con 14. Desde Mediana movilizaron a su unidad para que asaltaran una posición enemiga en Fuentes de Ebro:

*“Ya obscurecía cuando llegamos a las alambradas enemigas, que circundaban la cumbre fortificada y fue allí donde comenzó nuestro ataque a fondo, queriendo aprovechar el factor sorpresa; a bombas de mano nos lanzamos a tratar de destruir los obstáculos y de obligar a los fascistas a meterse a sus trincheras mientras cortábamos con pinzas sus alambradas. Pero el enemigo, seguramente advertido de nuestra ofensiva, mejor dicho golpe de mano, nos esperaba preparado, nos dejó aproximarnos, incluso soldados nuestros estaban ya cortando los alambres del obstáculo cuando se soltó el horrísono fuego de sus ametralladoras (...) Se soltó entonces el bombardeo con granadas de mano entre nosotros y el enemigo, iluminándose la noche con los estallidos que apagaban los gritos de nuestros heridos que pedían ser salvados”<sup>59</sup>.*

---

<sup>59</sup> Sánchez Hernández, N. 1997, p. 148.

## 5. MOJÓN DEL LOBO.

El vértice, monte o Mojón del Lobo fue una de las posiciones más disputadas durante el comienzo de la guerra y uno de los principales puntos de ataque artillero y de control del territorio republicano sobre el sector de Belchite.



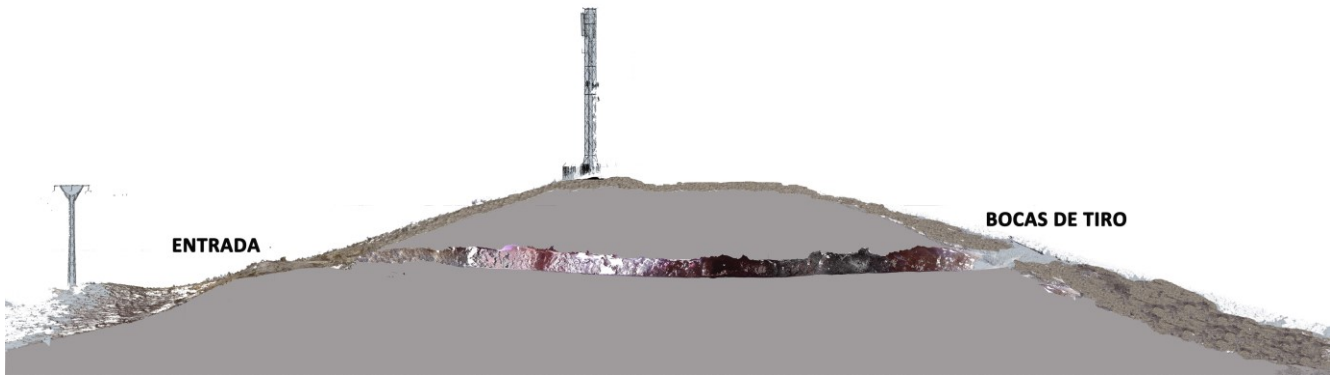
Conscientes de su importancia estratégica por el dominio de la llanura de Belchite, los sublevados controlaron y fortificaron rápidamente la posición, situando en ella piezas de artillería. No fue hasta finales de agosto de 1936 cuando las columnas

anarquistas catalanas que controlaban la zona consiguieron tomar la posición. Después de duros combates iniciados el día anterior, el 22 de agosto efectivos de las columnas de Gerona (batallón de montaña de Chiclana nº 1), de Tarragona (Regimiento Almansa) y de las milicias de Tortosa conquistaron definitivamente el Mojón del Lobo<sup>60</sup>. Entre septiembre y diciembre de 1936, los republicanos construyeron un enorme complejo artillero compuesto por varios túneles tallados en el interior rocoso de la montaña. La obra, realizada por antiguos mineros de Utrillas<sup>61</sup>, está compuesta por un largo túnel con bifurcaciones que conectaba ambas laderas: la de retaguardia, con la entrada y un polvorín, orientada al sur, y el extremo opuesto hacia Belchite, en donde se abrieron 4 bocas de tiro para piezas de artillería. Desde esta posición, en la que se situó el puesto de mando avanzado del XII Cuerpo de Ejército republicano, se bombardeó Belchite y sus defensas durante la batalla del verano de 1937.

Como paso previo a posibles futuras intervenciones, y ante la inexistencia de cualquier tipo de planimetría de la posición, en esta campaña se ha iniciado un registro topográfico mediante scanner laser, con el objetivo de obtener una documentación 3D completa de todo el complejo. Del modelo 3D resultante se ha extraído plantas y secciones del trazado de los túneles. Desgraciadamente, dificultades técnicas han impedido que este registro mediante scanner laser se haya completado. La última de las bocas de tiro ha sido provisionalmente documentada mediante fotogrametría, pero será necesario finalizar la documentación de la misma y de todo el perímetro exterior orientado a Belchite en futuras campañas.

<sup>60</sup> Martínez de Baños (2008), pp.121-123.

<sup>61</sup> Aunque algunos testimonios orales, recogidos por J. Cinca, apuntan a un origen asturiano. La obra fue ejecutada por el que pasaría a llamarse 25 batallón de Obras y Fortificaciones, al mando del capitán Marquina. En los trabajos intervino el guerrillero anarquista Bautista Albesa Segura (Batista) y su grupo "Los Dinamiteros de Utrillas"



*Sección del monte Lobo y tunel a partir de Scan3D*



*Planta del sistema de túneles del monte Lobo a partir de Scanner 3D*



*Scan laser en el interior del Mojón del Lobo*

## 6. CONCLUSIONES Y TRABAJO FUTURO.

De la misma manera que, como hemos visto, la historia bélica de Belchite no puede ser reducida únicamente a la batalla de agosto y septiembre de 1937, el estudio de los elementos materiales resultantes de esos acontecimientos tampoco pueden centrarse únicamente en el pueblo viejo de Belchite y su entorno, si bien es el elemento más reconocido y con una mayor carga simbólica.

Belchite formó parte de un gigantesco campo de batalla, relacionado directamente con el frente inmediato de Zaragoza, en el que se desarrollaron importantes acontecimientos desde el mismo mes de julio de 1936 hasta, en lo que se refiere a acontecimientos militares, marzo de 1938, momento en que las tropas de Franco destruyen el frente aragonés. En este periodo de tiempo, los combates y la actividad militar se sucedieron no solo en Belchite, sino también en Mediana, Codo, el Sillero, las zonas de retaguardia cercana, como Lécera o Letux o los sectores vecinos, como Quinto o Fuentes de Ebro. A pesar del tiempo pasado y de las alteraciones de distinto tipo sufridas, el registro material existente en estas zonas es enorme e importantísimo, tanto como la necesidad de estudiarlo desde una perspectiva arqueológica. La historiografía oficial, fuertemente influenciada por la propaganda, se ha centrado en estudiar solo algunos aspectos generales de los acontecimientos. Las fuentes documentales, en relación a muchos matices, todavía deben de ser estudiadas en profundidad. Ante estas situaciones, como se ha demostrado en campañas anteriores en otras localizaciones y en la de 2014 para el caso de Belchite, el estudio de la materialidad con metodología arqueológica se destaca como una herramienta especialmente útil para completar la investigación historiográfica y documental. En este sentido, futuras campañas se centraran en profundizar el conocimiento de aspectos como, por ejemplo, el sistema defensivo de Belchite, el paisaje del campo de batalla de Mediana o los lugares en donde estuvieron presentes brigadistas internacionales.

Sin embargo, a diferencia de otros lugares, en Belchite, el fin de la guerra no supuso volver a la situación previa del conflicto. Las decisiones propagandísticas y políticas de Franco llevaron al abandono de la población y la construcción de una nueva, creándose un lugar de memoria que se mantiene hasta la actualidad. Para la construcción de este nuevo pueblo, realizada por el trabajo de presos, se construyeron varios campos de concentración, que todavía se conservan materialmente de manera parcial en la actualidad. El proyecto pretende igualmente abordar el estudio de estos elementos de posguerra, con la excavación y estudio de estos campos o de aspectos como la reorganización urbana, agraria e industrial del franquismo en la zona.

## 7. BIBLIOGRAFÍA.

**Adrada, R.** (1937), *Monografía. Defensa anti-tanque*, Zaragoza.

**Adrada, R.** (1939), *Manual del sargento de zapadores. Especialista en fortificación. Libro segundo*, Zaragoza.

**Alcalde Fernández, A.** (2010) "La "gesta heroica" de Belchite: construcción y pervivencia de un mito bélico franquista (1937-2007)", *Ayer*, 80, pp. 193-214.

**Alcalde Fernández, A.** (2014). *Los excombatientes franquistas (1936-1965)*, Zaragoza.

**Alonso Alonso, M.** (1954), "La división 13 en la defensa del frente de Aragón", *Ejército. Revista ilustrada de las armas y servicios*, 169, pp.3-12.

**Arrarás Iribarren, J. (Dir.)** (1943), *Historia de la cruzada española*, Volumen 7. Tomo 32. Madrid.

**Aznar, M.** (1969), *Historia militar de la guerra de España*, Madrid.

**Baxell, R.** (2007), *British Volunteers in the Spanish Civil War: The British Battalion in the International Brigades 1936-1939*, *agonia*

**Baxell, R.** (2012), *Unlikely Warriors: The British in the Spanish Civil War and the Struggle Against Fascism*. London.

**Beltrán Pérez, J. M.** (1997), *Gestas- 1809, 1936 y la construcción del nuevo Belchite*. Zaragoza.

**Bessie, A.** (1939), *Men in Battle. A story of americans in Spain*, San Francisco.

**Binford, L. R.** (1978). "Dimensional analysis of behavior and site structure: learning from an Eskimo hunting stand". *American Antiquity* 43(3): 330-361

**Capdevila, J.** (1938), *La fortificación de campaña*, Barcelona.

**Carroll, P.** (1994), *The Odyssey of the Abraham Lincoln Brigade: Americans in the Spanish Civil War*, Stanford University Press

**Cavero y Cavero, F.** (1938). *Con la segunda bandera en el frente de Aragón (memorias de un alférez provisional)*, Zaragoza.

**Cinca Yago, J.; Allanegui, G. y Archilla, A.** (2008), *El viejo Belchite. La agonía de un pueblo*, Zaragoza.

**Conill y Mataró, A.** (1954). *Codo. De mi diario de campaña*, Barcelona.

- Cordón, A.** (1977), *Trayectoria. Memorias de un militar republicano*, Barcelona.
- De Diego, Quintana y Royo** (1939), *Belchite. Rapsodia incompleta*, Zaragoza.
- Del Romero, L.** (1996), *De Fuendetodos a Fuenteovejuna. Memorias de un comisario de guerra*, Salamanca.
- Eby, C.** (2007), *Comrades and commissars: the Lincoln Battalion in the Spanish Civil War*, Pennsylvania State University.
- Engel, C.** (1999), *Historia de las brigadas mixtas del Ejército Popular de la Republica, 1936-1939*, Madrid.
- Engel, C.** (2000), *Historia de las divisiones del Ejército Nacional*, Madrid.
- Escribano Bernal, F. (coord.)**, (2005), *Guerra Civil. Aragón II*, Zaragoza.
- Espenshade, C. T., Jolley, R. L., & Legg, J. B.** (2002). "The value and treatment of Civil War military sites". *North American Archaeologist*, 23(1), pp. 39-67.
- Forcadell, C. y Sabio, A (eds)** (2008), *Paisajes para después de una guerra. El Aragón devastado y la reconstrucción bajo el franquismo (1936-1957)*, Zaragoza.
- Fuembuena, E.** (1938), *Guerra en Aragón. Belchite, Quinto, Teruel*, Zaragoza.
- Gárate Córdoba, J. M.** (1977), *Partes oficiales de guerra (1936-1939) I y II*, Madrid.
- García Mercadal, J.** (1939), *Aire, tierra y mar (Los episodios más gloriosos de la gesta española)*, Zaragoza.
- Gracia, V.** (1938), *Aragón, baluarte de España*, Zaragoza.
- Izquierdo, A.** (1976). *Belchite a sangre y fuego*, Barcelona.
- Kemp, P.** (1975), *Mine were of trouble (Legionario en España)*, Barcelona.
- Landis, A.** (1967), *The Abraham Lincoln Brigade*, Citadel Press.
- Latas Fuertes, J.** (2004), "La 3ª compañía de Zapadores. El capitán Adrada y *Los Barbis*", *Revista española de historia militar*, 49/50, pp. 3-9.
- Latas Fuertes, J.** (2006), "La 3ª compañía de zapadores. El capitán Adrada y *Los Barbis*", en Permué López, R (et al.), *Treinta y seis relatos de la guerra del 36*, pp. 153-162.
- Ledesma, J. L.** (2003), *Los días de llamas de la revolución: violencia y política en la retaguardia republicana de Zaragoza durante la guerra civil*. Zaragoza.

- Legg, J. B., & Smith, S. D.** (2007). "Camden: Salvaging Data From A Heavily Collected Battlefield" *Fields of Conflict: Battlefield Archaeology From the Roman Empire to the Korean War (Volume I)* ed. Douglas Scott, Lawrence Babits, and Charles Haecker, pp. 208-233.
- Lister, E.** (2007), *Nuestra guerra. Memorias de un luchador*, Madrid.
- Lojendio, L.** (1940), *Operaciones militares de la Guerra de España*, Barcelona.
- Maldonado Moya, J. M.** (2007), *El frente de Aragón. La Guerra Civil en Aragón (1936-1938)*, Zaragoza.
- Maldonado Moya, J. M.** (2009), *Aragón bajo las bombas*, Zaragoza.
- Márquez, J. M. y Gallardo, J. J.** (1999), *Ortiz: general sin dios ni amo*. Barcelona.
- Martín Blasco** (1998), *El pueblo viejo de Belchite. Imágenes, notas históricas, noticias y evocaciones*, Belchite.
- Martínez Bande, J. M.** (1973), *La gran ofensiva sobre Zaragoza*, Monografías de la Guerra de España, 9. Madrid.
- Martínez Bande, J. M.** (1977), *La invasión de Aragón y el desembarco en Mallorca*, Madrid.
- Martínez de Baños F.** (2008), *Vestigios de la Guerra Civil en Aragón. Zaragoza*. Zaragoza.
- Martínez de Baños F. (Coord).** (2004), *Guerra Civil. Aragón, I*, Zaragoza.
- Martínez de Baños F. (Coord).** (2010), *Guerra Civil en Aragón VII. Zaragoza*. Zaragoza
- Martínez de Baños F. y Pérez Esteban, P.** (2008), *Vestigios de la Guerra Civil en Aragón. Zaragoza*, Zaragoza.
- Martínez de Baños F. y Szafran, A.** (2011), *El general Walter. Sirvió a tres banderas: república española, Polonia y la URSS. 35 división*. Zaragoza.
- Merriman, M. y Lerude, W.** (1986), *American Commander in Spain*, University of Nevada Press, Reno.
- Michonneau, S.** (2014), "Ruinas de guerra e imaginario nacional bajo el franquismo", en Michonneau, S. y Núñez Seixas, X. (eds.), *Imaginarios y representaciones de España durante el franquismo*, pp. 25-47.
- Morín de Pablos, J.** (2013). *Excavaciones en Casas de Luján II. El fin de la Guerra Civil Española en la provincia de Cuenca*. Madrid: AUDEMA.
- Neugass, J.** (2010), *La guerra es bella*, Barcelona.
- Oliva Garín, A. (et al.)**, (2008), *La Brigada Lincoln en Aragón*, Zaragoza.
- Oliver Ortiz, E.** (1942), *Emociones de un sitiado (Belchite Regina Martyrum)*, Barcelona.



**Pérez Salas, J.** (1947), *Guerra en España: 1936 a 1939. Bosquejo del problema militar español, de las causas de la guerra y del desarrollo de la misma*, Mexico.

**Ponte y Manso de Zuñiga, M.** (1940), "Cuando Aragón era yunque", *Revista Ejército*, 2.

**Rojo, V.** (1975), *España heroica. Diez bocetos de la guerra española*, Barcelona.

**Rust, W.** (1939), *Britons in Spain. The story of the British Battalion of the XVth International Brigade*, London, reissued by Warren & Pell in 2003.

**Ryan, F. (ed.)** (1938), *The Book of the XVth Brigade: Records of British, American, Canadian and Irish Volunteers in the XV International Brigade in Spain 1936-1938*, reissued by Warren & Pell in 2003.

**Salas Larrazabal, R.** (1973), *Historia del Ejército Popular de la Republica*, Madrid.

**Sánchez Hernández, N.** (1997). *Un mexicano en la Guerra Civil Española y otros recuerdos*. Carteles.

**Téllez Solá, A.** (2006), *Agustín Remiro. De la guerrilla confederal a los servicios secretos británicos*, Zaragoza.

**Uriel, P.** (1988), *Mi guerra civil*, Valencia.

**Uriel, P.** (2005), *No se fusila en domingo*, Valencia.

**Viejo-Rose, D.** (2011), *Reconstructing Spain: cultural heritage and memory after civil war*, Eastbourne.

**Wintringham, T.** (2009), *Un capitán inglés...en la Brigadas Internacionales*, León.